Edicions Anomia

Furia Apátrida

Fotografía de la cubierta: miembros de *Chernoe Znamia* en Minsk, 1906. De izquierda a derecha:

Gersh Zilber (*Londonskiy*), originario del Sur de Rusia, llegó a Bialystok desde Inglaterra en 1906. En Marzo del mismo año fue arrestado allí en un piso, con bombas, junto a Abram Rivkin. Las bombas no estaban armadas y no tenían mechas. Por esto los compañeros no pudieron realizar una defensa armada. En Diciembre Zilber fue juzgado en Slonim. Recibió una pena de 10 años de katorga, pero en el camino de Slonim a Bialystok se fugó del tren junto con otros compañeros. Él empezó a disparar y mató al oficial de la escolta del convoy. Después de la fuga Zilber estuvo en Minsk donde trabajó activamente. Junto con otro compañero mató a un Jefe de artillería, el General Bielovientsev. Zilber murió en la explosión de una bomba que tiró en la casa de cambio de un tal Broide.

Yan Zhmuidyk (*Feliks Bentkovskiy*) nació en una familia campesina en la gubernia de Grodno, comarca de Slonim. Fue maximalista y fue juzgado por difundir propaganda entre lxs campesinxs. Escapó del convoy junto con Zilber. Se juntó con lxs anarquistas y fue activo en el grupo de Minsk. Fue capturado el 30 de Marzo de 1907 junto con M. Kavetskiy asesinado en la cárcel de Minsk por traición). Durante el arresto se defendió a tiros matando a un policía, hiriendo al Jefe de Subdivisión del Distrito y a un *secreta*. Luego quiso acabar consigo mismo, pero solamente resultó herido, aunque de gravedad. Fue curado y llevado a Vilno. Allí fue juzgado frente a un tribunal militar y condenado a pena de muerte. En Agosto de 1907 fue fusilado.

Benyamin Friedman (*Niomke , el Pequeñito*), uno de los fugitivos del convoy de Slonim. Un joven lleno de energía, tomó parte en muchas acciones. En 1905 tiró una bomba en la sinagoga de Krynki, cuando la burguesía judía miembros de la asociación *Agudas Ajim* se reuían allí para discutir como combatir al anarquismo. Después de la fuga del tren, Niomke trabajó en el grupo de Minsk. Más tarde mató en Grodno a un oficial carcelero, vengándose en tal manera por el maltrato a detenidos. La Policía le cercó, se defendió con valor y solamente cuando le quedó la última bala acabó consigo mismo.

Moishe Shpindler, se hizo anarquista en 1906. Tomó parte activamente en la lucha terrorista.

Cita contraportada: frase de **Hillel,** un antiguo filósofo judío. Fue el lema de la publicación anarquista *Zherminal* editada en yídish por Rudolf Rocker en Londres entre 1900 y 1909.

Fotografía derecha: anarquistas en la cárcel *Maltsevskaya*, en el centro de katorga *Nierchinsk* en 1907. Allí fue encarcelada Frida Novik de Bialystok, Fania Kaplan y muchas otras compañeras.

Anarquistas de Bialystok
1903 - 1908



Editan:
FURIA APÁTRIDA & EDICIONS ANOMIA

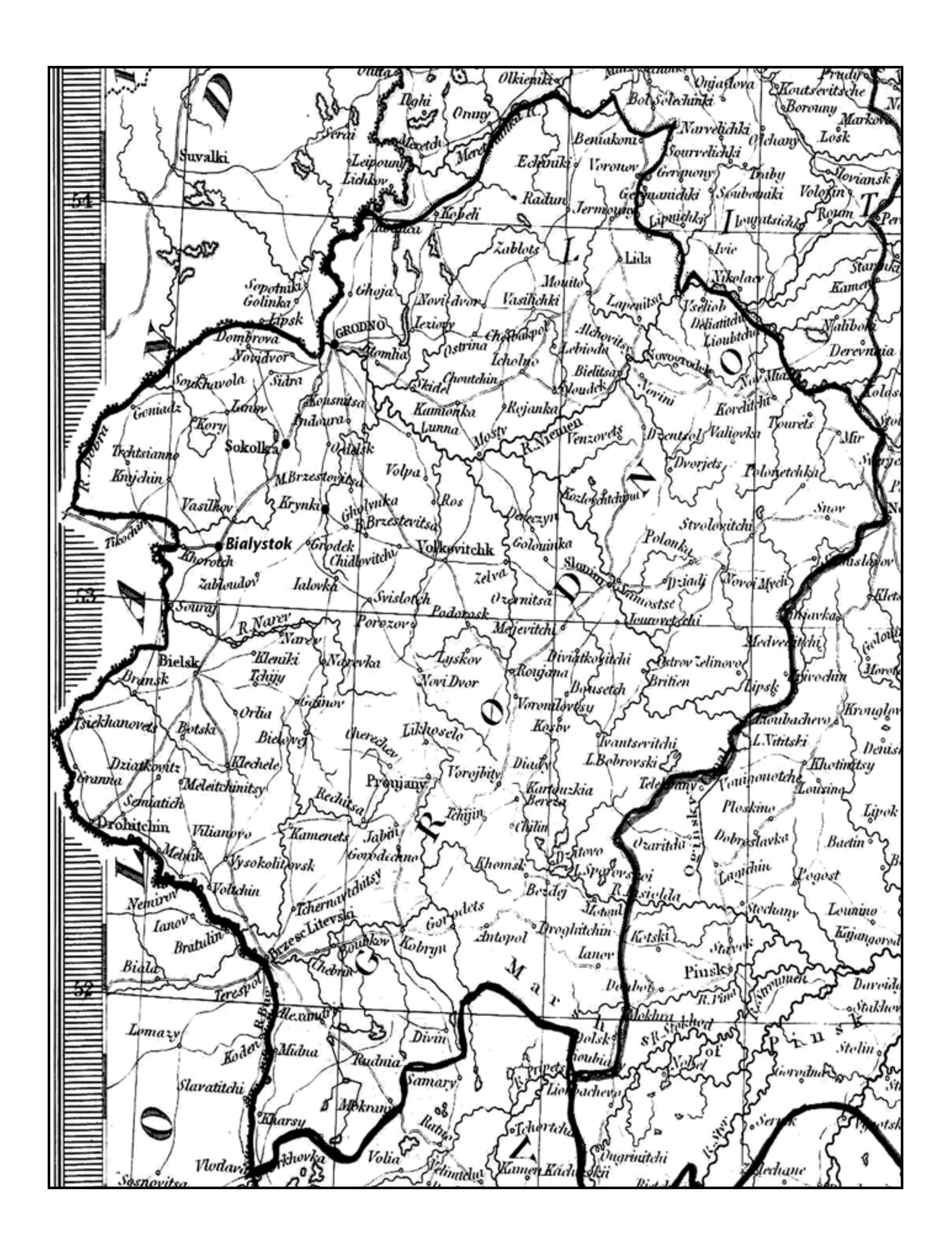
Contacto:
anomia@moviments.net
furiapatrida@yahoo.com

Mayo 2009 - 1ª Edición. 300 ejemplares.

Barcelona & Manresa

Traducción textos: Furia Apátrida
Maquetación: Edicions Anomia
Precio coste por ejemplar: 2,5 Euros

Mapa página derecha: zona de Grodno.
Bialystok está en la zona central hacia el extremo izquierdo



Olkieniki
Onjaslova
Koutsevitsche
Bol Solechniki
Borouny
Ilghi
Orany
Narvelichki
Markovo
Serai
Beniakoni
Olchany
Losk
Suvalki
Leipouny
Sourvelichki
Lichkov
Echniki
Voronov
Gerqnony
Traby
Iloviansk
Germanichki
Soubotniki
Volojin
54
Kobeli
Radun
Jermouny
Lipnichki
Ioupatsichi
Roum
Zablots
Lida
Ivie
Sopotniki
Mouito
Nikolaev
Golinka
Ghoja
Novi dvor
Vasilichki
Lapenitsa
Vseliob
Kamen
Lipsk
GRODNO
Leziory
Deliatitchi
Dombrova
Ostrina
Lebioda
Lioubtcha
Nalibok
Novidvor
Stomlia
Icholno
Novogrodek
Derevnaia
Soukhavola
Sidra
Skidel
Choutchin
Bielitsa
Moudek
Vorini
Geniadz
Kousnitsa
Kamionka
Rojanka
Koreliitchi
Kory
Indoura
Lunna
Mosty
R. Niemen
Venzovets
Dzentsol
Valiovka
Tourets
Mir
Trchtsianno
Sokolka
Odelsk
Knyjchin
M.Brzestovitsa
Volpa
Dvorjets
Polonetchka
R. Bobra
Krynki
Ros
Kozlovtchtchina
Snov
Vasilkov
Ghoilynka
B.Brzestevitsa
Delaczyn
Stvolovitchi
Tikochin
Bialystok
Grodek
Volkovitchk
Golovinka
Polonka
Khorotch
Chidlovitchi
Slonim
Zabloudov
Ialovka
Zelva
Pziadi
Voroi Mych
53
Souraj
Svislotch
Ozernitsa
Jamostse
R. Narev
Porozov
Podorosk
Ieurovetzchi
Narev
Mejevitchi
Medveritchi
Bielsk
Kleniki
Narevka
Lyskov
Diviatkovitchi
Ostrov
Zelinovo
Bransk
Tchijy
Novi Dvor
Rougana
Britien
Lipsk
Bousetch
Orlia
Voronilovitsy
Tsiekhanovets
Botski
Likhoselo
Kosov
Bielovej
Cherechev
Ivantsevitchi
L.Vititski
Dziatkovitz
Klechele
Vorojbity
Diady
L.Bobrovski
Khotinitsy
Granna
Meleitchinitsy
Proujany
Kartouzkia
Bereza
Telekhany
Voiugonotche
Lousina
Semiatich
Rechitsa
Tchijin
Chilin
Ploskino
Lipok
Drohitchin
Vilianovo
Kamenets
Jabin
Ozaritchi
Dobroslavka
Baetin
Melnik
Vysokolitovsk
Gorodechno
Khomsk
Dzitovo
L.Sporovskoi
Pogost
Voltchin
Tchernavtchitsy
Bezdej
Nemirov
Gorodets
Motoul
Stochany
Lounino
Ianov
Brzesc Litevski
Antopol
Droghitchin
Kotski
Kajangorod
Bratulin
Koubkov
Kobryn
Ianov
Biala
Chebrin
Pinsk
52
Terespol
M a r
Douboi
R.Pina
Dareido
Alexandri
Stakhov
Lomazy
Divin
Dolsk
P i n s k
Koden
Midna
Stolin
Radnia
Samary
Liouhacheva
Gorodna
Slavatitchi
Mokrany
Kharsy
Ratno
Tchortcha
Ougrinitchi
Volia
Vlodava
Kamen Kachirskii
Sosnovitsa

Introducción



Imperio Ruso sobre 1903. Áreas de población judía. Contra más oscura es la zona mayor es el índice. En Grodno la población judía era muy numerosa. Bialystok formaba parte de esta provincia imperial.

Introducción

Bialystok... Hace un siglo las noticias de la lucha anarquista en esta pequeña ciudad del extremo oeste del Imperio Ruso animaban a lxs compañerxs en cada rincón del país, pero también llegaban a Berlín, Londres, París, Nueva York, Buenos Aires... El anarquismo llegó allí inesperada y potentemente, como una bola de fuego, para desaparecer pocos años después, no sin dejar a su paso, un montón de cuerpos de compañerxs caídos y, una vez más, cadáveres de policías, burgueses y chivatos. Lxs anarquistas allí, como en cualquier parte, fueron solo un puñado, y más concretamente un puñado de marginadxs y semi-iletradxs o simplemente analfabetxs, todxs ellxs muy jóvenes. No sin razón, fueron tachadxs por los historiadores de *anarquistas fanáticos adolescentes*.

En general esta primera generación de anarquistas en Rusia existió a partir de 1903 y, al margen de unas pocas excepciones, fue completamente aplastada hacia 1908. El perfil típico anarquista fue:

1. El/la obrerx o aprendiz, especialmente de las ramas de la pequeña artesanía (zapateros, sastres, panaderos, costureras, etc).

2. Un/a desclasadx que, a pesar de provenir de la clase media y haber obtenido cierta educación, no podía esperar mejorar su existencia individual, teniendo en cuenta la jerarquía social o la discriminación de las llamadas *minorías*.

3. Naliotchik (*el asaltante*), un bandido o ladrón, que encontró en lxs anarquistas a su alma gemela y fue recibido con los brazos abiertos.

Individualidades como Farber, Friedman, Elin o Shpindler no tenían ni grandes planteamientos políticos, ni estratégicos. No conocían todavía palabras como el compromiso, el diálogo o la negociación porque no se las usaba nunca en un ámbito anarquista. Querían la Anarquía y se la jugaron. No sabían nada de la demagogia que impulsó la creación de organizaciones tan patéticas como la *Federación de los anarquistas-comunistas* formada en Petersburgo durante los momentos difíciles de 1918[1], ni de las críticas a la

1 Nota editorial. En 1918, en plena Revolución Rusa, el bolchevismo

expropiación expresadas por parte de lxs intelectuales anarquistas. Claro, todo esto sucedió luego y ellos murieron antes, mucho antes. El hecho de que el 60 % del total de todxs lxs anarquistas ejecutadxs, encarceladxs o enviadxs a katorga[2] o destierro en la primera década del siglo XX fueran condenadxs por robo a mano armada habla por sí mismo de las realidades en las que vivían y en las que creían.

Este libro tiene su germen en un relato autobiográfico firmado como *uno de Bialystok* (el autor fue Yuda Grossman) y publicado en el *Almanaque Anarquista*, que fue editado por el compañero Ignatiy Musil (alias *Rogdaiev*) en París en el año 1909, donde fueron compilados varios textos sobre la historia del anarquismo en Rusia. Sí, entonces la historia tenía que ser escrita muy rápido porque la muerte en la lucha para aquellos que aún seguían vivos podía venir de repente.

Intentando resolver un imposible rompecabezas, he añadido varios detalles o explicaciones, las cuales el autor no supo o no quiso revelar por varios razones y las cuales he hallado tras leer incontables textos y notas dispersas en ruso o polaco.

Las octavillas y las necrológicas vienen del libro *Anarjisty. Documenty y materialy 1883-1935* publicado en 1998 en Moscú, donde varios historiadores, teniendo acceso a los archivos del Estado, recopilaron -de manera arbitraria y como les dio la gana- los textos originales de la época.

Algunas de las notas biográficas incluyen parágrafos del libro *Dreamers, dynamiters and demagogues* de Max Nomad editado en 1964 en Nueva York. Max Nacht (publicó bajo el nombre *Nomad*) fue un anarquista, luego convertido en *majayevista*, de origen judío y nacido en Ucrania. Como activo miembro de toda esa comunidad revolucionaria de lxs emigrantes provenientes de Rusia que se extendía por toda Europa, se topó con muchas individualidades de la época y juntó esos recuerdos en forma de libros (este sería uno). Aunque, eso sí, con una mirada amarga e irónica de un viejo cabrón. Nomad intentaba analizar a la gente vista en su juventud

---

atacó y eliminó a diferentes sectores anarquistas contrarios a la evolución de los acontecimientos. En este contexto, existieron organizaciones anarquistas que, ante esta situación, colaboraron con las políticas bolcheviques.

2 Trabajos forzados.

y también con un estilo despectivo hacia las mujeres, vistas solo como unas apasionadas e irracionales apéndices de sus compañeros masculinos... Resulta realmente patético. Aunque estos son posiblemente los únicos recuerdos directos sobre lxs compañerxs particulares.

Aproximadamente entre un cuarto y un tercio de lxs anarquistas fueron mujeres, como en todas partes de Rusia. Aparte de las pequeñas nociones en los textos siguientes, la única referencia a una anarquista particular de Bialystok se encuentra en el libro autobiográfico de Rudolf Rocker, *London years*, en la parte que trata de los años 1907 a 1909:

"*Entre los compañeros, que se han refugiado durante estos años en Londres, hubo una joven interesante que se hacía llamar Judith Goodman. Ella fue una de las principales figuras del movimiento en Bialystok. Llevaba una peluca, porque los cosacos le arrancaron todo el pelo de la cabeza. Judith vino a Londres con las mismas ideas terroristas que muchos otros que mantuvieron actividades clandestinas en Rusia. Montó su propio grupo en Londres, pero venía a nuestras asambleas y hablaba con nosotros. Tenía voluntad de escuchar y de aprender. Visitó a menudo nuestra casa y fue muy amistosa con Milly*[3]*. Al principio fue un poco desconfiada hacia nosotros, como si tuviese miedo de que desalentásemos su fervor revolucionario. De todos modos pienso que por fin nos había entendido. Intentábamos hacerle ver que algunos métodos podían ser inevitables en Rusia, pero imposibles en otros países. Luego Judith emigró a Estados Unidos con su marido. Murió allí en 1943. Todos los compañeros allí conocieron a esta mujer tranquila y modesta, de ojos sabios y amables. Pocos sabían sobre su pasado turbulento y ella era la primera que no hablaba sobre los mismos*".

Aunque no conozco otros detalles sobre las compañeras de Bialystok, lo más probable es que les tocase una suerte similar que a los muchachos: la cárcel o/y la katorga. La muerte: probable. El olvido: seguro. El relato, las octavillas y las necrológicas son como esta gente: están escritas de una manera poco literaria, con muchas repeticiones, de una manera muy torpe, propias de alguien que escribe exactamente como habla, pero alguien de corazón ardiente

3 Milly Wittkop, anarquista judía-alemana, compañera de Rocker

y aún más importante: que sabe odiar. Y… ¡Cómo no! Se tiene que tener en cuenta que esto lo escribieron los pocos intelectuales que existieron entre lxs compañerxs: Grossman, Engelson… Obviamente mucho del carácter de los textos se pierde en la traducción. Los nombres judíos, rusos o polacos he intentado transcribirlos de la manera más cercana a como se podrían pronunciar en castellano. Sinceramente, la exactitud que intenté transmitir sobre los detalles acerca de nuestrxs compañerxs, no siempre la presté cuando se trataba de los diferentes cargos del complejo aparato policial zarista. Lxs anarquistas de entonces tampoco hicieron grandes distinciones en este asunto…

Siento gran cariño y cierta cercanía de alma con lxs compañerxs que aparecen tras las páginas de este libro, pero no me interesa analizarlas de esa manera tan periodísticamente asquerosa como lo hace, por ejemplo, el siempre insoportable experto, Osvaldo Bayer[4].

Sobre algunos de Bialystok se podría decir que no bebían, no fumaban y vestían de negro, sobre otros que se emborrachaban como unos cerdos, pero… ¿Para qué? Como en cualquier parte, como hoy, hubo de todo y lxs compañerxs siempre oscilaban entre lo heroico y lo patético, entre lo glorioso y lo desgraciado. Más fexs que guapxs fueron, seguramente. No fue gente pura y rígida que puede fácilmente acceder a ser algún tipo ideal revolucionario. Ni siquiera al presunto ideal anarquista establecido, que concede la (dudosa) gloria a cualquiera que halla escrito un tocho de libro o halla encabezado una organización, pero no se siente cómodx al admitir que aquellxs que lucharon día a día por la Anarquía y cayeron por ella fueron unxs *lumpen* de poca monta, semi-iletradxs, con mala puntería y poco discurso. Así sucedió por ejemplo en Bialystok, y precisamente por eso les tengo tanto cariño, porque me resulta fácil identificarme con ellxs.

Los parámetros generales según los cuales varixs aburguesadxs defensorxs del orden en el anarquismo -¡Ay, que vergüenza que existan tales…!- intentan siempre decidir si alguien aportó o no algo al movimiento, claramente dejan a la historia anarquista de Bialystok totalmente fuera o le conceden el lugar

4 Demócrata bienpensante que tiene diferentes trabajos sobre anarquismo, especialmente el sudamericano.

solamente como una curiosidad, en la sección pedagógica al estilo *así ya no se hace*... ¡Qué rabia! A mí me va como a ese maldito poeta soviético (el cual, pegándose por fin un tiro, dejó de ser, ¡Para siempre!, soviético), Vladimir Mayakovskiy, que dijo una vez: "*Ay, cómo odio a toda esa chusma proletaria... Pero... ¡A la burguesía la odio mucho más !*".

Furia Apátrida

Bialystok



Bialystok

A principios del siglo XX, Bialystok tenía una población de unxs setenta mil habitantes. La ciudad y sus alrededores pertenecían administrativamente al departamento de Grodno y se podía describir como una región fronteriza por su cercanía con el estado polaco, que entonces no era un estado independiente, siguiendo bajo la administración rusa, pero con cierta autonomía. La población de Bialystok estaba constituida en un 70% por judíxs (en su mayoría obreros industriales y pequeños artesanos, aunque también había bastantes representantes de la clase media y algunos burgueses judíos-, un 20% más o menos de polacxs (en su mayoría obrerxs), una minoría de bielorusxs (empleadxs sólo en la industria textil) y alemanxs (que habían llegado con sus familias en la segunda mitad del siglo XIX como ingenieros u obreros cualificados para poner en funcionamiento la industria, en particular la textil). Lxs rusxs recién llegadxs eran, prácticamente en su totalidad, lxs empleados del aparato estatal. Las ciudades pequeñas cercanas a Bialystok tenían también una mayoría judía, mientras que lxs campesinxs eran casi exclusivamente polacxs o bielorusxs. Lxs judíxs, además de estar empleadxs en pequeños talleres, zapaterías, panaderías, sastrerías, etc, formaban casi un 40% de los obrerxs de la industria textil y metalúrgica, un 80% de la industria del cuero y prácticamente el 100% de las industrias tabaquera y cervecera. También constituían la mayor parte del lumpen proletariado: contrabandistas, ladronxs, mendigxs, paradxs, buscavidas...

Hay que tener en cuenta que el proletariado judío hablaba yidish y sólo entendían ruso o polaco una minoría que estaba más educada, así como lxs más ricxs. En el Imperio Ruso, lxs judixs fueron obligadxs por ley a vivir circunscritxs en una estrecha parte del enorme país, entre la frontera oeste y el río Dniepr, llegando hasta el mar Negro. La gran mayoría de ellxs, unos 5 millones, vivían allí. Aunque en bastantes de las pequeñas ciudades de la *Zona de Asentamiento Judío* había una mayoría judía, Bialystok fue la

ciudad más grande con una mayoría judía en su población y sirvió como referencia también en el ámbito cultural. Allí nació Ludwig Zamenhof, el inventor del esperanto, por ejemplo, o el cineasta Dziga Vertov.

Los diferentes partidos políticos desarrollaron con más éxito sus actividades en Bialystok a partir de 1900, cuando vino la primera crisis grave del recién nacido capitalismo industrial. En la mayoría de los casos, las huelgas surgían espontáneamente para ser guiadas luego por los siempre atentos revolucionarios profesionales. A parte de los socialdemócratas, en la región existieron y crecieron diferentes partidos: el Bund (Partido Socialista Judío), el PPS (Partido Socialista Polaco) y el PSR (Partido Social-Revolucionario, llamados *esery*).



Vida cotidiana en una calle de Bialystok a inicios del siglo XX.

Al principio hubo tendencias terroristas entre lxs miembros del Bund y ellos formaron los primeros grupos de combate. Pero tras las visitas, en los años 1901-1903, del célebre *eser* Grigoriy Gershuni

(quien encabezó la *Organización Combativa del PSR*, así como la fracción terrorista del partido y fue personalmente responsable de la preparación de varios atentados) se monta en Bialystok un destacamento combativo de *esery* que en Mayo de 1903 arranca con su primer atentado. Aunque inesperadamente para todxs, justo ese año de 1903 llega una nueva idea, acompañada de conceptos de lucha completamente nuevos e inmediatos y que, por primera vez, no se dirigirá, como hasta ahora se dirigían todas las otras corrientes políticas, solamente hacia el obrero honrado o el campesino honesto... Era la idea que nunca olvida las partes más bajas de la sociedad: el anarquismo.

La historia del movimiento anarquista en Bialystok

Yo entré en el grupo de los anarquistas-comunistas de Bialystok a principios de 1905, así que sobre el primer periodo de su trabajo solamente he escuchado y no sé mucho. Mi conocimiento sobre las actividades posteriores de este grupo también está marcado por problemas vitales. A pesar de todo esto, he decidido escribir las siguientes notas porque:

1) El movimiento de Bialystok fue tan prolífico en acciones y tan polifacético que su verdadera historia podría surgir solamente del trabajo colectivo de todos sus participantes, de los que todavía quedan personas vivas.

2) El número de estas últimas es tan insignificante ahora que la historia de esta página, rica en sacrificios, es la mejor página de nuestra obra en Rusia, y está en peligro de ser olvidada. Tengo la esperanza de que la aparición de estas notas escritas en aquellos días animará a otros de los *últimos mohicanos* del grupo de Bialystok a agarrar la pluma...

Los anarquistas de Bialystok siempre han compartido los pensamientos y los sufrimientos de la masa obrera, luchando siempre



Barrio obrero de Bialystok

junto a ella contra el sistema burgués, nunca aparte -justo eso fue lo que escribió el compañero Gustav (*Kopel Erdelevsky*, ahora ya muerto) en el comentario a la carta del fallecido compañero Striga-. Era tan sólida la unión de los anarquistas de Bialystok con la masa trabajadora que no se explica solamente por sus peculiaridades, sino que tiene que ver más con el carácter general del movimiento obrero allí. Desde sus propios inicios este movimiento estuvo cargado de tendencias anárquicas, ya en los años '90 los tejedores, durante la huelga, usaron el sabotaje, destruyendo los materiales y a veces asesinaron a sus amos. En los '90 empezó el trabajo de los partidos políticos y en poco tiempo los *esery*, el PPS y especialmente el Bund ejercieron una influencia importante sobre las masas obreras. Pero todas estas organizaciones políticas llevan dentro la falta de claridad y de agitación revolucionaria como un desagradable e inherente fermento. Además, nunca están dispuestas a todo y utilizan solo los caminos moderados. En el momento en que aparecieron los anarquistas conscientes, todos los elementos necesarios para un



Esquina de una de las calles de Bialystok.

movimiento anarquista estaban ya presentes. A parte había muchos trabajadores revolucionarios que querían juntar sus fuerzas.

Estas individualidades diferentes empezaron a juntarse en la primavera de 1903, inspiradas por un compañero[5] venido de Londres.

---

5 Este compañero fue Shleme Kaganovich (*Zaidel*) [*Nota edición: más información en el capítulo 'Vidas', subcapítulo 'Individualidades anárquicas'. A partir de aquí otras referencias similares se identificarán con un número entre paréntesis, según el orden en dicho subcapítulo, en este caso correspondería: (1)*] originario de Bialystok, quien tras unos años en el extranjero volvió a su ciudad natal en Enero de 1903 ya como anarquista. Él realizó diversas charlas entre intelectuales y obreros del Bund y consiguió instigar y poner a su lado a bastantes de los revolucionarios más activos y llenos de energía. Junto con Grigoriy Brumer (*Boris*, detenido en otoño de 1905, enviado a katorga a Siberia junto con el compañero Burshtein por ser integrantes del *Grupo Anarquista de Bialystok* y que más probablemente murió luego en la fortaleza de Petropavlovsk) logró

en poquito tiempo montar el primer grupo anarquista en Bialystok, llamado *El Grupo Internacional Borba* (originalmente en yidish: *Der Kampf - La Lucha-*).

Borba funcionó como grupo desde Agosto de 1903. Influenciados por la propaganda anarquista, muchos socialistas empezaron a dudar y abandonaron sus partidos. Algunxs se acercaron al lxs maximalistxs, porque todavía no querían romper con su concepto de la organización vertical, estrictamente rechazado por lxs anarquistas. En cambio, algunxs simplemente querían seguir con sus deseos terroristas sin tener que pedir permiso al partido y no se preocupaban mucho de la ideología, como admitió después un miembro del pequeño grupo local llamado simplemente *Los Jóvenes*, aficionado a las expropiaciones y a ataques contra la autoridad, que se formó por ex-miembros frustradxs del *esery*. Hasta finales de 1903, sólo del Bund se salieron 73 personas, de las cuales la mayoría se afilió -por lo menos al principio- al grupo anarquista. Del Bund vino por ejemplo el compañero Notka Bajraj, quien después siguió agitando entre sus ex-partidarios con éxito. En una ocasión el Bund organizó una conferencia interna para parar el anarquismo, pero allí se metió Fishel Shteinberg y logró convencer a bastantes de los presentes para abandonar ese partido y hacer algo más interesante con lxs anarquistas. Obviamente, los partidos se quedaron enfurecidos e... impotentes.

Al principio se distribuían principalmente los periódicos *Jlieb y Volya*, que Kaganovich traía de Suiza y de Francia junto con las primeras armas y dinero. Las octavillas estaban escritas en yidish y en ruso. Otros compañerxs muy activos en este primer periodo fueron B. Rakovskiy (*Semyen*), Efim Yarchuk (2), David Bekker (3), Rebecca Yaroshevskaya (4) y Max Cherednyak (5).

El hecho es que desde el inicio, lxs anarquistas no estuvieron impulsados por ningún sentimiento político que pudiera llevar consigo dudas estratégicas. Así, dirigiéndose a todxs, pero especialmente a lxs más rechazadxs y desgraciadxs por culpa del sistema y de la sociedad, no ofrecían en su propaganda objetivos abstractos ni lejanos. Únicamente llamaban a la auto-liberación por la violencia. Hace falta recordar que lxs marxistas (especialmente lxs del campo socialdemócrata) consideraron siempre al lumpen proletariado, que en estos primeros años de fuerte industrialización fue un sector enorme de la población, como los

La obra había comenzado, se empezaron a organizar círculos de debate y mítines, los compañeros fueron pasando por reuniones de otras organizaciones y provocaron discusiones en ellas, editaron y distribuyeron bastantes octavillas hectografiadas (por ejemplo una sobre un policía que hirió gravemente a un obrero). Desde el principio también se organizaron varias huelgas. De las huelgas que en este tiempo promovió *La Lucha* me acuerdo de la huelga de los sastres, tejedores y zapateros. La aparición de los anarquistas provocó un gran pánico entre todas las organizaciones, especialmente en el Bund, que promovieron rumores para ensuciar el nombre de nuestros compañeros llamándoles ladrones,etc.

Sin preocuparse demasiado por esto, la obra anarquista creció y se hizo más sólida. Los compañeros también se dedicaron a otras esferas de la vida obrera. Durante la demostración en Julio de 1903, que partió del bosque a la ciudad, la Policía asaltó la marcha y golpeó fuertemente a muchos participantes. El día después de este acontecimiento, los anarquistas hirieron de gravedad a un oficial de Policía, Lobanovsky, que era particularmente cruel y diligente. Un par de días después, dispararon (fallando) al jefe de policía, un tal Metlenko[6].

---

marginados sociales y el componente reaccionario. Sus promesas de un futuro brillante se dirigían casi exclusivamente hacia lxs obrerxs cualificados y semi-cualificados. El paraíso de los campesinos pintado por lxs esery tampoco podía atraer a lxs desclasadxs urbanos... Aparte del rechazo completo al Estado, también el concepto anarquista de la economía *a cada uno según sus necesidades*, que parecía simplemente demasiado vago y abstracto para construir la sociedad nueva según el marxista Plejanov -enemigo declarado del anarquismo, el autor de numerosas afirmaciones como "*uno no puede distinguir,donde se acaba el señor anarquista y empieza el bandido*"-, fue fácilmente entendido por todxs lxs que no tenían nada que perder ni nada que esperar...

6 Los anarquistas dispararon a Metlenko el 1 de Septiembre y el 9 de Octubre, fallando en ambas ocasiones. De todas maneras, ese jefe de policía no podía tener siempre suerte y murió bajo las balas de los *esery*

Una vez más ambas acciones reforzaron la simpatías de los trabajadores hacia el anarquismo. Creció rápidamente la demanda de literatura anarquista, no solamente en Bialystok sino también en Grodno, Bielsko, Krynki, Zabluduv y otras ciudades de provincia en las que los miembros de La Lucha hacían sistemáticamente propaganda. Se editaron varios folletos hectografiados: *Cisma con los socialistas-estatistas* de Cherkezov, *Sobre el apoyo mutuo y la solidaridad en la lucha de la clase obrera* de Nettlau y otras obras de autores anónimos de carácter popular tales como *El cadáver, Simon Adler, El robo*[7]...

Otros folletos distribuidos en este periodo fueron *El anarquismo comunista* de Kropotkin, *La peste de la religión* de Johannes Most, *El anarquismo y la lucha política* del georgiano

---

ese mismo año, el 30 de Octubre...

7 Publicaciones como estas 3 últimas fueron relatos de la vida obrera y, por supuesto, defendían lo que todxs los otrxs revolucionarixs consideraban como *los crímenes*. Así despertaron el interés de los ladrones profesionales dándole un toque rebelde y una dimensión casi revolucionaria a las actividades que estos ejercían como oficio propio. Ser un *urke* (ladrón profesional) significó ser también una persona respetada dentro de su contexto y clase social, que funcionaba dentro de ciertos códigos específicos como cualquier otra rama artesana. No llegaba a ser parte de esta casta cualquier pequeño ladronzuelo, principalmente si le faltaba el valor o la coherencia. En fin, algunos de estos raterillos fácilmente pasaban a ser chivatos de la Policía. Esto no significa que lxs anarquistas tuvieran algún prejuicio contra el ladrón más miserable, que va... La mayoría pensaba, y promulgaba en su propaganda, que cada robo era socialmente progresivo. Cuando estaban encarceladxs, lxs anarquistas seguían con este discurso y por tanto sus lazos con los profesionales crecían. Aunque generalmente, los verdaderos *urki* (o *urkagany*) sólo sentían respeto hacia lxs revolucionarixs debido a que los consideraban como miembros de otra banda criminal más, a veces se convirtieron en anarquistas o empezaron a colaborar con ellxs, como sucedió en Bialystok o en Odessa. Los más famosos fueron Moishe Shpindler o Misha Yaponchik -este segundo de Odessa-.

Iliashvili y *El estudiante* -obra anónima que presentaba las dudas de un estudiante sobre la educación en la sociedad-. Algunos de ellos fueron publicadas en ruso, además de en yidish, pero ante la demanda todo esto fue como una gota en el mar. En Enero llegaron del extranjero 20 funtos de literatura, pero con esta hambre de libros parecía una burla. No había dinero para imprimir. De las organizaciones anarquistas que existían en Rusia en esos momentos se tenían noticias solamente sobre *Grupa Nieprimirnyj* (El Grupo de los Irreconciliables) de Odessa, constituida por anarquistas y majayevtsy. Se decía que su grupo funcionaba muy bien con la literatura y con el dinero, pero nadie tenía contacto directo con ellos. El compañero Gorodovoychik (Itsjok Blejer, ejecutado el 15 de noviembre de 1906) se comprometió a encontrar a los *Nieprimirny*. Sin un kopek en su bolsillo, escondido bajo las sillas del tren, marchó a la lejana Odessa. Allí, durmiendo en el parque y hambriento, vagó 3 días por las calles hasta que accidentalmente encontró a otro anarquista de Bialystok que se había mudado allí y ahora formaba parte del grupo local. Establecido el contacto, los *Nieprimirny* le dieron bastante dinero y literatura, así que por suerte volvió a casa con éxito.

A pesar de la falta de medios, la popularidad del grupo estaba creciendo inevitablemente. El número de grupúsculos y círculos aumentó y los mítines se montaban más a menudo. Se empezaron a organizar grupos de parados para expropiar pan, zapatos, ropa, etc. Hubo más y más huelgas de carácter revolucionario.

En ese verano de 1904, el anarquista Nisel Farber hirió gravemente al dueño de la gran Fábrica de Hilados, un tal Kagan. En sus talleres hubo una huelga y cuando los obreros llegaron para echar a los esquiroles, se organizó un enfrentamiento durante el cual un obrero sufrió una herida grave en la cabeza al ser golpeado con una barra de hierro. Por miedo a los huelguistas, Kagan rodeó la fábrica y su propia casa de policías. Farber lo encontró en la sinagoga y lo apuñaló con un *kindzhal* en el cuello[8].

---

8 Este hecho, que ocurrió el 29 de Agosto , fue considerado como

El 6 de octubre, el mismo Farber, en venganza por los disparos con los que la policía dispersó una reunión obrera, tiró una bomba en la comisaría. La bomba hirió a 2 policías y a un empleado-espía, mató a 2 burgueses que accidentalmente se encontraban allí y al mismo Nisel. Todos los muebles de dentro se destruyeron y hasta los vidrios de las casas cercanas se rompieron. Sobre esta acción se editó una gran proclama[9].

A principios del invierno, los anarquistas hirieron gravemente a un carcelero llamado *el Pelirrojo* que era conocido por pegar con crueldad a los detenidos. Mucho, mucho después le

---

el primer atentado anarquista en Rusia y tuvo enorme resonancia, especialmente por su sencillez. Los primeros atentados de siglo XX perpetuados por los esery fueron unas operaciones complicadas y preparadas por unos grupos especializados que contaban con bastante presupuesto financiero, al igual que décadas antes las acciones de los nihilistas. Por ejemplo, el asesinato del Ministro del Interior Von Plehwe en 1904 costó 30 mil rublos... Obviamente, lxs anarquistas no pudieron contar con el apoyo silencioso pero sustancial que ciertas partes de la inteligencia y de la burguesía progresista prestaban a lxs revolucionarios socialistas. Al mismo tiempo, el terror barato del hazlo tu mismo pudo inspirar mucho mejor a cualquiera de las clases bajas...

9 La cooperación con lxs compañerxs de Krynki se estrechó también: allí fue atracada la oficina administrativa de la comarca y se obtuvo una gran cantidad de pasaportes en blanco, que sirvieron luego para salir del país.

En otoño de 1904 hubo también detenciones, así el 9 de Septiembre fue arrestado Kaganovich. Otros, como Rakovskiy, huyeron al extranjero o se fueron a otras ciudades. Normalmente, cuando el terreno se quemaba la gente iba donde tenían ya contactos, pero otros con más dedicación se dirigían donde fuera para ver como calaba el fermento social y luego empezaban allí con la propaganda. Muchos grupos anarquistas nuevos surgieron por todos partes de esta manera. Por ejemplo, a principios de 1905 Fishel Shteinberg (*Samuel*) -un compañero originario de Bialystok-se fue a Yekaterinoslav y empezó un grupo allí. Efim Yarchuk montó el grupo en Zhitomir, etc.

calmó por fin una bomba de Gelinker... En esos tiempos también se sacaron folletos (hectografiados): *¡Abajo la propiedad privada!* y *Quiénes somos y qué queremos*. La influencia anarquista sobre los trabajadores creció y en las filas del Bund y del PPS se formó la oposición y ésta se adhirió por completo en *La Lucha*.

Mientras tanto los acontecimientos revolucionarios en toda Rusia siguieron sus caminos -hasta que llegó la tormenta del 9 de enero de 1905-. El comité de Bund declaró la huelga general política y para subrayar su politización pidió a los trabajadores que no hicieran demandas económicas. Obviamente, los anarquistas prescindieron de participar en dicha huelga. Al mismo tiempo, intentaban dar al movimiento una mayor envergadura y agitación; tomaron parte en el tiroteo entre obreros y Policía en los asaltos e instigaron (con bastante éxito) a los huelguistas a expropiar alimentos[10].

Como cabía esperar, la mayoría de los obreros no participó en una huelga puramente política. Después de 2 semanas el PSR y el PPS declararon otra vez la huelga general, pero esta vez los trabajadores salieron con demandas económicas. En esta huelga los anarquistas tomaron parte activa y convencidos por sus argumentos los trabajadores masivamente utilizaron el terror económico y la expropiación de artículos de necesidad. Esta táctica fue tan aceptada por los obreros que los *esery* también la empezaron a utilizar después. La huelga se acabó. La burguesía asustada por el terror y las expropiaciones accedió a todas las demandas. Así se estableció la jornada de 8 horas en los talleres pequeños y de 9 en las fábricas grandes, junto con una subida de los sueldos de entre un 25-50%.

---

10 En este periodo hubo un montón de demostraciones obreras violentas, por ejemplo el 5 de Marzo de 1905 después de que la policía suprimiera una marcha se organizaron violentos enfrentamientos en donde murió el jefe de policía de toda la comarca, Yelchyn, y hubo heridxs en ambas partes.

Tras la huelga, el movimiento revolucionario en la ciudad se reforzó y los burgueses temiendo lo peor pidieron refuerzos a los cosacos. La represión empezó: los cosacos pegaron a los transeúntes, registraron las casas rompiéndolo todo por dentro. Al principio, todos se escondieron por los rincones, pero la ofensiva vino rápidamente. Los cocheros, a los cuales les llegaba sistemáticamente la propaganda anarquista, se organizaron en un destacamento armado. Lo mismo hizo *La Lucha*. Después de los primeros ataques -aunque sólo se mataron a 2 enemigos- los cosacos no aparecieron más por las calles. Este asunto de los cosacos mostró otra vez la gran influencia de los métodos anarquistas y su creciente popularidad. En una conspiración total, algunos esery y bundistas, independientemente y sin permiso de sus partidos, asaltaron en la sinagoga y delante de mil personas al ricachón Weinreich, un poderoso muy influyente que retuvo a los cosacos en la ciudad. Un revólver de mala calidad tosió 3 veces sin poder disparar, pero de todas maneras el susto fue tan grande que los cosacos fueron retirados.

La obra anarquista se difundió y fortaleció. Seguir conformándose solamente con la literatura hectógrafiada no fue posible. El grupo anarquista, junto con los esery, organizó un asalto armado a una imprenta legal y expropió unos 20 pudos[11] de tipografía.

Así acabó este primer periodo espinoso de actividad anarquista que estuvo lleno de obstáculos en Bialystok, de 1903 a 1905. Se tenía que luchar no solamente contra las dificultades económicas y la falta de armas, no solamente contra los asaltos policiales y los enemigos ideológicos, sino también contra las calumnias de los señores socialistas.

En tales condiciones las 10-12 personas que constituyeron el grupo en su primera época lograron con su voluntad férrea formar

11 1 pudo = 16,38 kg

la base para un movimiento de masas. En efecto ellos, aparte de Bialystok, instigaron también la fundación de los grupos anarquistas en Grodno, Bielsko, Zabludov, Joroshch, Trostiany, Volkovysk, Orel, Krynki, Ruzhany y muchas otras localidades. Entre la población obrera de Bialystok el anarquismo gozaba de gran simpatía, y al mismo tiempo penetró en las organizaciones socialistas locales. Aparte del hecho de que muchos miembros del Bund o del PPS se habían afiliado a La Lucha ya antes, en mayo de 1905 el núcleo de agitación al completo, un significativo número de miembros esery tomaron posiciones anarquistas. En el núcleo mencionado estaban, entre otros, Elin (*Gelinker*) y Sudobicher (*Tsalka, el Sastre*, ejecutado en Varsovia en noviembre de 1906). Esta oleada de gente nueva pudo por si sola revitalizar al grupo, al mismo tiempo llegaron del extranjero 5 agitadores-propagandistas y el movimiento dio un enorme paso adelante.

Antes de seguir, quisiera explicar un poco más sobre la organización interna del grupo. En mayo de 1905, el grupo de Bialystok estaba constituido por 60 anarquistas plenamente conscientes. Para mejorar el funcionamiento y la productividad de nuestro trabajo nos dividimos en 5 *grupúsculos* o *federaciones* (así las llamábamos entonces). Estas federaciones se organizaban de 2 maneras: o por su afiliación anterior como una federación de esery, con lo que las personas se conocían mejor entre ellas; o de acuerdo a tareas especificas como la *federación polaca*, la cual tenía que agitar a los trabajadores polacos que estaban muy atrasados y en la cual no podían tomar parte otros compañeros por el simple hecho de no saber el idioma. Cada federación era totalmente autónoma: las huelgas las montaban por su cuenta, distribuían la literatura, realizaban sus contactos y actividades en las localidades cercanas. Para tratar los asuntos que afectaban a todo el grupo (imprenta, envíos al extranjero, etc.), existían las *federaciones especiales*, a las cuales llamábamos *asambleas*. Hubo 3 de éstas: la *técnica*, la de *armas* y la de *literatura*. La primera se encargaba solamente de la imprenta, la segunda aprovisionaba al grupo con armas (entonces

teníamos principalmente bombas) y la última se ocupaba de conseguir propaganda del extranjero y escribir manuscritos para imprimirlos. Los asuntos no conspirativos, que tenían que ver con todo el grupo, eran discutidos en *asambleas generales*. Recuerdo que durante la primera asamblea en la que tomé parte salió el tema de la imprenta: teníamos tipos pero faltaba dinero para montarla. Se hizo una colecta entre los miembros del grupo y otros círculos anarquistas y se reunieron más de 200 rublos y así se inició el funcionamiento de nuestra primera imprenta en Bialystok: *Anarjiya*[12].

El movimiento se extendió en la ciudad y sus alrededores. Esto se notó no solamente en el aumento de la propaganda y los actos terroristas sino también por las huelgas revolucionarias económicas y las expropiaciones de bienes. En este periodo los anarquistas protagonizaron toda una serie de huelgas con los hiladores y los tejedores de muchos talleres y fábricas de la región.

Para explicar mejor el carácter del movimiento en esa época puede servir de ejemplo una de las mayores huelgas de este tiempo. Cerca de la pequeña ciudad de Joroshch se encontraba la gran fábrica de telas de un tal Moes. En la fábrica y en los terrenos privados de Moes vivían y trabajaban -contando a los miembros de las familias- unos mil obreros. Allí empezó una huelga y ya en los primeros días los huelguistas tomaron los graneros y las bodegas: así, consiguiendo pan, frutas y productos lácteos, se aseguraron el poder aguantar mucho tiempo. La excitación fue tanta que el dueño, asustado, se fugó al extranjero. Después de un par de días los obreros decidieron tomar los talleres para autogestionarlos y así expropiarlos. Al ser informado por telégrafo de estos acontecimientos, Moes volvió deprisa y aceptó todas las demandas de los huelguistas. No hace falta decir que en esta huelga participaron los anarquistas y los maximalistas.

---

12 Esta fue la primera imprenta anarquista en Rusia e inspiró a otros grupos. La tipografía mencionada y la tinta se robaron durante una *excursión* a Vilno en Febrero de 1905.

Además de con los trabajadores industriales, los anarquistas también instigaron toda una serie de huelgas con los artesanos: zapateros, sastres, curtidores, pintores, panaderos, carpinteros... Por ejemplo, en Junio de 1905 hicieron la huelga todos los obreros que trabajaban haciendo escobas y cepillos en Trostiany.

En Abril, el compañero Gelinker asesinó al portero que informó a la Policía sobre uno de nuestros pisos, donde teníamos parte de la tipografía de nuestra imprenta. Este hecho, aparentemente insignificante y menor, tuvo una importancia vital. En una ciudad tan pequeña como la nuestra, una acción como esta destrozó por completo el sistema de chivatazos formado por porteros, lo que nos facilitó nuestro funcionamiento en la agitación y propaganda.

A menudo se asesinaron guardias urbanos a plena la luz del día, gracias a lo cual no aparecían más en la plaza donde había la *birzha* (bolsa de trabajo y a la vez mercado), de esta manera no molestaban a los obreros y que no estuviesen por allí contribuyó al éxito de nuestra labor anarquista.

En este periodo, además de charlas y debates internos para los miembros del grupo, existían círculos de debate para los simpatizantes, también se organizaron mítines donde solían acudir unas 300-500 personas. Prácticamente cada tarde en la birzha se empezaban apasionadas discusiones que espontáneamente se convertían en mítines. A veces estos mítines, especialmente cuando hablaban Striga o Victor (Jaim Rivkind, *Victor*, ejecutado en Varsovia en 1906 con otros 15 anarquistas) podían llegar a reunirse de 3000 a 5000 personas. También el compañero Bajraj (*Notka*, proveniente del Bund y muerto durante el pogrom) fue repetidamente un orador popular.

Hubo también bastante círculos de soldados. Las proclamas, que trataban sobre los hechos y acciones corrientes dirigidas hacia los trabajadores, campesinos o soldados, salían cada 2 ó 3 días. De todas maneras, la demanda de nuestras octavillas fue tan grande

que muchas veces no sobraba nada para enviar a otras localidades fuera de Bialystok.

Para explicar nuestras tareas en este periodo, voy a contar un poquito sobre mí mismo, sin olvidar que tanto en cuestión de habilidades como de energía yo estuve, comparando con otros compañeros, en un nivel intermedio... Me comprometí a encontrarme con un grupo de 70 obreros y durante una semana organizar entre ellos debates en grupos de 10 personas. En ese tiempo trabajaba hasta las 6 de la tarde en los talleres (entonces todavía no había ilegales entre nosotros), luego iba a la birzha y desesperadamente gesticulaba con mis manos frente a una muchedumbre. Casi cada uno de los míos traía a algún otro *buen compañero* que también quería escuchar y debatir sobre el anarquismo. Así, en vez de discutir cada tarde con 10 personas, tenía que enfrentarme a un número 3 ó 4 veces superior. Al final, volvía a casa a las 2 de la madrugada. Sin contar que con un ritmo tan intenso en el trabajo propagandístico no tenía tiempo ni para reuniones con los huelguistas ni para las acciones internas de nuestro grupo...

Entre los partidos políticos hubo enojo y una terrible rabia. Para luchar contra el anarquismo el Bund movilizó a todos sus intelectuales en la región (unos 40 agitadores más o menos). La calle Surazhskaya -como la birzha- fue el escenario de discusiones encarnizadas. Como de costumbre, nuestros compañeros (en su gran mayoría obreros) provocaban a los intelectuales bundistas y rápidamente junto a cada una de estas peleas ideológicas individuales crecía un tumulto de 200 interesados. Luego todo se convertía en un gran mitin donde hablaban nuestros compañeros más hábiles. Por eso, muchos intentos del Bund de subvertir nuestra obra acabaron con sus propios discípulos abandonando el partido... Al final el Bund se mudó con su propaganda a los barrios más ricos. Escaparon... Ubicada en el centro de los barrios obreros, la tradicional birzha de la calle Surazhskaya era nuestra. Sólo quien sepa la importancia que las birzhas (bolsas de trabajo) jugaron en la vida proletaria del oeste

de Rusia puede entender la importancia de nuestra victoria...

No sólo en Bialystok, sino también en otras ciudades pequeñas de la región, los anarquistas fueron controlando la situación. Hubo momentos en que los miembros de los partidos



La calle Surazhskaya, 'fortaleza' anarquista.

intentaron penetrar en alguna huelga para dominarla y muchas veces los obreros simplemente les forzaron a retirarse. La *federación polaca* también desarrolló bastante sus actividades gracias a que en todas las fábricas grandes aparecieron numerosos agitadores anarquistas entre los cristianos.

El fermento anarquista crecía en la región; de muchas localidades venía gente que después de formar oposición en su partido lo abandonaban y buscaban nuestra ayuda (compañeros agitadores, literatura, etc.) para montar sus propios grupos anarquistas. De otras ciudades venían los obreros pidiendo que los anarquistas se mezclaran en sus huelgas. Entonces fue cuando nuestra célula

literaria por primera vez consiguió una cantidad significativa de materiales. Del extranjero llegó un gran envío de revistas *Jlieb y Volya* (el kropotkiniano *Pan y Voluntad*) y *Beznachalie* (*Sin autoridad*); las obras de Kropotkin, Jean Grave y otros autores. Grupos de Moscú, Kiev y Petersburgo nos mandaron sus octavillas. El compañero Engelson, ahora muerto y que estaba comprometido por completo en la edición de literatura anarquista, nos envió también desde Riga un montón de libros y folletos hectografiados: *La sociedad que se muere* y *la Anarquía* de Grave, *La Anarquía es la filosofía y es el ideal* de Kropotkin, *Dios y el Estado* de Bakunin y una decena de otros. Obviamente, también distribuíamos innumerables octavillas nuestras además del popular *Manifiesto de los campesinos* (editado por los anarquistas *obshchinniki* de Moscú) que copiamos.


Хлѣбъ и Воля.

Jlieb y Volya

En Junio de 1905 se vivieron los famosos enfrentamientos en Lodz. Los maximalistas propusieron que nos juntáramos con ellos para montar una huelga general como protesta. Tuvimos muchas reuniones internas para tratar esta propuesta y al final la rechazamos. Sin lugar a dudas los obreros estaban tan indignados que iban a parar incluso sin nuestra proclama. Nos pareció, que si guardábamos suficiente energía el movimiento podría ir mas allá de lo habitual en caso de huelga... Fue entonces cuando Striga sacó por primera vez su idea de la *comuna*: la idea era tomar toda la ciudad, armar a las masas, aguantar los choques y combates con el ejército y echarlo fuera. Paralelamente a estas tareas armadas, se debían tomar todas las fábricas, talleres y almacenes. De cualquier modo teníamos que empezar los enfrentamientos y no teníamos armas. Una de nuestras federaciones preparó una expropiación importante, pero por las prisas y por la mala organización, la expropiación falló. Mientras tanto, las masas obreras habían abandonado sus puestos de

trabajo. No había tiempo para prepararse, teníamos que actuar. En los mítines, en los que ahora se reunían entre 15 y 20 mil personas, nuestros oradores llamaban a una insurrección armada. Las organizaciones políticas suplicaban a los obreros que se limitaran a un día de huelga de protesta. Los trabajadores pedían armamento y nosotros solo podíamos mostrarles nuestras manos siempre tan vacías. Tras tres días la huelga se acabó y nosotros cuando empezó nos dimos cuenta ya de que a pesar de todos nuestros planteamientos grandiosos estábamos obligados a sentarnos con los brazos cruzados. Todos nos sentimos tristes y decaídos, el rencor nos atrapó. En ese momento, nuestro compañero Gelinker -siempre enfadado con el mundo- salió con una bomba hacia la llamada *birzha policial*.

Tengo que explicar como era el lugar; las autoridades temiendo que los anarquistas iniciarán la revuelta en la calle Surazhskaya, empezaron a reunir cada día a los cargos policiales superiores en la cercana calle de Bazarna y allí esperaban las noticias con miedosa impaciencia. Así, este miedo se convirtió en normalidad y los policías se acostumbraron al hecho de que a la revuelta no se la espera, que podía venir hoy, mañana o pasado mañana. Relajados con el tiempo, empezaron a buscar un poco de comodidad en un puesto de vigilancia tan importante. Primero el ayudante del jefe de policía, que sufría permanentes problemas respiratorios de ahogo, mandó construir una mesa al lado de la pared de una de las casas. La llave la llevaba siempre consigo. Cada tarde alrededor de esta mesa se reunían los oficiales, sus ayudantes o simples agentes -esta era la birzha policial-. Allí explotó la bomba que tiró Gelinker; el ayudante del jefe, un alto oficial, dos agentes y tres guardias urbanos resultaron heridos de gravedad.

Nadie, ni el mismo Gelinker, quería poner en esta acción ningún contenido concreto. Para todos quedó claro que esto era un episodio más, casi casual, en la lucha entre los anarquistas y la Policía. Nada más que la destrucción de un puesto importante del enemigo que era utilizado para controlar muchas decenas de policías.

La explosión fue muy fuerte y los soldados de los puestos cercanos se dispersaron. La Policía llamó a un nuevo destacamento del ejército y estos estuvieron pegando a la gente en las calles durante toda la noche[13].

Como he dicho, la huelga acabó después de tres días y a pesar de su impotencia militante sembró el pánico entre los burgueses. Más que ellos tembló la Policía, una vez más. La guerra entre las dos birzhas continuó de manera encarnizada, en la bolsa obrera aparecieron grupos policiales muy fuertes buscando arrestar a cualquiera. En estos casos evitábamos los enfrentamientos abiertos. Utilizando decenas de puertas de patios, desde los que se podía alcanzar un laberinto complicado de pasajes y callejones obreros, era posible confundir a los perseguidores y dispersarse. Los policías se quedaban solos en la calle y durante las cuatro horas siguientes nadie salía. Después de cuatro horas, la calle se llenaba otra vez de gente, y los grupos se reunían para seguir con los debates que se habían parado.

Cuando la Policía se dio cuenta de los trucos de la bolsa pudo vengarse brutalmente. Por ejemplo, una tarde cuando todavía había poca gente una brigada policial importante asaltó la calle arrestando a Striga y a Wasser. En el camino a la comisaria le pegaron brutalmente a Striga. Dos días después de este arresto y a

---

13 En este tiempo hubo también otras acciones. En una, la patrulla del ejército se acercó al monumento de Muraviev (un general de siglo XIX llamado *el ahorcador* por su afición a las penas de muerte) donde se reunían con la horda de oficiales de Policía. Aron Elin corrió hacia ellos y con el grito "*¡Viva la anarquía!*" tiró una bomba. Hubo heridos y diez muertos, Aron huyó sin problemas. Poco horas después los soldados que buscaban venganza mataron a un obrero. Como respuesta lxs anarquistas volvieron a tirar bombas a una patrulla, matando a un oficial y a varios soldados. La calle Surazhskaya funcionaba como el centro anarquista y el cementerio, que estaba al lado sirvió a lxs compañerxs como un punto de encuentro, de debates y de preparaciones.

la luz del día fue asesinado el guardia urbano que había reconocido y señalado a nuestros compañeros a la brigada. Tras esta acción siguieron una serie de asesinatos de los participantes directos en la misma detención.

Los altos cargos policiales dejaron de mostrarse por las calles. Los guardias decidieron retirarse de la calle Surazhskaya y en su lugar aparecieron soldados. Nos reímos porque así nuestra literatura podía llegar libremente hasta las casernas más lejanas. Cada noche los soldados volvían a sus barracas con los bolsillos llenos de propaganda anarquista.



Escenas cotidianas de Bialystok.



Retiraron a los soldados en los que no podían confiar para nada. La Policía estaba rabiosa y al final decidieron colocar en los callejones cercanos a Surazhskaya a las compañías de infantería. Entonces sucedió que los soldados, sin amenaza previa alguna, dispararon a la muchedumbre reunida en la bolsa; hubo 10 muertos y muchos heridos. Esto pasó a las 10 de la noche y al día siguiente se inició la huelga general y las calles se llenaron de obreros furiosos. En vez de como vencedores terribles que siembran el pánico y el miedo, la Policía se mostró miserable. Se escondieron en sus cuevas y ningún truco astuto funcionó para invitarlos a salir a las calles.

Para conseguirlo, en uno de los molinos sonó la sirena que en nuestra ciudad daba la señal en caso de incendio. En todas las calles dirigidas al lugar del supuesto incendio se apostaron nuestros compañeros, armados con las bombas. Durante cuatro horas seguidas la sirena sonó con su lúgubre y desgarradora llamada, en toda la ciudad se la escuchaba. Pero ningún policía se decidió a cruzar la puerta de su comisaria. La venganza tuvo que ser aplazada... Dos días después de la matanza los obreros enterraron en el cementerio los cadáveres de los fallecidos y volvieron al trabajo. A pesar de todo, la victoria se sentía más en nuestra bolsa.

Con todos estos acontecimientos nuestra obra estaba tomando un carácter auténtico de masas. Los partidos estaban en una situación miserable, dado que la mayoría de sus miembros se pasaron a nuestro lado. La bolsa vivía su apogeo: cada tarde sobre unas 5000 personas pasaban su tiempo allí debatiendo, aprendiendo, intercambiando opiniones. Nuestra literatura se difundía con enorme éxito y la gente la leía directamente delante de los policías. Aún más, a menudo se podía ver a algún guardia acercándose al compañero que distribuía las proclamas y pidiéndole con resignación: "*Dame a mí una octavilla, que sí que soy un humano, de verás...*". Luego, los guardias y los soldados se reunían en grupitos, y aunque supuestamente salían a *patrullar*, discutían nuestras proclamas.

Las huelgas de trabajadores o talleres particulares encabezadas por nuestro grupo ocurrían casi a diario. Casi siempre los partidos políticos acababan involucrados en las huelgas. Esto no significaba que en este asunto no fuéramos mas allá de la simple participación practicada por todas las organizaciones revolucionarias: se montó una oficina para asegurar el éxito de las huelgas. A menudo se podía oír en boca de obreros desconocidos : "*Si los anarquistas y maximalistas llevan nuestra huelga, seguramente ganaremos*". De hecho, en este periodo a veces era suficiente con mencionar que los anarquistas estaban en la huelga para que las demandas fueran respondidas positivamente y a toda prisa.

Este inesperado y rápido crecimiento del movimiento anarquista llevó aún más a la desesperación a los burgueses y a los policías. Se presentía que la explosión llegaría pronto, se arrastraba desde la matanza en la bolsa.

A finales de Julio notamos que los soldados en vez de aparecer a las 7 de la tarde, como de costumbre, empezaban a llegar a las 10 o las 11 de la mañana. *Algo se está preparando*, decíamos entre nosotros y decidimos tener más cuidado. En pocos días supimos que para finales de Julio el Bund preparaba una manifestación pacífica. Sin lugar a dudas, la Policía había decidido bañar nuestro movimiento en sangre ese día. De todas maneras sabían que no podrían hacerlo tan fácilmente, y prepararon el espectáculo poco a poco. El 31 de Julio, las patrullas aparecieron por la bolsa antes de las 10 de la mañana. Los trabajadores se reunían lentamente y al mediodía en los corros de la calle no habría más de mil personas. Los soldados empezaron a dispersar, pero la gente no quería irse. Un soldado se acercó a Mulia Shuster (obrero y también soldado de reserva) y le mandó que se fuera:

"-*¿Y qué pasará si no me voy?*
-Te voy a matar.
-*Dispara* -dijo Shuster, tomándolo por una amenaza vacía."

El soldado se retiró un par de pasos y lo mató de un disparo en el pecho. Inmediatamente se oyeron otros disparos y además del cadáver de Shuster varios cuerpos de trabajadores heridos se amontonaron. La calle se vació en un instante, pero a los 10 minutos se llenó de gente enfurecida. Los anarquistas pasaron por la calle pidiendo a los obreros que se fueran mientras que uno de los nuestros iba al piso franco para buscar una bomba. Pensaba que al volver la bolsa estaría vacía. Desgraciadamente no fue así.

"-*Se pide que marchéis de aquí, pronto llegará la bomba* -corría de boca en boca, pero nadie se movía-."

Cuando el compañero volvió con la bomba había una densa muchedumbre de obreros en ambas aceras, casi tocando a los soldados que estaban reunidos atrás. Sonó la explosión. El artefacto hirió a un oficial, a 4 soldados, a nuestro tirador y por desgracia mató a una chica, que era propagandista del Bund. El pánico cundió entre los soldados, algunos cayeron por el suelo, otros huyeron abandonando sus carabinas. En este instante nuestros compañeros se acercaron y sacaron al tirador herido en sus espaldas.



Activistas del Bund. La chica sentada con camisa blanca murió accidentalmente por la explosión de la bomba tirada por Aron Elin contra una patrulla de soldados.

En media hora toda la ciudad resonaba con los disparos. Empezó el célebre combate del 31 de Julio, comentado en toda la prensa. Desde las 3 de la tarde hasta las 9 de la noche, los soldados siguieron con las ejecuciones. Sólo después de las 10 se pudo salir con mucho cuidado a la calle para prestar las primeras ayudas a los heridos y sacar a los muertos. Durante todo ese día los soldados mataron a 38 personas e hirieron de gravedad a unxs 150. Las autoridades echaron la culpa de la masacre a lxs anarquistas, que con su bomba *provocaron primero*.

Al día siguiente todos los trabajadores de Bialystok y alrededores dejaron el trabajo: la huelga general tenía que durar hasta los entierros. En el patio del hospital judío, donde fueron llevados los heridos, se reunió un mitin de 15.000 personas. La gente estaba terriblemente rabiosa. Temiendo una insurrección armada, las autoridades rodearon la ciudad con cañones y declararon que en caso de cualquier desorden empezarían a bombardear. Sin armas, sin dinamita, no preparados para tales acontecimientos, nuestro grupo otra vez tenía que aguantar en silencio. Peor que antes, porque ahora si salíamos con un par de bombas, en vez de las barricadas y del enfrentamiento directo con el ejército, significaría que ellos bombardearían la ciudad...

El lunes 1 de Agosto fue el día de los entierros. Viendo el humor de los obreros se podía adivinar que habría nuevas acciones. Los buenos burgueses se metieron también y pidieron la retirada del ejército. A las 12 del mediodía por las calles importantes de Bialystok se movía una marcha de 30.000 personas. El inicio, sombrío y reservado, fue el homenaje a los 40 caídos. Las cintas rojas y negras brillaban en las coronas funerarias puestas por los anarquistas, los maximalistas, los esery, el PPS, el Bund, los estudiantes, etc. El inmenso coro marcó el sombrío y amenazante motivo de la marcha...

En el cementerio toda esta demostración no fue muy inspirada. Sobre los cadáveres todavía calientes, los señores socialistas extraviaron discursos sobre la autonomía y el territorio que sonaban como una burla, sólo a veces mezclándose con nuestros gritos que prometían venganza.

Un día después del entierro la bolsa funcionaba de nuevo y ahora con un mecanismo más organizado. Como antes, circulaba la literatura, se montaban reuniones, se llevaban a cabo huelgas. El primer conflicto con los dueños llegó en 2 semanas. El dueño de la fábrica de acero, un tal Wieczorek, pidió a sus trabajadores que firmaran que no se declararían en huelga ese año. De los 800 obreros, 180 de ellos no firmaron y fueron despedidos. Wieczorek rodeó la fábrica y su propia casa con soldados. A pesar de la fuerte vigilancia, la tarde del día 26 de Agosto los compañeros Anton Nizhborsky (*Antek*) y Yan Gainsky (*Mitia*) lograron acercarse a esta vivienda y tirar dos bombas tras la ventana. Después de esta acción otros dueños decidieron no utilizar este tipo de amenazas sino dejar que fueran las autoridades las que actuasen en la lucha contra los trabajadores. Una semana después de la explosión se declaró el estado de sitio en la ciudad.

Estas condiciones supusieron desde los primeros días un serio golpe para nuestro grupo: fue descubierta y confiscada la imprenta *Anarjiya* y al mismo tiempo fue arrestado el compañero Engelson[14].

---

14 El 20 de Septiembre, además de Engelson fueron capturadas allí 2 compañeras: Maisels (que luego se escaparía junto a Engelson de la cárcel de Grodno) y Frida Novik (condenada a *katorga*)(6). Engelson intentó tirar una bomba a los policías cuando entraban, pero no lo logró. En este periodo represivo hubo también otras detenciones provocadas por una serie de redadas y registros de casas. Arrestaron al compañero Pressner (que luego murió ejecutado en la Ciudadela de Varsovia el 16 de Marzo 1907). Obviamente, hubo intentos de fuga y de liberación: una vez el convoy que trasladaba a los presos a localidad de Ponieviezh fue

De todas maneras, este golpe y toda la serie de represiones provocadas por el estado de sitio no pudieron acabar con el ánimo combativo y decidido que reinó en el grupo. Después de un par de días los compañeros aparecieron en una de las imprentas legales y tomaron allí 18 pudos de tipografía. En realidad, este pequeño incidente mostró que el grupo se había mantenido firme a pesar de los golpes. En esto ayudó, y no poco, la simpatía mostrada a menudo por las masas, pensando en ella los compañeros imaginaban perspectivas más vastas y prometedoras para el futuro del movimiento anarquista.



'Nos pillaron', pintura de P. Geller.

Pero otra vez el golpe fue por la espalda. Por entonces, el anarquismo en Bialystok tenía ya un carácter masivo y era dominante en la escena revolucionaria local, mientras que en otras partes de Rusia este movimiento estaba naciendo. En otros lugares todo el creciente movimiento obrero caminaba bajo la bandera de las consignas políticas. Al final, también nosotros teníamos que chocar con las influencias derrotistas generales en Rusia. Estas tendencias se mostraron claramente en Octubre. Hasta entonces habíamos pensado que en caso de un desorden a escala de todo el país el

---

asaltado por lxs anarquistas. Varios guardias fueron asesinados y todos lxs nuestrxs pudieron huir sin daño alguno.

movimiento obrero en nuestra ciudad continuaría adelante aún con más ganas. Pero de repente vimos que tendríamos que empezar todo de nuevo...

Octubre nos trajo una huelga política: bajo la influencia de las tendencias generales el movimiento obrero de ese momento, incluso los trabajadores de Bialystok, se olvidaron de la necesidad de unir siempre la presión política con una presión económica. La energía puesta durante años salía ahora como en oleadas en una dirección totalmente equivocada. Los obreros fueron a la huelga sin ninguna demanda económica, mostrando así a los amos su disposición a la tregua, casi una capitulación en el tiempo de la lucha contra la autocracia. Como por toda Rusia, en esos días se podía observar una extraña mezcla de coraje e indolencia apática, de audacia y politiquería. Así por ejemplo, una terrible y compacta muchedumbre arrancó las puertas de las cárceles por la fuerza. Media hora después, la misma masa aclamó a un jefe de Policía que sermoneaba sobre *la necesidad del orden en la libertad*. Una gorra obrera, un *kulak* calloso y una mano gorda llena de anillos -todo eso desciende unido...-. Se tenían que esforzar mucho nuestros agitadores para desordenar y llenar de antagonismo esas alianzas tan antinaturales. Después de toda una serie de mítines, reuniones y asambleas internas logramos que los obreros se negaran a volver al trabajo y presentaran un montón de demandas económicas. Los dueños satisficieron todas las demandas rápidamente, gracias a que el movimiento esta vez no había ido más allá de la típica huelga[15].

---

15 En el punto álgido de la *Revolución de 1905*, así como durante los meses de Octubre hasta Diciembre, en muchas ciudades de Rusia se formaron *Los Consejos de Delegados Obreros*. En Bialystok la mayoría en el *Consejo* la tenían lxs anarquistas y esery, entonces los socialistas tradicionales (PPS, Bund y social-demócratas) fueron hostiles hacía esa estructura e intentaban siempre desacreditarla. *El Consejo de Bialystok* consistía en varias decenas de personas, las cuales se reunía en pisos diferentes cada vez. Se planteaban tanto las huelgas y acciones armadas colectivas, como se editaban un montón materiales de propaganda y

Muchos de nosotros habíamos percibido esta victoria más bien como una derrota; en el momento de todo este tumulto y de la tensión general parecía que las demandas económicas de los trabajadores tenían que provocar una serie de conflictos fuertes con la burguesía. Parecía que estos conflictos sí que provocarían la separación y evitarían las alianzas con ella, sí que aumentarían las tentativas de la toma espontánea de todos los medios de producción y artículos. Pero, como resultó, no fue nada mas allá de lo típico.

Pensábamos que si esta huelga no hubiera pasado durante los alborotos de Octubre sólo tendríamos una pregunta: ¿Cómo utilizar mejor el espíritu militante de las masas mostrado durante los conflictos con la policía y los patrones? La mayoría del grupo constituida por *chernoznamientsy* opinaba que en estos casos teníamos que *empezar con actividades combativas potentes, que quizás podrían sostener y mantener al mismo tiempo la atmósfera de guerra de clases actual*. Sólo unas pocas personas, que encima hacía poco que habían vuelto del extranjero, salieron en ese momento con la propuesta de legalizar la obra anarquista. Esta idea provocó una discusión ardiente que acabó con la decisión de los compañeros recién llegados de formar un grupo separado, llamado *Anarjiya* (*La Anarquía*). El grupo editó la octavilla *El anarquismo y la lucha*

---

agitación.

El 1 de Noviembre el Zar declaró su *Manifiesto Constitucional* para calmar, por lo menos, a lxs demócratas. El mismo día unxs cuantxs miles de obrerxs aparecieron delante de la cárcel queriendo liberar a todxs lxs presxs. La masa tan rabiosa como *inocente* forzó la puerta, pero fue calmada por los líderes demócratas y el mismo jefe de policía, con lo que el ejército tuvo tiempo para intervenir y abrió fuego. Murieron 4 obreros.

El Consejo funcionó, mejor o peor, hasta Junio de 1906. Después del pogrom y siguiente declaración de estado de guerra, las represiones provocaron su disolución y la vuelta a las prácticas más clandestinas y menos asambleístas.

política, copiada de la revista *Jleb y Volya* y dejó de existir al poco tiempo de funcionar[16].

---

16 Vale, vale, pero que exageración... Ningún tipo de legalización de las actividades anarquistas, ni por pacíficas que fueran, se podía plantear en esos tiempos. Simplemente, algunxs compañerxs -aunque por cierto fueron pocxs- no estuvieron de acuerdo con el concepto de terror *besmotivny* y querían seguir la vieja linea kropotkiniana. Por ejemplo, uno los organizadores de *jliebovoltsy* (defensores del anarquismo comunista tal y como se presentaba en el periódico Jleb y Volya), Ilia Geizman (llamado *Jaim Londonskiy*)(7) que vino a Bialystok en el verano de 1905, y se fue un par de meses después por las diferencias sobre el cómo y el por qué, y no por el sí o no, se utiliza el terror y la expropiación, no fue de ninguna manera pacifista o legalista... Él mismo organizó el asesinato del Jefe de la Policía en Vilno en Octubre de 1905 y muchas otras acciones. Aparte de esto, justo en 1905 en Jlieb y Volya aparecía el eslogan "*¡Únicamente los enemigos del pueblo pueden ser los enemigos del terror!*"

Después del cisma con lxs *besmotivny*, la vieja guardia había seguido con sus estructuras federativas y sus actividades a nivel editorial, sin cesar en lo propagandístico y práctico. Estos grupos, que en algunos casos tomaron el nombre *Anarjiya* (posiblemente para remarcar que no se someten a las nuevas modas del movimiento) existieron en Vilno, Grodno, Varsovia, Lodz. Sí lograron poco o mucho es otra cosa...

El cisma empezó probablemente con la llegada a Bialystok en mayo de 1905 del compañero Yuda Grossman. Todo un fanático y un buen orador, Yuda no tenía problemas para convencer a lxs jovenes anarquistas locales de que la expropiación individual y el terror anti-burgués no sólo eran lo mejor que había sino que también eran COMPLETAMENTE NECESARIOS E INDISPENSABLES. Aunque casi no se mencionan en el relato, las expropiaciones anarquistas en Bialystok, que entonces ocurrían casi a diario y que para los burgueses (incluidos los dueños de almacenes y tiendas, los médicos, etc) ya era algo cotidiano ser asaltados, robados o extorsionados.

Con el tiempo se fue abandonando también las reivindicaciones de las acciones, optando porque se tienen que entender por si mismas. El cisma se reforzó después de que Geizman, queriendo salvar el kropotkianismo ortodoxo, montó una reunión en Vilno donde 9

El grupo viejo después de esta división se declaró oficialmente chernoznamentsy. En seguida saltó la cuestión de la reorganización del grupo. Todos los círculos y grupúsculos cercanos a nuestro grupo fueron desmontados y se organizaron todos en las federaciones según profesión. Suponíamos que así, teniendo los compañeros una relación más directa con otros de su misma profesión, siempre podían tomar mejor la iniciativa en las actuaciones y huelgas que les correspondiesen. Muchos de nosotros esperábamos que las actividades de estas federaciones acabaran finalmente con la pasividad de las masas, las cuales esperaban ayuda de parte de los anarquistas. Por desgracia, esto no pasó. En una ciudad tan pequeña como Bialystok, donde todos los revolucionarios se conocían personalmente unos a otros y vivían la misma vida común, de estas federaciones en poco tiempo no quedó nada más aparte de su nombre. Como de costumbre, las masas mostraban, en general, muy poco espíritu combativo y como siempre su pasividad hacía más difícil las actividades anarquistas.

---

delegadxs provenientes de diversos grupos anarquistas-comunistas del sur y oeste de Rusia sin compromiso, condenaran el terror besmotivny y las expropiaciones pequeñas de carácter individual. En su resolución declararon que lxs seguidorxs de *Chernoye Znamia* no podían ser miembros de grupos de la corriente *Jlieb y Volya*.

Grossman, que justo pasaba por Vilno después de haber ido a promulgar su ideas en Odessa con gran éxito, se enteró de lo sucedido y volvió a Bialystok. En octubre de 1905, casi inmediatamente después del cisma con los *jliebovoltsy*, se organizó un encuentro en Bialystok con 14 personas (individualidades y representantes de grupos). Se empezó a montar la federación *Chernoye Znamia*. Yuda Grossman se fue con algunos otrxs al Cáucaso, donde ya existían grupos anarquistas fuertes y combativos en Tbilisi, Baku y otras ciudades. Un par de compañerxs fueron a Odessa, entre ellxs Aron Elin. Otro grupo se fue a Varsovia, donde reforzaron al grupo local.

Durante 1906 los grupos federativos de Chernoye Znamia, en Bialystok, consistían 4 federaciones de profesionales (tejedores, carpinteros, sastres y zapateros) y unos 15 grupúsculos formados por lxs obrerxs de las fábricas locales. Aparte existieron también varios grupos anarquistas en localidades cercanas.

Sentíamos que Bialystok, una ciudad provincial que vivía reflejando el espíritu del resto de Rusia, ya había dado todo lo que podía dar y que ahora eran los grandes centros industriales los que tenían que dar pasos adelante. La propia vida forzó a los proletarios de Bialystok afuera de su estrecho círculo de asuntos locales y les ofreció el movimiento ruso como modelo, y este movimiento nos daba pocas esperanza ahora. Así describe la situación general de este tiempo un articulo en el *Buntar* de Diciembre de 1906 :

"Todo el primer periodo del movimiento anarquista en Rusia, hasta el invierno de 1905, estuvo marcado por la lucha por la existencia del anarquismo mismo. Los grupos antiguos se habían consolidado y mientras sus actividades se desarrollaban, las nuevas nacían. La influencia anarquista entre trabajadores creció, los obreros con ánimo respondían a nuestras llamadas, querían entender nuestras ideas, aumentaba el número de simpatizantes, los grupos se fortalecían. Reinaba una atmósfera agitada, alegre y llena de vida, creada por los éxitos. Sentíamos que el movimiento florecía y se profundizaba.

Así siguió hasta el otoño-invierno de 1905, cuando se empezaron a notar las primeros señales de que bajaba la energía. Pasaron uno o dos meses y una atmósfera pesada cayó sobre nosotros. Aunque todo funcionaba, no marchaba bien. Aparecieron algunos pequeños problemas organizativos. Se notaba que esto no iba bien, que se confundían cosas. En todos enraizó el sentido de la inercia. Algo así como una apatía y descontento empezó a salir. Conscientemente o no, todos sentíamos que así no se podía seguir, que se tenía que hacer algo, corregir algo, traer algo nuevo. Pero... ¿Qué hacer? ¿Qué nuevo contenido aportar? Algunos confiaban que algunos de los problemas eran realmente poco importantes, fallos de organización; que tan sólo se tenía que reorganizar de manera diferente y todo volvería a ser como antes -animado y apasionado-. Pero esto resultó un autoengaño. Se cambió la forma organizativa, las actividades siguieron pero el asfixiante sentido de descontento no paró de crecer.

En esto tiempo nacieron 2 nuevas corrientes, 2 nuevas tendencias, se creó el grupo del terror besmotivny y el grupo de los komunary. Como veremos, su aparición fue inevitable porque la propia actividad anarquista les empujó hacia la vida.

La revolución estaba brotando. Sus terribles ruidos se acercaban. Siniestras y oscuras nubes oscurecían el horizonte político de Rusia. Justo pasó la victoriosa huelga de Octubre y todo el país se estaba preparando para otra huelga general más grande. Su inicio estaba pensado para conmemorar la sangrienta batalla del 9 de Enero de 1905 en Petersburgo... Con un ruido pomposo los revolucionarios salieron de la clandestinidad de sus sótanos; embriagados del éxito, saciados con las esperanzas radiantes, abrieron sus banderas a lo ancho y sobre ellas lucía la palabra Democracia. La burguesía eligió el momento con cuidado... Con la misma alma, de la misma sangre, los hijos fieles de los burgueses se lanzaron a las reuniones y mítines del pueblo, llenaron los periódicos y las revistas, por todos lados se pudo escuchar su discurso. Llamaron a los oprimidos a luchar en nombre de la constitución, en nombre del poder popular. Empezó el gran engaño histórico de la burguesía... Todos movieron las olas de la marea democrática allí arriba, la voz alta de los demócratas -revolucionarios y burgueses- se escuchó por todas partes. Nada se lo impidió, nada paró su engaño. Y ellos lo celebraban. La burguesía festejaba con ruido, segura de su éxito... Y los muertos caían. Fallecían los mejores hijos del proletariado. Las familias obreras pasaban hambre. Gemieron las aldeas pidiendo ayuda. Las masas hambrientas vagaron por el país... La lucha seguía... Sin parar, no conociendo el miedo, levantando su espalda gigante, el pueblo atacó a sus enemigos. Se dejó engañar, creyendo en las palabras de los burgueses.

Seguir callado era un crimen. Se tenía que protestar gritando, desmentir el engaño. Se tenía que mostrar a la burguesía que entre la gente obrera aún había algunos que entiendían perfectamente todo el truco y la suciedad de sus planteamientos

y objetivos, que había personas decididas a lanzarse en una lucha mortal contra ellos y no rendirse hasta el fin de lo que sea. Se tenía que hacer algo que inmediatamente obligase a mirar atrás para ver que la burguesía había colocado unas redes muy astutas -las trampas de la revolución burguesa-.

¿Cómo pronunciar un comentario anarquista? ¿Como decirlo así, de manera que lo pueda escuchar toda la gente que forma el pueblo y que la burguesía tiemble aterrorizada? Esta cuestión centró toda la atención de los besmotivny y komunary. Intercambiaban sus opiniones a menudo, se peleaban y discutían. En muchos aspectos no estuvieron de acuerdo unos con los otros y se dividieron. Las diferencias, entre otras, fueron en torno a la cuestión de que el movimiento no tenía la estructura deseable, y que por lo tanto no era el momento de continuar con pequeñas actividades locales; o que en cualquier caso, no era en ellas que se tenía que centrar la actividad anarquista. Opinaban que el localismo limitó el horizonte de los grupos que, al entregarse a la actividad local, no se fijaban en los problemas que enfrentaba el anarquismo en el contexto general de Rusia en ese momento histórico particular, sin acabar de tener el nivel necesario para afrontar esos problemas. También hubo desacuerdos sobre si en la actividad terrorista de los grupos predominaban los actos puramente políticos sobre los actos de terror económico que eran escasos y minoritarios, eclipsando esta línea. Pensaban, que en aquel momento cada acto político sólo ayudaba a la democracia, y por lo tanto se tenían que evitar por el momento o eventualmente reducirlos al mínimo, utilizándolos solamente en casos extremos. Eran de la opinión que se tenían que centrar y enfocar en el terror económico, aumentando a la vez su nivel. Este terror se tenía que aplicar más a menudo y con más fuerza. En esto acababa el acuerdo entre los besmotivny y los komunary; en lo demás había muchas diferencias por motivos diversos.

¿Cómo percibían el momento los besmotivny y cómo veían su misión especial? Señalar y desmentir el gran engaño burgués-demócrata. Solamente se puede protestar, expresar en voz alta la opinión anarquista, después de una serie de importantes actos terroristas anti-burgueses sin motivo concreto alguno. Los anarquistas tenían que golpear a la burguesía no sólo respondiendo a una culpa individual, personal y concreta de uno de ellos: tenían que atacarlos como los representantes y la flor de la sociedad burguesa. Conseguir que la amenaza permanente de muerte, como un inolvidable y terrible recuerdo de su culpa eterna colgara sobre ellos en cada lugar y en cada momento de su existencia. Para que entre ellos ninguno se sintiese inocente. Para que no conociesen ninguna paz ni reposo.

Los actos besmotivny traerían confusión y caos en el entorno burgués, quizás al menos por un momento la opinión de las masas sobre la perspectivas democráticas cambiaría, abriendo los nuevos y apasionantes horizontes de la verdadera lucha de clases. Por fin se llenarían de energía los grupos anarquistas tan debilitados, profundizando y ampliando sus propias visiones.

Eso pensaban y creían los besmotivny y con toda su alma, sin volver atrás, se entregaron a su idea. Se formó un grupo semi-cerrado no tan grande, se consiguió el dinero necesario y se empezaron a preparar las acciones. De sus actividades resultó un atentado con dinamita contra el restaurante del hotel Bristol en Varsovia en Noviembre y una ruidosa explosión de 5 bombas en la cafetería Liebman en Odessa en Diciembre de 1905.

Su idea no desapareció. En Enero de 1906 se organizó un encuentro, se formó un grupo nuevo, se planteó una serie de actos terroristas, se dividieron las tareas. Pero por muchas razones, que no se pueden explicar ahora, el grupo dejó de existir sin lograr nada. Al mismo tiempo hubo otro intento de organizar una célula

anarquista terrorista en Varsovia, pero le tocó un destino triste: el grupo también se disolvió sin lograr nada.

En cuanto a los komunary también eran defensores ardientes del terror besmotivny, pero opinaban que el terror individual por sí mismo no puede resolver el problema que afronta el anarquismo. Que el terror sucumbiría frente a las enormes y terribles olas democráticas, frente a las que era insignificante. Los komunary afirmaban que todo un periodo histórico no puede enfrentarse con la protesta individual de actos terroristas aislados. 'Cuando llegue la revolución -decían- las banderas democráticas brillaran en los ojos del pueblo manchadas de sangre de los fallecidos durante años, reflejando las tumbas de sus hermanos y los retratos de los héroes luchadores. Y así estas banderas serán para el pueblo algo querido, algo logrado con muchos esfuerzos y sacrificios. Entonces verán a cualquiera que critique la Democracia con fría enemistad. La verán como algo todavía más sagrado y al que la critique como a un blasfemo. Por esto se tiene que dar una señal enemiga contra el cuadro que pintan los demócratas, sea lo que sea. Esta señal desaparecerá, limpiada deprisa, pero dejará su huella. El pueblo la guardará en su memoria, como algo inseparable a la democracia -el ataque directo contra ella-. Esta señal -decían los komunary- puede ser solo una acción anarquista de masas, o sea, el intento de insurrección en nombre de la comuna ácrata'. Sabían de la grandeza y la dificultad de realizar este intento, eran conscientes de su propia debilidad y de la insuficiencia de sus fuerzas. De todas maneras, la importancia auténtica y la necesidad inmediata de este intento les dio el valor, les empujó hacia la realización del proyecto. Empezaron a prepararse. Se formó un grupo, no muy grande, se consiguieron los medios necesarios para iniciar la acción y se fueron hacia cierta ciudad elegida... El súbito arresto de todo el grupo cortó sus planes antes de empezar. Su idea se desvaneció... Ni siquiera hablaron más sobre esto, ni lo recordaban. El proyecto se abandonó.

¿Desapareció el intento fallido de los komunary por pura casualidad? Pensamos que no. Para realizar un proyecto tan extraordinario en su magnitud y para tener el valor necesario, no eran suficientes los esfuerzos de un solo grupo sin importar lo grande que fuese. Los esfuerzos, las energías, las ideas y la voluntad de todos los posibles grupos anarquistas de toda la Rusia tenían que dedicarse a esta tarea durante cierto tiempo. Y solo así se podía intentar realizar este proyecto con alguna esperanza de éxito. Ahora que han pasado unos meses y hemos acumulado una mayor experiencia todo esto nos parece claro y obvio. Pero entonces, nada era tan simple y evidente. Por lo tanto, sería ridículo culpar a los komunary por no verlo. Sólo podemos culpar a las malditas condiciones que han hecho que nosotros, los anarquistas, hayamos aparecido aquí en esta tierra tan tarde, en medio del tumulto de una revolución, sin tener antes la posibilidad de organizarnos y tener alguna fuerza, forzados a enfrentarnos con una tarea tan difícil y responsable. Si se quiere echar la culpa, sólo se le podría echar a estas condiciones y no a nuestros compañeros, ni a los komunary ni a los besmotivny…”

Estas dos tendencias mencionadas en *Buntar* tenían sus ardientes defensores en Bialystok. En Diciembre de 1905 un grupo completo de compañeros se fue a Yekaterinoslav con el objetivo de montar una comuna después de una insurrección armada. Todos ellos, aparte de Striga, fueron arrestados allí un par de días después. De todas maneras, este fracaso no desalentó a los compañeros de Bialystok. En Enero de 1906, a iniciativa de los nuestros se montó en Kishiniev un encuentro de los besmotivny antes mencionados. Además de los de Bialystok, participaron 21 personas en su mayoría gente de acción resuelta y convencida, entre ellos Gelinker, Striga, Fedosey Zubar y Nicolai Dotzenko. Se decidió realizar, junto a los actos de terror besmotivny, una seria de acciones contra alguna organización de burgueses (por ejemplo contra la conferencia de altos cargos de la industria minera). Striga eligió realizar él mismo

una acción en el extranjero por las razones que explicó en la carta anterior a su muerte[17].

Ambos proyectos tomaron de Bialystok una parte importante de nuestras fuerzas locales. A pesar de esto, las actividades siguieron. Aunque faltaba la imprenta el grupo seguía editando -con algunos intervalos- las octavillas. Los actos terroristas tampoco se pararon. En Enero de 1906 fue asesinado el oficial de guardias, Moniushko, conocido por pegar a los detenidos en plena calle Surazhskaya. Una semana después, en la calle principal de la ciudad -Lipova- fue herido gravemente el dueño de los talleres de confección, un tal Lifshits, quien había delatado a las personas que dejaron sus puestos de trabajo durante la huelga a la policía[18].

En Marzo de 1906, Gelinker y otro compañero hirieron a un oficial de la Policía y mataron a su ayudante. Este oficial había tomado parte activa en la matanza de Julio del año anterior. Dos semanas después, los mismos compañeros tiraron dos bombas en la comisaria (sólo mataron a dos gendarmes, pero destrozaron por

---

17 La tendencia besmotivny fue resucitada de nuevo en el gran tumulto post-revolucionario de 1918. En el sur de Rusia (Jarkov,Kiev) operaba un grupo anarquista montado por los hermanos Bondarenko que aplicó el terror besmotivny y perpetró una serie de robos y atentados contra las autoridades soviéticas. Acabaron todxs fusildxs por la *Cheka* (policía política de los bolcheviques).

18 El 16 de Marzo de 1906 la Policía arrestó a 3 compañeros: Mijail Kaplanskiy, Avraam Rivkin y Gersh Zilber. En el piso se confiscaron revólveres, bombas y un montón de literatura. Los tres lograron huir medio año después matando a los guardias y escapando por la ventana del tren en una fuga espectacular. Hubo también otros arrestos: muchxs compañerxs contra cuales no se tenía ninguna prueba fueron juzgadxs simplemente por un corte civil y enviadxs a katorga por la vía administrativa, como ocurrió a Dimitriy Yermakovskiy (8), por ejemplo...

completo todo el archivo). En esto periodo también se consiguió tomar 10 pudos de tipografía en la imprenta de un tal Pruzhansky.

También seguían las actividades huelguistas. En vez de describir sus características generales, voy a dar un ejemplo concreto de un incidente que me parece muy representativo para mostrar cual era el estado de nuestro grupo y de los obreros en general en ese tiempo. En Abril de 1906 empezó una gran huelga de zapateros, los cuales trataban de conseguir que los dueños de las grandes tiendas abrieran talleres propios. Hasta entonces estas tiendas vendían el calzado traído de otras ciudades. Por lo tanto, esta demanda de los obreros era intervencionista en tanto que aspiraba a quitar un trocito de trabajo a los de fuera. Nuestro grupo decidió no participar en esta huelga. Pero ocurrió que uno de los empresarios, un tal Kletskiy, amenazó a los trabajadores con la intervención del ejército. Un día después de esta amenaza se tiró una bomba en la tienda de Kletskiy. Una octavilla editada en yídish y en ruso reivindicó el hecho en nombre de los anarquistas. Explicaba que mientras "*existan los propietarios y los obreros, cuando los primeros salgan con amenazas los segundos responderán con bombas*". Pero en esta acción, los trabajadores -incluso los mismos zapateros- vieron exclusivamente la aparición de una tercera parte: el grupo anarquista. Y tanto los obreros como los dueños entendieron perfectamente que sin los anarquistas no hubiera habido bomba, y que nada impediría a Kletskiy utilizar los soldados. Confundidos por la política y la politiquería general del país, los obreros de Bialystok se habían alejado bastante de la vanguardia revolucionaria unida con ellos. Y esta vanguardia en vez de ser el francotirador del movimiento, por la presión de las circunstancias, se había convertido en la única parte activa. Y sólo una pequeña parte de la masa obrera seguía respondiendo como antes, aunque en voz baja, a nuestra obra y siguiendo nuestro ejemplo. Muchos de nosotros entonces entendimos que en tal estado pronto llegaría la quiebra.

Y esta llegó con en la escandalosa huelga de los hiladores. Al principio, sólo 300 personas dejaron de trabajar, pero debido al funcionamiento de la producción pronto casi mil obreros no tenían nada para hacer. Desde sus inicios, esta huelga tomó un carácter impetuoso: en el momento de abandonar los puestos de trabajo en una de las fábricas textiles hubo un verdadero enfrentamiento con la Policía (en este combate fue gravemente herido y arrestado nuestro compañero Isaac Geilikman, ejecutado luego el 29 de Junio de 1907 en Varsovia)[19].

Teniendo en cuenta la situación, la gran burguesía se reunió muchas veces y decidió que esta vez no retrocederían y lucharían hasta el final. "*Esta huelga* -dijeron los burgueses- *resolverá la cuestión de quién tiene en su mano la ciudad de Bialystok: nosotros o los anarquistas*". Durante los tres primeros días de huelga se tiraron cuatro artefactos de dinamita en las casas de los siguientes fabricantes: Richter, Freidkin (quien resultó herido gravemente), Gendler y en la casa del director de la fábrica *Komijau*. Tres de estas bombas las tiró el compañero Yosif Myslinskiy (luego arrestado, condenado a muerte y ejecutado en Varsovia en otoño de 1906). Después de estos ataques, los dueños de las fábricas huyeron al extranjero, pero como estaban moralmente protegidos y apoyados por todos los de su clase en Bialystok, seguían afirmando lo mismo y no querían retroceder. Los trabajadores, en vez de asaltar las fábricas, esperaban a ver qué más van a hacer los anarquistas. Pero

---

19 Esto ocurrió en Suprasl, una pequeña ciudad de la región. También otro anarquista, Abel Kosovsky (Girsh, el zapatero) tomó parte en el tiroteo y fue arrestado allí. Ambos fueron llevados a Varsovia,acusados por: 1. Asociación en una sociedad secreta llamada 'Chernoe Znamia', 2. Haber disparado a sólo haber visto a tres policías que patrullaban por las calles de Bialystok el 15 de abril de 1906 y 3. Geilikman tenía encima un pasaporte falso. Fueron condenados a muerte. Isaac fue ahorcado, al otro le cambiaron la condena por katorga por vida. Fue enviado a Siberia junto con la compañera Stefa Plato, un tal Pidelman y otrxs ocho anarquistas.

los adversarios habían escapado, y al frente de nosotros no había nadie. Desde luego que teníamos otra opción: declarar nosotros solos una guerra no tan solo contra los dueños de las fábricas de hilos sino contra los que les respaldaban, o sea, contra toda la burguesía de nuestra ciudad. Varios compañeros proponían que siguiéramos con los actos de lucha hasta romper el complot de los propietarios. También se proponían medios concretos para esta guerra como la idea de colocar las *máquinas infernales* por toda la calle Lipova (arteria principal de la ciudad) y volar así a todos los grandes burgueses.

Empezamos a sentir el primer golpe moral recibido y estábamos dispuestos a esa lucha solitaria. Pero este planteamiento no se llevó a cabo gracias a la presencia accidental en la reunión de uno de los componentes de la revista Buntar. Él nos persuadió argumentando que como resultado de un combate tan solitario, el grupo de Bialystok -el máximo centro del anarquismo en Rusia- cesaría de existir sin duda porque muchos compañeros morirían realizando dicha acción y sin lograr nada con ella probablemente.

La huelga sufrió un golpe, pero para nuestro grupo el golpe fue muy severo, sino mortal. El ánimo de los compañeros había subido un poco con la huelga de los cerrajeros, herreros y cocheros, que gracias a nuestra energía y vitalidad acabó con la completa victoria de los trabajadores. Pero ahora no habíamos podido alcanzar la altura anterior. La energía de los compañeros, impacientes por lanzarse al combate se expresó en una larga serie de atentados terroristas, algunos de los cuales voy a mencionar. Tengo que añadir que estos atentados tenían cada vez menos relación con el movimiento obrero, porque este casi dejó de existir en esos momentos[20].

---

20 Yuda Grossman una vez más en 1924, ya como bolchevique, escribió sobre este periodo de bajón en el grupo, esa primavera: "... *Bialystok, el cementerio de la calle Surazhskaya. Temprano por la mañana. Era un día 'libre' -no había mítines ni reuniones-. Sólo el*

debate teórico del grupo por la tarde, interno. Vine temprano. No había nadie. Sólo por algún lado se escuchaba un llanto, penetrante y quebrado. Debería ser alguna mujer que vino a llorar al lado de una tumba. Lentamente vino la gente del grupo. Parecía que todos estaban bien. Sin embargo, yo sabía que empezaba una crisis grave. Aparecen Mitia y el famoso terrorista Aron Elin. Elin- la persona casi legendaria después de su muerte- fue matado por los soldados aquí mismo. Cuando asaltaron 'nuestro' cementerio, el periódico oficial zarista, 'Diario de Varsovia', escribió que murió un gran personaje. Aron se defendió a tiros y forzó sólo a una patrulla de cosacos a emprender la fuga. Realizó actos terroristas contra la burguesía y la Policía a sangre fría. ¡No basta decir de él que fue 'valiente'! Esta no es una palabra adecuada. Parece, para decirlo rápido, que hay un valor basado en la insensatez, en la ignorancia y en el desconocimiento de la fuerza y del grado del peligro. Pero Aron precisamente se daba cuenta del peligro, sabía exactamente que el enemigo es incomparablemente más poderoso. En él no hubo ni una gota de pose ni de aventurismo. Fue tranquilo, directo y claro. Él sabía: 'eso y eso se tiene que hacer' y lo hacía. Nunca caía en esa 'militancia mecánica' , cuando uno automáticamente 'realiza los actos', como sería un aficionado con un tipo del 'arte por el arte' terrorista. (...) Junto con él, Mitia. De Mitia podría escribir sobre su propia vida un poema épico de la lucha y del riesgo. Mitia conocía sólo la alegría de un combate tenso e hirviente. Conocía sólo a un enemigo: la tranquilidad, la moderación, la vida corriente. Pálido, justo extenuado por la fiebre, como si de hecho fuese 'en contra de la tormenta'. Miró desconfiado hacia el grupo, temiendo que éste, quizás, se sometería a algún 'gradualismo' o 'buenismo'... Me acuerdo de nuestra charla: Mitia estaba herido, enfermo, de ninguna manera no podía ir tan despacio, como en su opinión, iba el paso de la revolución. Me dijo con una desesperación: '¿Por qué sufren? ¿Por qué están esperando? ¿Qué temen perder? ¿Una olla llena? Ni la tienen los obreros. ¡Y aún esperan! Malditos.' Sin querer Mitia explicó mejor que nadie el curso objetivo de las cosas y el legalismo del movimiento obrero. En vano, Mitia decía que 'odiaba la historia'(...) Se me acercó Elin. Qué charla más rara habíamos tenido... Elin dijo que tenía que parar, que estaba cansado, que no podía más. Quería ir al extranjero, aprender. No quería convertirse en un autómata, quería irse antes que

El 7 de Mayo los compañeros Nizhborsky (*Antek*) y Chernietzkiy (*Olek*) asaltaron un destacamento policial, cuando éste se dirigía a la comisaria de la Ojrana y mataron al comisario de la Policía secreta, Sheinman. El 9 de Mayo tuvo lugar una resistencia heroica, que se llevó consigo a nuestro compañero Gelinker. Su muerte provocó un dolor profundo en las corazones de todos los anarquistas de Bialystok. Por ello, nosotros no dejaremos el campo de batalla. Ganar o morir luchando -esta fue también la consigna con la cual nos dirigíamos a las masas-. Y cuando las masas confundidas por los señores políticos no entendían esta consigna, los mejores anarquistas preferían la muerte en combate en vez de retirarse. Quedaba claro para todos que el combate estaba perdido, pero igualmente todos sin excepción se esforzaron en luchar firmemente contra el enemigo[21].

A finales de Mayo una banda de 50 soldados borrachos intentó hacer un pogrom contra los judíos en un mercado. Nuestros compañeros junto con otros revolucionarios les dispersaron a tiros en un par de minutos. Pero los días 1, 2 y 3 de Junio ocurrió el terrible pogrom de Bialystok; no voy a describirlo porque sus detalles salieron en todos los periódicos legales y en las sesiones de la Duma que se hicieron por este suceso.

---

fuese demasiado tarde para aclarar 'su torpe cabeza'. Me preguntó si le ayudaría a presentar su asunto ante el grupo, para que se le diese algún dinero para el viaje, los estudios. Dije que sí. Entendí que eso también era el resultado del 'bajón'. El grupo estaba mal. Incluso Bushel estaba pésimo: ese Bushel, siempre tan resistente y curtido, él que estaba tan recto y que infectaba a todos con su idealismo práctico... Él me dijo: 'están todos decepcionados, porque dentro se están quemando: la revolución les roció con la gasolina y la agitación les prendió fuego. Y ahora se tiran al río para apagarse..."

21 Como venganza por la muerte de Gelinker fue atacada la comisaría y se logró matar allí a un policía. Durante este periodo no se paró de expropiar: entre otros fue atacado el banco que pertenecía al burgués Maitloj.

Después del pogrom se empezó a llamar a la zona de los alrededores de la calle Surazhskaya y a sus barrios obreros la fortaleza anarquista y los *hooligans* no se aventuraban a entrar en ella. Me parece necesario señalar que el destacamento que logró salvar del pogrom a toda una parte de la ciudad estuvo formado solamente por 12 personas armadas con bombas y revólveres. El resto sólo tenía armas blancas, etc. Entre estos compañeros por su valor excepcional destacaba M. Shpindler, quién recientemente entró en nuestro grupo[22].

---

22 Aquí se tiene que explicar mejor lo sucedido. El domingo 27 de Mayo de 1906, cuando la banda de soldados apareció en el mercado molestando y golpeando a la gente apareció también un grupo de policías por allí. Aunque no era un hecho común el que los altos cargos se dejaran ver en una zona tan conflictiva, vino el mismo Jefe de la Policía de entonces, un tal Derkachev. Este oficial era un poco raro: considerado demasiado tolerante hacia los judíos por todo el aparato estatal local, autor de la frase "*mientras yo viva no ocurrirá un pogrom en Bialystok*", todo un liberal ejemplar fuera de lugar y tiempo. Se oponía al pequeño pero fuerte lobby de las *Centurias Negras*. Derkachev se sentía bueno y querido por sus judíos. De todas maneras, lxs obrerxs entendían del liberalismo muy poquito, y lxs lumpen todavía menos... A lxs anarquistas tampoco les preocupaban estas sutilezas en un enemigo. *¡Un policía es un policía!*... Le pegaron un tiro.

También el 27 de Mayo, lxs anarquistas junto con lxs del Bund tiraron las bombas en un destacamento de caballería matando e hiriendo a varios soldados. Grossman después se fue a Varsovia para ponerse en contacto con el *Grupo Combativo del PPS* (socialistas polacos) que en esos momentos se encontraba en su fase más terrorista para intentar convencerlos de preparar una insurrección armada. Allí no logró mucho y encima se enteró de lo que estalló en Bialystok. El General-Gobernador de la provincia y al mismo tiempo el fiscal de Bialystok, un tal Bogayevskiy, el comisario Sheremetov y otros altos cargos, gente normal y patriota como todos los oficiales del Imperio Ruso y no liberales blandos como Derkachev, como ardientes antisemitas no solo querían acabar con la peste anarquista sino divertirse también a su manera...

El 1 de Junio dos procesiones cristianas (una ruso ortodoxa y una de católico polacos) salieron de sus iglesias. En un momento, posiblemente

algunos del Bund tiraron unos petardos en plan provocación en la marcha ortodoxa -evidentemente, casi todxs los rusxs presentes allí eran oficiales o derechistas-. Puede ser que nadie hiciera esto o que hubiera de verdad algunas bombas. Los soldados en un instante aparecieron disparando a diestro y siniestro y corrió la voz de que los judíos tiraron bombas a los cristianos. Puede que las heridas de un par de creyentes fueran solamente de balas de fusil y no de la bomba, pero el rumor fue suficiente para hacer estallar un odio racial. Inmediatamente los grupos formados por policías, soldados, Centurias Negras y simples antisemitas corrientes entraron en toda la ciudad. Los guardias urbanos junto con los ciudadanos patriotas armados con palos, hachas y cuchillos saqueaban las tiendas judías mientras los soldados disparaban a cualquiera que les parecía judío. Lxs anarquistas y otrxs rebeldes organizaron la defensa. El núcleo más obrero de la ciudad, cerca de la birzha fue defendido durante los tres días siguientes con bombas y balas. Lo primero que intentaron los soldados fue entrar con la caballería en la calle Surazhskaya, pero las bombas que tiraron los anarquistas asustaron a los caballos y así se salvó esta zona. El 2 de Junio empezó a participar también la Policía más activamente en el pogrom. Los secretas sabían más o menos donde vivían los revolucionarios y guiaron hacia allí a las hordas. En la mayoría de los casos, no pudieron con ellos porque se defendían a tiros, al final, sin embargo, sacaban a la calle a cualquier familia judía y la asesinaban. Algunos se divertían insertando clavos en los ojos de sus víctimas, poniendo las plumas de los edredones rotos en los vientres cortados, extirpando los órganos, descuartizando los cuerpos, etc.

A la ciudad llegaron más unidades del ejército. En la estación de tren se reunió una muchedumbre de judíos, especialmente los que eran un poco más ricos, queriendo huir de Bialystok. Después de matar a algunos de ellos a palos en la sala de espera, el oficial de gendarmería reunió la horda y les ordenó que se fueran a la ciudad a saquear y a matar solamente a los pobres. Otro oficial decía que se tenía que cazar especialmente a todos los que lleven camisas negras porque según la Policía *los anarquistas siempre visten de negro*. Fue ya corriente, no solamente durante el pogrom, que el grito *¡Judío!* se mezclara con el de *¡Anarquista!*. La matanza y los tiroteos con la autodefensa judía siguieron hasta el 3 de Junio. Se intentó atacar a las comisarias y a la estación de tren, se logró matar a varios soldados y policías, utilizando

la práctica de la guerrilla urbana. Aparte de enfrentarse físicamente a los antisemitas, uniformados o no, lxs anarquistas entre otrxs radicales, intentaban repartir la comida, ocuparse de lxs heridos, etc. Durante el pogrom murieron unos 100 judíxs, entre ellxs también un anarquista: Beniamin Bajraj (*Notke*) de 22 años que, antes de ser abatido, logró matar a 2 policías rurales. Hubo unos 200 heridos.

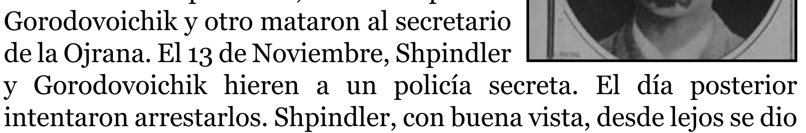
Las venganzas siguieron años después. Lxs esery asesinaron al jefe de la estación de tren, responsable en parte de la matanza de allí. Una serie de policías, Centurias Negras y otros participantes del pogrom fueron sistemáticamente eliminados también por el Bund y lxs maximalistas. El 4 de Junio de 1907 fue matado el obrero Yarotskiy, miembro de ultra-derechista *Unión de Pueblo Ruso*. El 17 de Agosto de 1907 fue matado el comandante militar de la estación ferroviaria, Shreter, cuando bajaba del tranvía, etc.

Pero las autoridades se preparaban para dar un golpe definitivo. Como con el pogrom no acabaron con lxs anarquistas, el 17 de Junio declararon el estado de guerra en la ciudad. En Julio de 1906 el Departamento de Policía había dado una orden al Jefe de la Ojrana local, un tal Fullon, de limpiar la calle Surazhskaya, la cual es la fortaleza principal de los revolucionarios, especialmente los anarquistas, la osadía de los cuales llegó a tan alto nivel, que la administración se sintió forzada de retirar todo el personal policial de esa zona por los permanentes asaltos terroristas. Fullon fue instruido para liquidar inmediatamente a todos los revolucionarios que permanecen en dicha zona. La pacificación se inició en gran escala: a parte de los frecuentes arrestos y registros de casas, la Policía junto con el ejército montó unas operaciones nocturnas, durante las cuales todos los barrios fueron acercados y cada piso registrado con escrupulosidad.

El 27 de Septiembre los soldados intentaron revisar a un grupo de obreros, que pasaban por la birzha. Éstos huyeron y uno de ellos se defendió a tiros. Logró herir a un oficial de la Policía en la pierna, pero a pesar de la lucha desesperada fue capturado. No quería decir su nombre, pero se declaró como anarquista-comunista y admitió que quería matar al oficial. Dos horas después fue fusilado. Tenía 19 años.

Los actos vengativos se intensificaron desde otoño de 1906: en Octubre fue ajusticiado el policía Popielyshko, que ejecutó al revolucionario Wyshinsky; en Grodno liquidaron al Jefe de la

Moishe Shpindler poco tiempo después del pogrom mató al espía de la Policía secreta Eduar Niezhik, de quién surgió la idea aplicada durante el pogrom de clavar clavos en las cabezas de los golpeados. Shpindler lo encontró en un espectáculo de teatro en las afueras de la ciudad, lo siguió y en frente de una numerosa muchedumbre lo sacó por el cuello del ómnibus donde éste estaba sentado y le descargó toda la munición que tenía en su Browning.



En Junio, Shpindler tiró una bomba al nuevo jefe de la policía secreta (la Ojrana) de la ciudad, Jodorovsky[23].

En Septiembre, el compañero Gorodovoichik y otro mataron al secretario de la Ojrana. El 13 de Noviembre, Shpindler y Gorodovoichik hieren a un policía secreta. El día posterior intentaron arrestarlos. Shpindler, con buena vista, desde lejos se dio cuenta de peligro:

"-Nos quieren arrestar.
-Eeee, ¿desde cuándo eres tan miedoso?
-Los soldados se acercan. ¡Corramos!
-Corre si quieres. ¡Qué paranoia...!

Shpindler aceleró sus pasos y se metió en un callejón cercano, para ver que pasaba con su compañero. Gorodovoichik ya corría, disparando atrás a policías y soldados.

Gendarmería de la Gubernia, subcoronel Griboyedov, que antes fue Jefe de la Gendarmería de Bialystok; en Noviembre fue herido de gravedad el espía Opacki.

23 Obviamente, tampoco cesaron las expropiaciones. A veces fueron organizadas también por lxs compañerxs de otros lugares, a los que les resultaba más fácil conseguir dinero en Bialystok. Por ejemplo, en el verano de 1906 vinieron lxs anarquistas de Berdichev y asaltaron la *Administración Ciudadana* obteniendo un botín de pasaportes en blanco.





Arriba. Personas asesinadas durante el pogrom antisemita de Bialystok. Abajo. Familiares de los asesinados en el pogrom. Foto de la página anterior. Bialistok, 1906; un joven judío que, de niño, fue marcado por un doctor polaco con la palabra 'ladrón' escrita en 3 idiomas después de haber sido pillado robando manzanas...

-*¡Gira por el callejón!* -le gritó Shpindler mientras a su vez abría fuego contra los perseguidores."

Pero con la prisa el otro no vio el callejón y tuvo que seguir defendiéndose solo. Shpindler logró esconderse, pero Gorodovoichik fue capturado. Durante todo el camino a comisaria intentó defenderse de los golpes de los guardias y gritaba a menudo: "*¡Viva la Anarquía!*".

A la comisaría llegó pronto el General-Gobernador de la provincia, Bogayevskiy:

"*-¿Cómo te llamas?*
-Anarquista-comunista.
-¿Cuál es tu profesión?
-Hago bombas. Tengo preparada una para ti para la semana que viene, pero ya veo que mis compañeros van a acabar contigo..."

Shpindler tomó las palabras de su amigo caído como si fueran un testamento dedicado personalmente.

El 15 de Noviembre el compañero Grodovoichik, condenado a muerte por un juzgado militar, fue fusilado. Antes de su ejecución se dirigió directamente a los soldados con un discurso corto, explicándoles su papel vergonzoso de verdugos. Sólo dispararon después de la segunda orden de fuego.

En Enero de 1907 fue asesinado en la puerta de su casa el fabricante Gendler, quien había escapado de una bomba de la huelga del año pasado. En este periodo Shpindler asesinó a algunos policías secretas. Uno de ellos, el día después de su muerte, recibió de Petersburgo una medalla por su diligencia. *¡Seguro que era un tipo importante...!*

A principios de Marzo, Shpindler y Wasser, queriendo cumplir el testamento del compañero ejecutado, arrojan una bomba al general-gobernador Bogayevskiy. La bomba explotó sin hacer daño a nadie. Durante este tiempo fueron asesinados toda una serie de policías, guardias, secretas y chivatos[24].

---

24 El atentado contra general Bogayevskiy, donde sólo el conductor de carro fue herido pero que ocurrió en la calle principal, a pleno día y

En la madrugada del 16 de Marzo la Policía asaltó el piso donde estaban Shpindler, Wasser y otro compañero. Este último, sin ninguna arma, logró salir fuera y desmontar el tejado de un cobertizo donde se escondió. Los compañeros restantes se defendieron a tiros durante 6 horas. Sólo tenían una bomba y la utilizaron al inicio de la refriega. Las últimas balas las guardaron para sí mismos. De todas maneras, el compañero Wasser no logró suicidarse y gravemente herido fue arrestado. Supuestamente murió en la Ciudadela de Varsovia.

En Abril los dueños de los talleres de calzado intentaron hacer el *lockout*[25]. Parecía que la idea vino de uno de los empresarios menores, M. Lis. El compañero Yosif Bielianski lo mató el 13 de Abril (*Yosel Shuster*, zapatero ejecutado en Varsovia en Noviembre 1907). Inmediatamente después de este atentado en el grupo de Bialystok aparecieron por primera vez señales alarmantes de provocación.

A pesar de esto, el grupo logró participar en la huelga de zapateros en Septiembre de 1907, la cual acabó en victoria pues los

---

que provocó la rotura de las ventanas de todas las casas del alrededor, tuvo un impacto grave: 4 días después la Policía, más informada que antes por sus chivatos, montó una operación, esta vez sólo contra lxs anarquistas. En una casa fueron recibidos a balazos y un oficial fue herido. En otra le dio la bienvenida una bomba. Cuando después de varias horas entraron allí, aparte del cuerpo de Shpindler y a Wasser herido, encontraron los explosivos en preparación y las octavillas con la reivindicación del último atentado.

Durante la primavera de 1907 pasó algún tiempo en Bialystok el anarquista judío-alemán Johannes Golzmann, llamado *Senna-Hoy*, quién participó en muchas expropiaciones. A pesar de su valor, su participación en el anarquismo del Este no duró más que un par de meses: no conocía ninguno de los idiomas locales y se movía entre lxs anarquistas más decididxs y... más perseguidxs de la región. Fue detenido en un tiroteo después de una expropiación en Ozorkow (ciudad cercana a Lodz, en Polonia), el 17 de Julio 1907. Murió en una cárcel-psiquiátrica cercana a Moscú en 1914.

25 Cierre patronal.



Foto de inicios del siglo XX. Es el retrato de varios revolucionarios de Bialystok. Primero a la derecha es Ruvke, el panadero que mató al jefe de la Policía, Derkachev, el 27 de Mayo de 1906. Ruvke mismo murió asesinado unos días después durante el pogrom.

propietarios cedieron a las demandas. Pero después de esto, el grupo prácticamente no actuó más. Todos nuestros esfuerzos se centraron en la lucha contra los provocadores. Se eliminaron a bastantes de ellos, pero la provocación ganó la batalla. El grupo dejó de existir porque casi todos sus miembros activos acabaron arrestados[26].

26 En los inicios del Mayo de 1907 lxs anarquistas organizaron una huelga, intentando darle un carácter conflictivo (atacaron a los esquiroles, dispararon sobre capataces, repartían armas) pero fracasaron por la pasividad de lxs obrerxs mismxs. En el verano de 1907 hubo todo una oleada de arrestos. Prácticamente todxs lxs compañerxs fuerxn vigildxs y el aparato estatal puso todos sus recursos en la lucha anti-anarquista. Hubo varios intentos de recuperar el movimiento en Bialystok pero fracasaron...

En Junio de 1907 se organizó una conferencia en Kovno, donde

Así de triste acabó la primera fase de su existencia el movimiento anarquista de Bialystok después de sus inicios tan brillantes. En toda Rusia el movimiento anarquista empezó un periodo de apogeo durante los acontecimientos revolucionarios. Sin organizaciones sólidas, sin trabajo organizativo preliminar, este movimiento no pudo perdurar bajo los golpes organizados del Capital y del Estado. Solo en Bialystok floreció esta obra anarquista que duró algunos años, de Bialystok se podían esperar otros resultados, pero... fue como fue.

Uno de Bialystok

---

lxs delegadxs de varios Grupos Federativos Anarquistas-Comunistas de Lituania y Polonia intentaron plantear como recuperar sus fuerzas. Algunxs de lxs compañerxs que participaron allí fueron arrestadxs justo después del encuentro. El 20 de Julio fue arrestado Naum Tysh (9) quien participaba en grupos anarquistas de Bialystok desde 1906. Fue involucrado en el intento de montar *La Federación Rusa de Anarquistas-Comunistas Revolucionarios*, uno de los intentos de unir los diversos grupos fragmentados y abatidos por la represión. En Septiembre, después de muchas aventuras volvió a al ciudad Boris Engelson. Tenía que preparar el terreno para el regreso de lxs compañerxs exiliadxs que querían ir a Bialystok para retomar la lucha. A finales de Noviembre Boris fue reconocido por agentes de la Ojrana en la calle, se defendió a tiros pero herido de bala fue detenido. Juzgado por el Tribunal Militar en Vilno, fue ejecutado el 2 de febrero 1908.

La gente nueva tampoco podía resistir mucho en tales circunstancias: por ejemplo David Aron (10) que se juntó con lxs anarquistas en 1907 fue arrestado a principios de 1908. Las cosas iban tan mal, que lxs compañerxs hasta intentaban juntarse deprisa con gente cualquiera: en 1908 se formo un grupo de asalto, en donde aparte de algunxs anarquistas hubo 5 maximalistas, un par de social-demócratas y... varios informantes. La gran esperanza de asaltar al tren con un transporte importante de dinero (casi 2 millones de rublos) obviamente falló y la mayoría de los participantes fueron capturados.

Nota de traducción/edición. *El autor habla con casi optimismo o una, quizás inconsciente, esperanza sobre el fin de la primera fase del movimiento, pero el anarquismo en Bialystok ya no se recuperó. Ni después de 1917, porque desde 1918 la ciudad fue incorporada al independiente Estado Polaco, una república democrática que persiguió al anarquismo en todos sus formas, y probablemente incluso de una manera más fuerte que la Rusia zarista autócrata. Durante años después de 1908, lxs anarquistas fueron llevadxs a Bialystok desde varias cárceles del país a los juicios. Hubo intentos de agitación anarquista, pero fueron rápidamente aplastados. En 1924 fue arrestada en el estación de tren de Varsovia la compañera Alta Levin, de 29 años, originaria de Krynki. Tenía una maleta llena de publicaciones anarquistas, gran cantidad de dinero, fotos de Majno*[27] *y un sello de la 'Federación de Grupos Anarquistas de Polonia'. Contra ella se ha hizo 'el primer proceso anti-anarquista de la democracia', como lo celebraron los periódicos y le condenaron a 4 años de 'prisión de régimen duro'. La creada en 1926 ,'Federación Anarquista de Polonia', tuvo seguramente un grupo afiliado en Grodno y hubo algunxs compañerxs en la región de Bialystok, pero la represión y censura democrática hacen a este periodo aún más desconocido que el anterior...*

27 Anarquista que lideró un movimiento revolucionario anarquista en los tempos de la Revolución Rusa, proclamando la Anarquía en amplias zonas de la actual Ucrania.

Krynki



Los chavales revolucionarios de Krynki en la cárcel, 1905.
El primero a la derecha es Niomke Friedman.

Krynki

En la primera década de siglo XX casi cada ciudad pequeña o pueblucho del oeste del Imperio Ruso contaba con una célula anarquista, o por lo menos con un/a anarquista. Aparte de la ucraniana Gulay-Polye, en donde un pequeño grupo de anarco-expropiadores creado en 1906 fue la base para lo que sobre 10 años después se trasformó en la famosa *majnovshchina*, en los otros lugares la presencia anarquista o fue muy corta, o estas localidades demasiado provinciales para dejar algún rastro. Hallar cualquier información sobre el anarquismo en estos sitios parece casi imposible, especialmente teniendo en cuenta que gran parte de ellas fueron *shtetl* (ciudades pequeñas con la mayoría de población judía), y esta población judía si no había logrado emigrar simplemente había muerto en los pogromes o en el holocausto.

En los alrededores de Bialystok existieron grupos anarquistas en varias poblaciones: en Ruzhany lxs anarquistas iniciaban muchas huelgas; en Bielsko y en Orlo fue activo El Grupo Campesino de Anarquistas-Comunistas; en Volkovysk lxs anarquistas mataron al dueño de una fábrica; en Trostiany se metieron en muchas huelgas y allí se consiguió la jornada de 8 horas después de tirar una bomba en el edificio de la Policía Local y otra, tirada a un burgués importante, por parte del compañero Boris Goz, que murió luego durante su resistencia contra la Policía en Brest-Litovsk; en Zabludov lxs anarquistas intentaron matar al dueño de una fábrica de pieles...

Un poco más se sabe solamente sobre Krynki, gracias a un libro de memorias publicado en 1970, que recopila varios recuerdos, historias y anécdotas sobre esta localidad y en donde hay varias referencias (aunque muy fragmentadas y poco complejas) a lxs anarquistas...

Los inicios

Sobre Krynki, que al principios de siglo XX tenía una población de unos 5 mil habitantes, el 70% de ellxs judíxs, se decía que "*ahí hasta los pájaros dan la vuelta*". Una población de *provincias* total. Unas pocas curtidurías, talleres de tela, alfarerías, una destilería y poco más. Las varias tendencias socialistas revolucionarias aparecieron hacia 1890. El fervor empezó con la primera huelga de curtidores en 1897. La huelga fue suprimida con mano dura, la Policía arrestó a varios instigadores, entre ellos a Moshe Berl. Torturado durante 5 días, salió con la salud destruida y emigró a Londres, donde se convirtió en anarquista. Otro de lxs organizadorxs, Menajem Motl huyó de Krynki, luego fue reclutado en el ejército, desertó y volvió a su ciudad natal durante otra huelga. Ahí vio a un policía pegando a huelguistas y le abrió el cráneo con una barra de hierro. Luego escapó a Estados Unidos, pero el sueño americano le decepcionó y se suicidó.

Los jóvenes rebeldes, aún con ideas confusas, llamándose simplemente *revolucionarios* perpetuaron su primer atentado en 1901. En una tarde de invierno dos muchachos, Leybke Noskes y David Yankl se acercaron al burgués Najum Anschel, conocido como el hombre más rico de Krynki -pocos objetivos habían por allí-, le dispararon con un revólver y lo apuñalaron con un cuchillo. Tan malos fueron que el rico se recuperó y en esa ciudad tan pequeña, con todo lo que incluye el hecho, el mismo rico les perdonó y pidió, con éxito, que se entregasen, primero Noskes y luego Yankl. En otra ocasión otros muchachos intentaron expropiar al mismo rico, pero todo acabó gracias a sus sirvientes, que les propinaron una paliza.

La propaganda creció: cuando en 1901 sólo 70 miembros de Bund celebraron el 1 de Mayo en el bosque, en la misma fecha de 1904 ya más de 500 obrerxs de varias tendencias revolucionarias se manifestaron por el centro del pueblo. Los contactos prácticos con otros lugares también aumentaron: un curtidor de Krynki, un tal

Sikorsky, participó en el famoso asesinato del Ministro del Interior, general Von Plehwe, perpetrado por lxs esery el 15 de Junio de 1904 en la estación ferroviaria de Petersburgo. La primera bomba de dinamita tirada por otro *eser*, Kalayev, alcanzó su objetivo y Sikorsky tiró luego la suya en el río, pero fue arrestado y enviado a Siberia, de donde nunca volvió.

El primer grupo anarquista en Krynki fue formado por el escritor Yakov Krepliak, el carpintero Niomke Yonah, Moshke Rives y Avram Itsjak venido de Vilno. Como ocurrió en otros lugares provinciales, en Krynki convivieron todas las posibles tendencias anarquistas: desde fanáticxs *nechayevistas*, admiradorxs de Stirner (fue uno de más leídos de época -hubo por lo menos 7 diferentes ediciones de *El único y su propiedad* en Rusia sólo entre 1906 y 1910-.), hasta anarco-comunistas tradicionales y anarquistas filosóficos. Existieron debates y peleas, pero de hecho lo que contaba era actuar.

Uno de personajes más odiados de Krynki fue el fabricante Shmuel Wiener, llamado *el Americano*, porque se jactaba de haber ido allí. Le gustaba bromear a su manera, apuntando con el revólver a lxs jóvenes rebeldes. Un día cuando volvía de la sinagoga junto a otros hombres respetables, un par de muchachos anarquistas de 17 ó 18 años le cortaron el camino y lo mataron a tiros.

Poco tiempo después se tendría que celebrar en Krynki el encuentro de los dueños de fábricas. Moshke Rives se fue a Grodek, en donde tenía que pillar una bomba preparada por el grupo local. En el camino fue herido y el médico que le atendió informó a la Policía. Moshke fue encarcelado en Grodno y su juicio se tendría que celebrar en Varsovia. Su madre casi se desangró para pagar a los abogados y consiguió que su juicio se trasladase a la más cercana Vilno, donde la justicia supuestamente no tenía una mano tan dura como en la temida Varsovia. Pero Moshke, fiel a sus ideales, decidió admitir su plan y declaró en público su intento de matar con una

bomba a los esclavos de la autocracia. Sólo la amenaza de su madre de suicidarse le convenció de dejar su testarudez revolucionaria: en el juicio se calló y como menor de edad fue absuelto por falta de pruebas. Sin embargo su madre no se alegró mucho tiempo: Moshke fue poco tiempo después arrestado por otro asunto y encerrado por años.

Mientras, vino el día del encuentro de los fabricantes. La sinagoga en donde se reunieron fue protegida por los cosacos y la Policía. Pese a todo, Moishe Siderer tiró una bomba por la ventana, ésta explotó pero no dañó a nadie. Un oficial de Policía se echó a correr detrás del otro anarquista participante en la acción, Benyamin Friedman (*Niomke*) y lo arrestó. Así lo contó años después el hermano mayor de éste, Lipa Friedman:



'Niomke' Friedman

"*Cuando mi hermano Niomke decidió juntarse con el movimiento anarquista revolucionario tenía tan sólo 15 años. Una vez, sus compañeros de Bialystok, decidieron que se tenía que tirar una terrible bomba en Krynki.(...)*

La gente sobre las cuales Niomke tiró la bomba contrataron a los mejores abogados para defenderle y se presentaron como testigos en su juicio. Declararon que no fue él quien tiró la bomba. Aparte de esto, también el abogado arregló con mi padre todo lo que tenía que decir y le animó para no tener miedo del fiscal, no importaba sí ese gritase o no. Los testigos juraron que Niomke era muy religioso y que iba cada día a la sinagoga. El fiscal le quería absolver. Pero el presidente preguntó al Niomke sobre lo que tenía él en su defensa.

Niomke dijo que él mismo tiró la bomba y que los testigos le defienden solamente porque temen la venganza de su hermano y luego gritó '¡Viva la revolución social!'. Por ser menor no se le pudo aplicar pena de muerte. Tenía tan solo 16 años. Fue condenado a 8 años de katorga en Siberia".

Luego Friedman escapó junto con otros compañeros (ver *La fuga de Slonim*). Aunque lxs compañerxs le ofrecieron el dinero suficiente para huir al extranjero, él rechazó esa posibilidad y volvió a Grodno para vengarse: justo después de su captura en Krynki, encarcelado en Grodno, escuchó allí como un carcelero pegaba a las jóvenes obreras de la fábrica de tabaco arrestadas por una huelga. Una de ellas fue la chica con cual Niomke salía y escuchando sus gritos juró la venganza. Entonces, después de su fuga se plantó enfrente de la cárcel esperando al carcelero. Cuando éste salió, Niomke lo mató y en una persecución posterior se defendió a tiros, matando a varios policías más, guardándose la última bala para si mismo. La enfurecida Policía le cortó su cabeza con una hacha.

En Krynki hubo también algunas pocas demostraciones anarquistas : "*Los manifestantes salían a la calle vestidos con camisas negras, pantalones negros, botas negras de fieltro y gorras de forraje negras. Iban hacía la iglesia polaca cantando canciones anarquistas, su himno inclusive. Cuando nuestra tranquila población provincial sentía que los anarquistas se hacían 'demasiado alegres', los dueños cerraban sus tiendas, paseantes se encerraban en sus casas y los notables de shtetl, encabezados por Najum Anschel, intentaban calmar la juventud rabiosa*".

Los razones para juntarse con lxs anarquistas fueron las mismas que para muchxs de lxs de Bialystok: pragmatismo. Un miembro de Bund, Yankl Tsjaine, fue invitado por el anarquista Yisroel Iser a la reunión en Bialystok. Allí alguien le dio el folleto *ABC del anarquismo*. La Policía asaltó el lugar y reconoció a Yankl: "*¡Tú, eres uno de los rebeldes de Krynki!"*, dándole una paliza

tremenda. Queriendo vengarse, Yankl se dirigió a su organización, pero ésta no estaba dispuesta a apoyar en la satisfacción de los deseos sangrientos de cada miembro. Considerando al Bund demasiado moderado, Yankl Tsjaine entró en el grupo anarquista y se convirtió también en agitador muy hábil. Conocidxs por su temperamento, lxs anarquistas de Krynki fueron a menudo llamadxs para ayudar a hacer la revolución en otros *shtetl*. Yankl fue por ejemplo a Shishlevits y allí él sólo agitó a una muchedumbre, hasta que todxs escaparon, avisadxs sobre la llegada de la Policía.



Las costureras de Krynki

Otro anarquista de Krynki, Aron Velvel Yankl Bunim, fue muy activo en Bialystok. En una ocasión atacó a los guardias que trasladaban a un grupo de presos, logrando que todos pudieran huir. También intentó matar a un fabricante de tejidos, un tal Najum Kolner, y por esto le cayeron 4 años de cárcel en el Irkutsk siberiano. Su querida le siguió, se casaron en la cárcel para poder estar juntos y después de muchos años volvieron a Krynki con sus hijos.

En un par de ocasiones lxs anarquistas locales perdieron sus vidas por casualidad, como les sucedió a Yisroel Iser y a Meir Yankl Bunim, los cuales murieron en una explosión accidental, mientras transportaban unas bombas con un carro de caballos hacia Bialystok.

En el *shtetl* Sidre, lxs anarquistas de Krynki asaltaron la oficina de correos y el albañil David murió durante la acción, matado por el empleado. Tres de Krynki: Moshke Rives, Niomke Yonah y Avram Itsjak viajaron en 1905 a Odessa, donde tomaron parte en el intento del asesinato del alcalde, preparado por lxs anarquistas de allí.

Según el dicho: *en un poblado pequeño nada se olvida*, lxs anarquistas de Krynki a veces persiguieron a sus enemigos locales hasta cuando éstos se movieron a otros lugares: por ejemplo, un sargento de Krynki fue matado bastante tiempo después, cuando trabajaba como sombrerero en la cercana ciudad de Sokolke. Le mataron Moishe Siderer (que antes tiró una bomba por la ventana de la sinagoga) y Yosel Moishe Afroitshik, el zapatero. Afroitshik fue arrestado y condenado a la horca, pero luego cambiaron su pena por 20 años de katorga. Supuestamente fue visto en 1917 en Moscú ocupando algún alto cargo. También cerca de Krynki, en Sokolke, el compañero Yankel Froim Sandler mató en los inicios de 1906 a un policía rural, fue detenido el 30 de Agosto de 1906 en Bialystok por esto, por *asociación en los grupos anarquistas-comunistas* y por *atraco de la oficina de correos en Krynki*. Fue ejecutado en Varsovia

La revuelta de 1905

Cuando las primeras informaciones sobre los acontecimientos en Petersburgo y sobre la huelga general de los ferroviarios llegaron a Krynki, se empezó a actuar. El 17 de Enero se declaró la huelga general, Bund y *PDS* (social-demócratas polacos)

montaron un comité federativo y decidieron salir, demostrar y atacar a todos los representantes del gobierno. El mitin convocado por el Bund, al cual acudieron todxs, así como unxs 1500 obrerxs locales, se convirtió en una marcha: nieve cayendo, la gente cantando La Marsellesa y en primera fila lxs anarquistas con sus revólveres. Todos los policías junto con su comisario huyeron a los bosques. Así lo describió un testigo:

"Cantando y gritando los manifestantes nos hemos dirigido a la oficina de correos. La verja fue cerrada, entonces la hemos forzado. Entramos en la oficina y hemos roto el telégrafo en pedazos, hemos desgarrado y quemado libros y sellos. Nadie tocó al cajero, que tenia 18.000 rublos, a pesar que el gerente de la oficina nos ofreció las llaves. Sólo hemos pillado una espada y nos dirigimos camino de la comisaría. Allí no había nadie, así que nos divertimos destrozando todo lo que hemos encontrado: despedazamos, destruimos y quemamos retratos del zar, libros, ficheros, papeles, fotos de 'los sospechosos', etc. Luego hemos inspeccionado el consejo comarcal judío con tanta minuciosidad como la comisaría. Hemos tomado algunos centenares de pasaportes en blanco y libretos de pasaporte con sellos. Este 'robo' tuvo gran importancia para el movimiento revolucionario hasta muchos años después, especialmente cuando empezaron las fugas masivas desde Siberia. Decenas de arrestados que se escaparon fueron abastecidos con pasaportes hechos de esos blancos de Krynki y gracias a ellos llegaron en paz a donde tenían que llegar. Desde el consejo nos hemos dirigido a la administración del pueblo, donde también hemos destruido todo.

En la oficina de administración hemos encontrado 600 rublos. Los anarquistas pillaron casi todo (nos hemos permitido tomar el dinero del gobierno), aparte de 80 rublos que otros obreros entregaron enseguida a su organización.

Formando filas cerradas, gritando y cantando hemos ido al 'Monopolka'. El vendedor cerró la puerta al golpe y cuando hemos entrado rompiéndola, él empezó a disparar con su revolver. Le hemos respondido de la misma manera, pillamos su arma y le dejamos huir. La tienda recibió el mismo día una consignación enorme de bebidas alcohólicas. Pusimos un grupo de chicos y chicas jóvenes en esta tienda estatal de licores y ellos han destruido todo hasta el último trozo; pasaron todo el día rompiendo botella tras botella y vertiendo alcohol al suelo para que nadie lo pudiese usar.

Hemos entrado en la oficina de gendarmería local, pero allí sólo hemos encontrado alguna medalla y espadas, las cuales hemos llevado con nosotros. El único inspector (el superintendente de la Policía responsable de ciertos 'delincuentes') que permaneció en la ciudad estaba enfermo en la cama y no pudo huir. Solamente le hemos obligado a entregarnos sus armas y él obedeció enseguida. Krynki fue 'limpiada' y la teníamos bajo nuestra control.

También hemos organizado una demostración y hemos destruido otra 'Monopolka' en Krusheniany, el pueblo cercano donde muchos obreros tenían sus familias.

Mientras, los soldados que venían desde Sokolke se acercaban más y más. Resultó que el comisario huyó directamente hacia allí y avisó al gobernador por telégrafo, pidiéndole ayuda. El gobernador envió a los soldados a los cuales los hemos encontrado en la calle. Los jóvenes se plantaron a un lado, armados con revólveres y con todo tipo de barras de hierro y hachas; las chicas estuvieron allí también armadas con piedras. Los oficiales empezaron de negociar con nosotros, prometiendo no disparar y no herir a nadie sí nos dispersábamos. Estuvimos allí todo el día hasta que los soldados nos han dispersado, sin disparar. Vino el mismo gobernador. Krynki fue inundado con soldados de infantería y caballería, entre ellos los Cherkesos.

El estado de emergencia fue proclamado y sobre 200 participantes de la rebeldía fueron arrestados. Muchos de ellos fueron llevados encadenados a la cárcel de Grodno y encerrados en las celdas de aislamiento. Fueron liberados después del 'Manifiesto de Octubre' de 1905, por amnistía. Algunos pocos como Yankl Tsjaine y Leybke Noskes, que entonces fueron los organizadores del Bund en Krynki, huyeron de la ciudad. Niomke Friedman y Hershl también estuvieron entre los líderes de la revuelta".

A pesar de ser una experiencia excepcional -porque durante las extensas revueltas de Enero de 1905 quizás ningún otro lugar del Imperio estuvo de verdad en las manos de rebeldes, como lo estuvo durante más de 3 días Krynki y también en unos pocos sitios, todo se acabó tan...pacíficamente...-, la atmósfera en la ciudad se calmó bastante después de estos acontecimientos. Lxs cabecillas locales más ardientes fueron exiliadxs o encarceladxs, no hubo quien agitará más y la tranquilidad laboriosa de provincia, que tan típicamente teme su propia fuerza en el momento de probarla, volvió a reinar.



Lxs curtidorxs de Krynki

En los años siguientes hubo aún en Krynki más huelgas que en otras partes, en el verano de 1905 se obtuvo la jornada de 8 horas (que luego se perdió y se obtuvo de nuevo varias veces), pero ya en 1907 la *Unión de Obreros Curtidores*, que instigaba las protestas se desintegró gracias a la pasividad de obrerxs mismos. Hubo intentos de montar de nuevo el Bund, pero los nuevos arrestos les debilitaron enseguida. Quien quería algo más que currar abandonó el pueblo y lxs obrerxs de nuevo ocuparon su tiempo libre con beber en la taberna y jugar a naipes.

Desde 1911 las cosas empezaron a reanimarse, pero sólo en el ámbito sindical: se montó una unión de nuevo, varias huelgas fueran realizadas con éxito, a pesar de los arrestos lxs obrerxs se mantuvieron firmes, pero en general sucedió lo mismo que en otros *shtetl* o en todos los lugares pequeños: quien por sus ideas o formas de actuar amenazaba la estabilidad (a veces más militante, a veces menos) del pueblo simplemente tenía que irse.

La toma de 1918

Krynki tuvo su momento de cierta gloria una vez más: fue a finales de 1918. Cuando la *I Guerra Mundial* se terminó y las tropas alemanas, que ocupaban el pueblo desde otoño de 1915, se fueron, lxs revolucionarixs (Bund, anarquistas, bolcheviques, etc.) decidieron enseguida tomar la ciudad. Se intentó controlar la ciudad por parte de un *Comité Civil* formado por los personajes más respetables, que se juntaron con el administrador de la comarca, pero fracasó: algunxs chavalxs interrumpieron la reunión, echaron a la pandilla burguesa y establecieron un *Consejo Obrero*. Todo el dinero y las llaves de los graneros fueron confiscados.

Las patatas, harina, etc, fueron distribuidas entre lxs pobres y alguna gente fue enviada a Bialystok para comprar armas. Lxs rebeldes ya tenían 200: varias armas de fuego y dos ametralladoras, acompañadas por un montón de cajas de

munición. Las ametralladoras fueron instaladas en un tejado situado estratégicamente, se organizó la milicia obrera y los trabajos públicos para mantener a lxs más necesitadxs. Todos los graneros fueron expropiados y se estableció un impuesto a lxs ricxs para alimentar a los desmovilizados soldados locales que volvieron desde el frente o del cautiverio alemán y andaban hambrientos.

También se organizó una manifestación en contra del pogrom ocurrido en Lvov. Sí, en la mayoría de los lugares la población cristiana no usó el momento de caos de posguerra para levantarse, sino para liberar sus sentimientos racistas y antisemitas: matar y robar a lxs otrxs, a lxs judíos, ya fuesen ricxs o pobres.

Durante varios días de existencia el consejo de Krynki tuvo también cierto control sobre algunos shtetl cercanos como Grodek y Brestovitz, donde el poder oficial tampoco existió en ese momento.

Pero el control obrero no pudo ser libre de la moral populista: influenciada más por el concepto leninista, la milicia obrera mató en el mercado a dos chicos que pertenecían a una banda de ladrones, los cuales iban aprovechando la situación caótica; también detuvieron y entregaron a los alemanes en Sokolke (allí aún permanecían) a un conocido ladrón de ahí, que vino a Krynki para buscarse la vida. Los alemanes le pegaron un tiro. Todo esto con el agradecido asentimiento del pueblo honesto.

El fin de la revuelta fue miserable. Bialystok ya fue tomada por tropas polacas, las cuales varias veces enviaron a Krynki mensajeros con la demanda de rendirse. La orden fue rechazada y Krynki se rindió sólo cuando fue sitiada por todos los lados, porque el consejo decidió evitar la masacre. Lxs que tenían que temer algo de los nuevos gobernantes, por ejemplo algunxs anarquistas, escaparon ya un poco antes. El nuevo Poder seguramente se sintió bastante agradecido de que la ciudad fuese conservada en orden y liberó poco tiempo después a los líderes de la revuelta arrestados cuando entraron las tropas.

La *República Popular Polaca*, un estado democrático con el cual Polonia recuperó su independencia nacional después de casi 150 años, fue establecido en 1918 y empezó a perseguir a sus propios elementos subversivos (o sospechadxs de ser tales) con más vehemencia que las fuerzas de ocupación extranjeras.

Vidas



Dos caricaturas de "*un anarquista*": la de la derecha se realizó en los primeros años del siglo XX, durante los tiempos del Zar: muestra un personaje como sacado de una novela de Dostoyevski : famélico, loco y parece que la bomba se le caerá por doquier...

La de la izquierda, hecha en los primeros años de la *dictadura del proletariado*, lo muestra como un niño feliz e inocente con su peligroso juguete: simplemente se trataba de una "*enfermedad infantil del izquierdismo*", tal y como opinaba el bolchevique Lenin.

Individualidades anárquicas

(1) Shlema Jaimov Kaganovich, (alias *Zeydl*, alias *Isaac*, alias *Chinenov*) nació en 1879 en Bialystok en una familia judía. Obtuvo alguna educación en casa, pero nunca fue a la escuela. Era obrero, trabajaba acarreando fardos. En 1897 fue al extranjero y vagabundeó por Francia, España, luego vivió en Londres entre 1889 y 1899. Allí se hizo anarquista, inspirado por Rudolf Rocker. En 1900 en Geneve se afilió en *El Grupo Ruso de Anarquistas-Comunistas en el Extranjero*, donde profundizó sus conocimientos sobre la historia y la práctica anarquista. En Enero de 1903 regresó a Bialystok, donde inició un círculo anarquista después de instigar entre los miembrxs del Bund y de los esery. En Agosto de 1903 ese círculo se convierte en *El Grupo Internacional - La Lucha* y bajo este nombre siguió hasta Septiembre de 1904. Shlema fue un orador excelente, probablemente también él escribió las primeras proclamas y octavillas de *La Lucha*, siempre promoviendo la violencia como método de lucha. Muchas veces viajó a Suiza y a Francia para traer armas y obras de literatura. En 1904 con otrxs exiliadxs montó en Geneve el grupo editorial Anarjiya para sacar y introducir en Rusia propaganda. En Agosto volvió a su ciudad natal de nuevo y allí quedó detenido el 4 de Septiembre de 1904. Fue encarcelado en Vilno hasta Enero de 1906, cuando fue liberado por falta de pruebas. Desde Febrero estuvo en Francia, siguió activo en la lucha, fue marcado por las fuerzas represivas y le decretaron una orden de expulsión, así se fue a Alemania en Septiembre 1906. Allí le arrestaron de nuevo el 22 del mismo mes y le expulsaron a los Países Bajos. Lo último que se supo de él es que fue uno de lxs organizadorxs y participó en la *Conferencia de anarquistas-comunistas rusxs* celebrada en Enero de 1907 en París. Donde fue luego Shlema y si la Policía de cualquier otro país tenía algo a ver con el hilo perdido de su biografía queda aún hoy desconocido...

...

(2) Efim Zajarovich Yarchuk (nombre verdadero: Jaim Zajariev. Alias *Yakov*, alias *Yankiel*) nació en 1882 en una familia judía pequeño-burguesa en Bierezno cerca de Rovno. Sastre. Desde 1903 anarquista, entró en el grupo *Pan y Libertad* de Bialystok. En 1905 fue llamado al servicio militar, se fugó y para empezar la vida en la ilegalidad organizó la primera célula anarquista en Zhitomir, en Octubre del mismo año. Arrestado allí el 15 de Diciembre en un piso conspirativo con armas y literatura. Hasta 1907 fue recluido en la cárcel de Kiev, luego desterrado a Yakutsia, en la Siberia profunda. Liberado en Abril de 1913 por la amnistía declarada por el Zar para celebrar los 300 años del reino de la familia Romanov. Efim emigró a los Estados Unidos y se hizo anarcosindicalista. Se afiló a la *Unión Federativa de las Organizaciones Obreras Rusas en EEUU y Canadá*, realizó trabajos de propaganda y agitación, fue miembro del grupo editorial del periódico *Golos Truda* (*La Voz del Trabajo*) y fue muy activo en la *Cruz Negra Anarquista*. En los inicios de 1917 volvió a Rusia, entró en el *soviet de Petersburgo* y fue delegado en *Kronshtad*. Allí organizó a los grupos anarquistas entre el grupo de marineros de Kronshtad. Participó en la toma del Palacio Invernal en Octubre. Es autor del libro *Kronshtad en la revolución rusa*, traducido también al castellano. Fue partidario entusiasta de *la aniquilación de la burguesía, como un paso imprescindible en el camino hacía el reino de la Anarquía*. Luego trabajó en la edición de los órganos anarcosindicalistas Golos Truda y Volniy Golos Truda en Petersburgo. En Noviembre 1918 fue arrestado por la Cheka junto a varixs participantes de la *Segunda Conferencia Panrusa de Anarquistas-Sindicalistas*. Otra vez en la ilegalidad, de 1919 hasta 1921, siguió con las actividades en Kiev y Jarkov, siendo arrestado varias veces, pero como era bastante moderado (junto con Berkman pidió a Lenin permitir a los anarquistas presxs participar en el entierro de Kropotkin) le dejaban en libertad de nuevo. Luego la Cheka le detuvo más a menudo, hasta que el 5 de Enero de 1922 fue deportado de su país natal con otrxs 9 anarquistas aún demasiado prominentes para simplemente matarlos. Vivió algún tiempo en Berlín, donde siguió con la propaganda anarcosindicalista hasta que

en 1925 volvió a la Unión Soviética. La paciencia bolchevique allí se acabó: ya no se supo más de él…

…

(3) David Abramovich Bekker (alias *Yasha*, alias *Sheyel*), nació en Bialystok en 1888 en una familia judía pequeño-burguesa. Trabajó como tejedor. Fue uno de primerxs anarquistas en Bialystok, activista en *La Lucha* desde sus inicios en verano de 1904. Participó en la agitación, la propaganda y en las acciones armadas. Arrestado en el verano de 1906 durante la huelga general de tejedores y condenado por un juzgado militar a 20 años de katorga. Liberado en 1917, siguió activo en el movimiento anarquista y en la *Asociación de Ex-Presos Políticos y Desterrados* hasta 1927. Después no se supo más de él.

…

(4) Rebekka Yaroshevskaya fue activa como anarquista en Bialystok desde 1903. Fue arrestada en el verano de 1907 y juzgada en Varsovia en Septiembre de 1908 junto con otrxs 23 compañerxs por ser miembro de La *Federación de los Anarquistas-Comunistas de Polonia y Lituania* (durante el mismo proceso que Senna Hoy). Como que su única aportación a la farsa judicial fue la declaración "*con los tiranos no hablo*", la condenaron a 10 años de katorga. Su nombre no aparece hasta… ¡1930!. Sí, en pleno estalinismo de los años 30, cierto número de anarquistas que ya habían servido sus penas de katorga o cárcel recibidas por los bolcheviques, intentaron crear de nuevo un movimiento, aún más clandestino, especialmente en Ucrania, durante los años de la terrible hambruna. Rebekka fue una de lxs que montaron en 1930 un grupo anarquista-comunista en Jarkov, que planteaba poner en funcionamiento una imprenta para imprimir propaganda para instigar a la población contra el poder soviético. Luego se quería montar una comuna. El intento duró poco y después no se supo nada más de ella.

...

(5)Max Cherednyak (o *Cherednyakov*), nació en 1883 en Grodno en una pobre familia judía. De profesión barbero. Desde 1904 anarquista-comunista activo en Bialystok y luego en otras ciudades. Uno de los compinches de Striga, participó en varias acciones armadas. En 1907 huyó al extranjero, vivió en Francia y EEUU. En 1917 volvió a Rusia y organizó en Makeyevka (Ucrania, cerca de Donetsk) a unos mineros anarquistas en un destacamento armado, junto con el cual lucharon contra las tropas alemanas y contra los cosacos. Su destacamento, junto a otro encabezado por un eser, Sablin, fue el primero en entrar el 2 de Enero de 1919 en Jarkov. Después de un par de días fue arrestado por lxs bolcheviques. Fue liberado en la primavera del mismo año y se juntó con el ejército majnovista. Allí fue *comandante de regimiento* en la brigada de Majno, luego *jefe de formación* de la misma y *jefe de servicios de (contra)información* en la región de Bierdyansk. En junio 1919 fue capturado en Gulay-Polye por los *Blancos* (zaristas). Fue sometido a interrogatorios, pero logró fugarse. Después emigró y tomó parte en las actividades anarquistas en el extranjero hasta los años 30.

...

(6)Freida Semienovna Novik-Sheptun, nació en una familia judía religiosa el 20 de Marzo 1886 en Liadki (cerca de Grodno). Educada en casa. Obrera. Activa en el Bund de Bialystok desde 1902, se afilió a lxs anarquistas en 1904. Arrestada en Septiembre de 1905 junto a Maisels y Engelson con la imprenta Anarjiya. Encarcelada en Grodno y posteriormente, el 12 de febrero 1907, condenada por el tribunal de Vilno a 2 años de katorga y luego desterrada por guardar una imprenta clandestina y explosivos. Estuvo en la cárcel de Maltsevska, en el centro de katorga en Nierchinsk, Siberia, junto a Fania Kaplan y otras anarquistas y eserki. A finales de 1908 fue desterrada a la región de Chita, desde donde logró huir el mismo año al exterior. Hasta 1917 vivió emigrada en Alemania, Francia, Italia,

Suiza y Estados Unidos. Luego posiblemente volvió a Rusia, a partir de entonces se perdió su rastro y no se supo más de ella.

...

(7) Ilia Moiseyevich Geizman (nombre verdadero: Isaac Moisheyev Faivishev, su otro alias: *Jaim Londonskiy*), nació en una familia judía en la pequeña ciudad de Ponieviezh -región de Kovno- en 1874 ó 1879. En 1892 acabó los estudios en la escuela profesional en Dvinsk y trabajó luego como carpintero. En 1897 participó en la huelga de carpinteros en Dvinsk y quedó arrestado por un corto periodo. Al salir de la cárcel se afilió al Bund y representó a este partido como propagandista y agitador, bajo el apodo *Pinke*, viajó también a Vilno. En 1901 le convocaron al servicio militar, pero desertó casi inmediatamente. En situación ilegal siguió con la propaganda en Vitebsk y allí quedó detenido por esto. Después de varios meses en la cárcel de Vitebsk le envían a Grodno, donde tuvo que quedarse al pie libre pero bajo la vigilancia particular de la Policía. Así, Ilia eligió emigrar a Londres en el otoño de 1902. Allí se acercó a lxs anarquistas y decidió volver a Rusia para luchar. En Enero 1905 quedó detenido intentando pasar la frontera rusa y fue mandado de nuevo al ejército. Desertó de nuevo y empezó a participar en los grupos de Grodno, Bialystok, Vilno, etc. Geizman defendía al anarquismo kropotkiniano de la corriente *Pan y Libertad* y se opuso al terror *besmotivny*.

En otoño de 1905 organizó una conferencia de *Jlieb y Volya* (Pan y Voluntad) en Vilno. En Octubre preparó el asesinato del sargento de la Policía local, E. K. Klimovich. Hasta Diciembre escribió también varias proclamas dirigidas hacía diversas capas sociales. En enero fue arrestado en Vilno, obviamente bajo el enésimo nombre falso y quedó liberado en Junio de 1906. Montó un grupo en Vilno, después de su liquidación por parte de la Policía, decidió crear otro. Planteó juntar las fuerzas anarquistas de todo el Oeste-Norte de Rusia y por esto se enfocó en preparar los atentados y acciones: eligió los lugares y realizó todo el trabajo logístico que

requerían, todo ello en un periodo altamente represivo. Por ejemplo pasó meses observando las oficinas de la Ojrana (Policía secreta) de Vilno, porque se planteaba asaltarla por un grupo anarquista numeroso. El 11 de Enero de 1907 fue arrestado de nuevo en Vilno, el 24 de Febrero fue desterrado por 2 años al pueblo de Surgut al Oeste de Siberia (región de Tobolsk). Escapó de la vigilancia allí y volvió a Vilno en Julio. Participó en la creación de nuevos grupos de combate y preparación de artefactos explosivos. Planteó organizar un encuentro anarquista de ámbito estatal, pero los tiempos no eran nada buenos. El 1 de Enero 1908 fue arrestado de nuevo en Vilno y el 16 de Noviembre de 1909 fue juzgado y condenado a 4 años de katorga. La condena la cumplió en la celebre fortaleza-cárcel cercana a Petersburgo, llamada Schlisserburg. Desde allí fue desterrado el 5 de Diciembre 1913 al pueblo Kosaya Stiep en la Siberia profunda (región de Irkutsk). El 22 de Octubre de 1914 le arrestaron en Irkutsk por la organización de un encuentro de lxs anarquistas desterradxs. Hasta el Marzo de 1917 estuvo en la cárcel de Irkutsk, la investigación estuvo en el proceso. En Agosto de 1917 sacó *El Manifiesto de Anarquistas-Comunistas* en el cual, como tarea principal del anarquismo en Rusia, creía en la organización de los sindicatos revolucionarios entre los obreros y la creación de las comunas autogestionadas en el ámbito de fábrica/taller y de pueblo/aldea. Posteriormente Geizman se convirtió en uno de lxs nuevxs líderes anarcosindicalistas y después de la revolución de Octubre se acercó a lxs bolcheviques. Irónicamente, justo como su rival de hacía 10 años, Yuda Grossman, le llamaron también *anarcobolchevique*. En Septiembre de 1923 entró en el (ya único) partido *RKP* (Partido Comunista Ruso), pero parece que los purgas estalinistas acabaron también con él, porque después de 1934 simplemente -como el en caso de decenas de miles de otrxs, no todxs con pasado tan turbulento como Geizman- no se supo nada más de él...

...

(8) Dimitriy Ivanovich Yermakovskiy, nació en 1880 en una familia rusa obrera en la región de Grodno. Sin educación ninguna, trabajó como cerrajero en las fábricas de Grodno, Bialystok, Varsovia y Yekaterinoslav. Desde 1903 empezó distribuir la propaganda de diversos grupos revolucionarios, hasta que en los inicios de 1906 entró en el grupo anarquista-comunista de Bialystok. Arrestado poco tiempo después, fue condenado por la vía administrativa a tres años de destierro en Turujansk (norte de Siberia central). En Diciembre de 1908 participó en la famosa revuelta de Turujansk, cuando los presos (anarquistas, esery y los socialistas polacos de PPS) mataron a los guardias, formaron un grupo guerrillero y realizaron una serie de atracos y asesinatos de policías, en su camino también consiguieron liberar algunos otros presos. Dimitriy fue capturado durante una batalla el 9 de Febrero de 1909 y el tribunal militar extraordinario en Krasnoyarsk le condenó a muerte en 1910 por asesinato de un guardia durante el asalto a la cárcel. Luego su condena fue cambiada por katorga de por vida. Liberado en 1917, fue activo en el movimiento anarquista y miembro de la *Asociación de Ex- Presos Políticos y Desterrados* hasta 1929. Después no se supo más de él.

...

(9) Naum Yakovlevich Tysh (alias: *Mijail Nievzorov*, alias: *Mijel*, etc.), nació el 25 de Diciembre de 1884 en Varsovia en el seno de una familia judía pequeño-burguesa. Como estudiante de la Universidad participó en las demostraciones de estudiantes desde 1903. En 1905 empezó ser miembro activo en los grupos anarquistas de Varsovia y en los años 1906-07 en Bialystok. En los inicios de 1907 huyó hacia Alemania, donde en Abril, junto a otrxs compañerxs exiliadxs, montaron el grupo anarquista-comunista *Internacional* en el barrio de Charlottenburg de Berlín. Ya en Mayo Naum fue detenido y deportado. El 20 de Julio fue arrestado en Bialystok por intento de montar una federación. Encarcelado en Grodno, por algún error administrativo le soltaron en Agosto. Se fue a Suiza, donde participó en el grupo editorial (y no sólo eso) *Burieviestnik*. Como miembro del

Grupo Combatiente Internacionalista de Anarquistas-Comunistas participó en la gran expropiación en Verkhnedneprovsk (cerca de Yekaterinoslav) en Septiembre, en la preparación de varias acciones y transporte de armas, explosivos y literatura. Todo el otoño de 1907 se quedó en Kiev, donde tomó parte en actos terroristas, aparte de ser enlace entre grupos de Kiev, Odessa y Bialystok. Fue unx de lxs organizadorxs de la *conferencia clandestina* en Kiev en Noviembre, junto a otrxs fue preparando el encuentro anarquista de toda Rusia. En búsqueda y captura desde hacía meses y probablemente seguido, quedó arrestado el 1 de Enero de 1908 en la estación ferroviaria fronteriza de Kazatin, con gran cantidad de literatura ilegal y armas. Llevado para reconocimiento a la gendarmería de Kiev, fue encarcelado en la cárcel Lukianovka y luego trasladado por etapas hacía Varsovia, donde llegó el 22 de Octubre. Encarcelado en la *Ciudadela* hasta el proceso contra lxs miembrxs de *La Federación Rusa de Anarquistas-Comunistas Revolucionarios*. El 31 de Octubre de 1908 el juzgado militar de Varsovia le condenó a 15 años de katorga por asociación. Luego fue llevado de nuevo a Kiev, donde entre el 19 y 21 de febrero 1909 se celebró el proceso contra el grupo anarquista local. Otra vez le tocó sólo eso de asociación y ni el plazo ni el lugar de su castigo se cambiaron. Hasta 1910 sirvió la pena allí mismo. En 1909 otros presos anarquistas le excluyeron de sus círculos, porque pidió indulto (en vano) a las autoridades. Entre 1911-15 estuvo en el centro de katorga en Vologda. Probablemente murió allí, porque luego no se supo más de él.

...

(10) David Aron (alias: *Elin*), obrero judío. Entró en el grupo anarquista de Bialystok en 1907, quedó arrestado en 1908. Después 3 años de cárcel, en 1911 emigró a Estados Unidos. Siguió con las actividades anarquistas allí hasta que, en 1917, volvió a Rusia como anarcosindicalista y fue activo en Odessa. Fue miembro de la Confederación de las Anarquistas de Ucrania, Nabat, y participó en las batallas contra el ejército. En 1919 o en 1920 fue detenido por la Cheka en Odessa y desapareció.

'Semion' Rakovsky

La única referencia a la trágica historia de *Semion* Rakovsky y Valia se encuentra en los memorias de Max Nacht, quien se topó con él en Septiembre 1905 en Geneve:

"Encontré un joven en sus veinte con apellido Rakovsky. Nunca supe cual fue su primer nombre, porque siempre le llamaron por su 'nom de guerre': Semion. Cuando me topé con él por primera vez, él trabajaba como cajista en una imprenta rusa especializada en la literatura ilegal. Aprendió un poquito de este oficio montando las octavillas revolucionarias en una imprenta clandestina en Rusia.

Semion fue el hijo de un pequeño comerciante judío demasiado pobre para enviarle a la universidad, adquirió alguna educación formal en una escuela comercial. Leyó mucho, entendió de todo y se hizo totalmente consciente de la desesperación de su propia existencia como un educado pero desclasado judío en la Rusia zarista. Sí, porque con todas sus ambiciones intelectuales parecía estar destinado a perder toda su vida como un mal pagado tenedor, siempre intimidado por la Policía y despreciado por aquellos que tenían la suerte de obtener el diploma.

De las varias ideologías que atraían a los jóvenes intelectuales u semi-intelectuales en el cambio de siglo, Semion abrazó el anarquismo, que por su utopismo pudo expresar más violentamente todos los resentimientos de un desvalido educado como él. Se interesó por el anarquismo escuchando las historias contadas por un semi-iletrado vagabundo judío -un tipo poco común entre los judíos- que en sus deambulaciones llegó tan lejos como Barcelona, entonces uno de los centros del pensamiento anarquista. Este vagabundo estaba profundamente impresionado por los aspectos románticos y ultra-militantes del anarquismo español, incluso por la acción terrorista y no sólo por la mera

propaganda de ideas. Los obreros en la fábricas textiles de Bialystok -la ciudad nativa de Semion, con la mayoría de la población judía- tomaron con anhelo la idea nueva. Semion fue uno de los primeros conversos.

Así, durante alguna huelga en Bialystok, de esas que muy probablemente tenían interesantes episodios como la explosión de una bomba en la casa del patrón o que el portavoz de éste fuese acuchillado o matado a tiros, ya sea en la calle o en la sinagoga. Era normal que la Policía fuese excesivamente brutal hacia los huelguistas, pero era también habitual que una 'makedonka' de 5 kg explotase en una de las comisarías. Y si se necesitaba el dinero para el movimiento nadie montaba fiestas de baile ni colectas entre los compañeros... A la vez la donación generosa de algunos centenares o miles de rublos se fue obteniendo del prójimo capitalista judío persuadido con la pistola apuntada a su cabeza.

Siempre me sentí muy humilde escuchando las historias de Semion, porque yo personalmente nunca cometí ningún acto verdadero de violencia revolucionaria mientras, al lado mio, un compañero más joven que yo hizo tanto. Sin embargo Semion nunca hizo ni la más sutil alusión sobre su propia participación en los hechos que contaba. Los revolucionarios rusos no tenían costumbre de jactarse sobre sus propias hazañas.

Semion fue despiadado cuando, con toda la crueldad, ponía en ridículo a los anarquistas del Oeste de Europa. Se mofó también de los compañeros de Nueva York que en sus revistas publicaban los anuncios pagados. Despreciaba el discurso revolucionario de la mayoría de publicaciones anarquistas del Oeste, con frases incendiarias que nunca eran seguidas por los hechos. Se reía de las 'tácticas revolucionarias' que asumían las formas conformes con la ley, se burlaba de los periódicos tolerados por parte de varios gobiernos occidentales y de los propagandistas que usaban sus nombres de verdad. Hasta se burló del viejo Piotr Kropotkin, la

doctrina del cual consideró más un sentimentalismo humanitario que una verdadera teoría de lucha de clases. Sí, Semion aceptó algunas de las opiniones del herético revolucionario ruso-polaco Majaysky, especialmente esas que presentaban a los obreros intelectuales como la nueva burguesía creciente que se convertiría en la clase gobernante tan pronto los capitalistas fuesen eliminados. Igualmente, rechazaba -por la contradicción ideológica- la idea de Majaysky de emancipar a la clase trabajadora a través de una conspiración mundial de revolucionarios profesionales, que, obviamente, tenían que ser o intelectuales -los miembros de la nueva clase ascendiente- o ex-obreros autodidactas, que al final representaban lo mismo.

El público de Semion creció con la llegada de dos estudiantes rusas, justo mudadas desde Lausanne. Una de las jóvenes, Valia, fue la hija de un general y con la pensión recibida por parte de su padre mantenía a su amiga Sania, que era huérfana. Ambas muchachas fueron muy guapas y rápidamente les encantó la personalidad de Semion, a pesar de su apariencia poco impresionante. Él sufría de 'trachoma', una peligrosa y contagiosa enfermedad de los ojos; aparte también la cima de su cabeza fue desfigurada por la, no menos contagiosa y extremamente asquerosa en aspecto, roña.

Fue un romántico, a pesar de su realismo cínico, y contrajo estos males en pos de la experiencia. Determinado de probar la vida de aquellos ubicados en el extremo bajo fondo de la escala social, pasó un año de su vida en los 'slums' de Odessa -los peores y más inmundos de Europa- circulando entre toda la chusma de esta gran ciudad portuaria: los matones iletrados, ladrones, mendigos, holgazanes, vagabundos y ex-presidarios. Semion amaba cantar sus canciones y emborracharse de la misma asquerosa manera que ellos. También le daba algún placer sádico explicar la mejor manera de clavar una daga en el estomago del enemigo y luego girarla dentro para asegurarse de que la víctima no sobreviviera. Valia y Sania temblaban escuchándolo, pero de verdad todos nosotros fuimos captados por su saber de bajos fondos.

Mirando ahora atrás los hechos de hace más de medio siglo, me estoy preguntado cual fue el secreto de la gran fascinación que Semion ejercía sobre todos nosotros. Seguramente tenía muchas cualidades: inteligencia aguda, valor, falta de respeto por cualquier dogma... Estaba hecho para impresionar a un joven tímido como yo. Fue mi falta de confianza en mi mismo que me hizo susceptible hacia cada teoría nueva, que prometía resolver las cuestiones que me atormentaban. ¿Pero de donde vino este hechizo sexual con el cual Semion atrapó a esas dos jovencillas virginales, que seguramente podrían encontrar alguien más atractivo? Ahora, no puedo resistir la idea, que detrás de este encanto particular existiese algo que los franceses llaman 'la nostalgie de la boue', la atracción que alguna gente muy culta siente por 'el lado oscuro' de la vida, por la vulgaridad, la brutalidad, el cinismo y la suciedad.

Nos preguntábamos que haría Semion, después rechazar todos los ideales revolucionarias conocidos entonces, como ya había hecho. Buscar la venganza contra la sociedad injusta con un acto de lanzar una bomba no alcanzaba la altura de sus ambiciones. Muy consciente de sus fuerzas intelectuales se sentía capaz de convertirse en un líder de los desposeídos, el organizador de la revuelta mundial para establecer la igualdad económica. Para alcanzar este objetivo adoptó, como uno de puntos prioritarios de su 'programa', el postulado que cada persona educada que quisiese servir a la causa obrera tenía que convertirse a si misma en un trabajador manual, vivir de este sueldo y intentar ampliar las insurrecciones espontáneas como un miembro de la clase obrera y nunca desde posición de su 'vanguardia' parasitaria. Créalo o no, pero Semion, junto a dos chicas y un joven desesperadamente enamorado de una de ellas, pronto volvieron a Rusia para convertirse en unos obreros sencillos en espera de prender fuego al mundo.

El primero que se desplazó fue el desafortunado admirador de Valia. Encontró trabajo en Kiev, así que desde Ucrania empezaría su conquista revolucionaria. La próxima fue Sania, que

iba a Bialystok para aprender el oficio de tejedora de manos de un amigo de Semion, un obrero auténtico. Sania iba feliz, porque el entusiasmo hacia su líder empezaba a desvanecerse. No porque su amiga Valia fuese la preferida de Semion -esto estaba claro desde el principio- pero sí porque tomó el papel de tesorera del grupo con tanta seriedad, que tenia que entrar en diferencias con Semion, especialmente cuando éste revertía a las costumbres de sus antiguos compañeros de Odessa, emborrachándose bestialmente como algún protagonista desdichado de los cuentos de Gorki sobre los vagabundos.

El siguiente que tenia que salir era Semion. En medio del camino, el presentimiento oscuro del arresto en la frontera rusa, que podría acabar o en la ejecución -fueron tiempos del no mitigado 'Terror Blanco'- o en el encarcelamiento permanente, que significaría también la separación permanente de Valia, provocó que Semion abandonase su postura heroica y volvió como una ovejita a Geneve y luego a París. Allí disfrutó de algunas semanas más de felicidad hasta que Valia aclaró todos sus asuntos y pudo marcharse junto a él.

Dos años después les vi de nuevo en París. Fieles a sus convicciones ambos se convirtieron en Rusia en obreros industriales, a pesar de que él fue un bien leído hijo de comerciante y ella la colegiala, hija de general. Esperaban que ese sacrificio serviría para instigar una genuina revuelta de la clase trabajadora, en las que un desvalido con manos ardientes lucharía por sus intereses y no por el bien de los intelectuales con hambre de poder.

Entonces, casi 2 años después, Semion y Valia abandonaron el campo de batalla, obviamente desalentados y cansados de la lucha. Me contaron, que todo su tiempo en Rusia fue nada más que una cadena ininterrumpida de duro trabajo físico, de miseria y fracaso en todos los aspectos. Semion se ganó a alguna gente en Bialystok y para poner los fundamentos económicos para las

actividades revolucionarias siguientes intentaron a hacer varias expropiaciones. Todas fallaron.

Me visitaron el día siguiente, no para hablar más del pasado pero sí para decirme su razón de venir a París. Habían perdido todas sus esperanzas de lanzar con éxito un movimiento como el que soñaban en Geneve. Y porque ese sueño se había desvanecido, concluyeron que no había ningún motivo más para vivir. Así que decidieron 'cerrar la puerta de golpe' (la expresión usada por un brillante joven intelectual francés, Emile Henry, que en 1894 tiró una bomba en un restaurante de empresarios). Ellos querían hacer una obra muy espectacular. No, no querían tirar una bomba en un simple restaurante. Como su protesta final contra el sistema existente, contra la burguesía saciada y satisfecha, planteaban tirar dos bombas en la orquesta de la Gran Ópera de París. Luego querían defenderse con las pistolas automáticos hasta que fuesen vencidos o arrestados. Admitieron la posibilidad de ser linchados allí mismo, pero esperaban sobrevivir al asalto y usar la sala de juzgados para gritar su protesta contra el mundo de injusticia, una protesta que sería escuchada por mundo entero.

(...) Me sentí conmovido pero no influido. Les decía, que unos hechos así ya serían cuestionables por si mismos si los hiciese un parado francés, la misma matanza en la Ópera causada por una pareja extranjera -el hijo de un comerciante judío y la hija de un general zarista, que por razones inentendibles para la gente de la calle se convirtierían voluntariamente en obreros manuales- perdería todo su significado. Su declaración en los juzgados sería distorsionada por la prensa o recortada. El odio de toda la sociedad francesa sería entonces dirigido hacia los miles de exiliados revolucionarios rusos en París, que serían expuestos a las persecuciones y brutalidades por parte de policías y de las masas.

Mis intentos de disuadirles su plan fueron rechazados por la pareja desesperada, que se sentían encabronados y sorprendidos por mi falta de entusiasmo. Mi observación referente a las persecuciones que su acto podría infligir a los exiliados rusos fue respondida por un gesto despectivo de Semion y un brusco '¡A la mierda con ellos!'. Decidieron aplazar su acción por algunas semanas porque se dieron cuenta que visitándome en mi casa y en mi trabajo podrían comprometerme y también a mi novia muy seriamente. Así que primero teníamos que aclarar nuestras cosas aquí e irnos de Francia. El portero seguramente les había visto y todos los porteros en París colaboran con la Policía, entonces la futura publicación de fotos de Semion y Valia en los periódicos obviamente causaría mi arresto como su compinche.

Un par de días después de esta conversación Semion se encontró con el instructor de 'la escuela de bombas' rusa, que fue frecuentada también por mi novia. Él conocía al 'profesor' desde hacía tiempo y sabía de su habilidades especiales. El hombre ese fue un maximalista, así como un miembro de un grupo terrorista ruso, que en su fervor anti-burgués estuvo más cercano de los anarquistas que de los socialdemócratas. Por esto Semion había pensado que el tipo no tendría objeciones en facilitar el material si se le decía que iba a ser usado en Rusia. El químico prometió ayuda pero cambió la opinión después de que mi compañera le advertido sobre las intenciones verdaderas de Semion. Mientras que él fue delatado por las promesas vagas del químico, nosotros nos fuimos a Londres.

Trabajé en una imprenta en Londres casi dos meses hasta que obtuve alguna noticia del asunto que provocó mi huida de Francia. Cuando estuvieron seguros que estaba ya en otro lado, el instructor y sus amigos cortaron las relaciones con Semion. Por esto los pensamientos vengativos de mi antiguo amigo tomaron otra dirección. Fue convencido que yo le había jodido doblemente, dándole el sacudido y alejando de él a las personas con las cuales

contaba. A pesar de su inteligencia fue bastante 'naif' como para preguntar a todos por mi dirección. De su mirada vieron que sus intenciones eran como yo me las esperaba. Él aún tenía su pistola automática. Nadie le dijo por donde me muevo actualmente, igualmente me mudé a uno de esos barrios de Londres donde raramente uno se cruza con algún extranjero, en Chelsea cerca de Battersea Bridge. Nunca me arriesgué en el centro, excepto a primera hora de la mañana y de la tarde, cuando iba y volvía de mi trabajo.

Un día escuché a la hija de mi patrón (que había sido un anarquista 'filosófico' francés) preguntando a su padre si había leído el articulo en 'Le Matin' parisiense sobre un ruso exiliado que mató a su mujer y luego se suicidó. Supe que se trataba de Semion y Valia. De la foto de los cuerpos se podría concluir fácilmente que no se trató de un doble suicidio. Valia estaba derribada cerca de la puerta. La bala perforó su cabeza desde atrás. Por lo visto después de una discusión quería dejar a Semion. Él estaba tumbado sobre la cama, vestido solo con la camisa. Según el portero, ambos vivían en la miseria extrema desde hacía largas semanas. Trabajando de vez en cuando en cualquier trabajo, Semion siempre estaba malhumorado y taciturno. Esto es lo que escribieron en el periódico. Algunos meses después, cuando volví a París, supe que durante las últimas semanas de su vida Semion se emborrachaba a menudo y armaba el jaleo en los restaurantes de lo que se puede llamar el gueto ruso-judío de París. Por fin Valia, que le idolatraba tanto, se sentía disgustada con el tacaño y poco romántico cabrón en el cual se había convertido Semion. Supe que se había acercado a varios conocidos suyos pidiendo para que le prestaran dinero urgentemente para volver a Rusia. Hasta a su padre le pidió dinero, el reaccionario y antisemita, al cual escribió una vez -en un gesto rebelde y pensado como un insulto extremo- declarando que tenía un amante anarquista judío; hasta a ella le parecía más aguantable su padre que el cadáver viviente en el cual se convirtió su antiguo héroe. Se decía, que cuando finalmente Valia habló sobre sus intenciones de irse, Semion le pegó un tiro y luego se suicidó.

Dos años después de su muerte, algunos amigos me pusieron en contacto con una mujer joven venida de Nueva York. Ella me contó que era originaria de Bialystok y que después de pasar varios años en América se quería establecer en París, intentando dar clases de inglés. Luego cambió el tema y empezó a elogiar a Semion, su valor y su inteligencia. Finalmente propuso que fuésemos al cementerio a visitar su tumba y poner allí algunos flores. Respondí con cortesía afirmativamente, que me pondría en contacto con ella para la cita. Pero decidí no verla nunca más: la idea de 'las flores y la tumba' olía mal. Los revolucionarios no se entregan a los gestos tan sentimentales. ¿No dijo Malatesta -el mejor ejemplo del romántico anarquista junto a Kropotkin- que no le importaba que pasaría con su cuerpo después de la muerte, que se le puede echar a un montón de basura? Así sospeché, que la visita en el cementerio resultaría no en poner las flores sobre la tumba del héroe de esa mujer, pero sí en matarme. Ella creía que yo 'traicioné' a Semion.

Mi presentimiento parecía exagerado, pero visitando al Zielinsky -exiliado polaco, destacado anarcosindicalista- me aseguré de que tenía razón. Él se acordó que la misma muchacha se encontró con él algunos días antes y solo hablaba sobre la grandeza de Semion y sobre la manera vergonzosa en la que su plan fue impedido.

La indignación de la chica sobre mi 'traición' fue similar al desprecio por mi 'cobardía' expresado en una carta que recibí de parte de un amigo un poco antes de la muerte de Semion y Valia. Este revolucionario ardiente fue descubierto luego como un provocador empleado por la policía zarista, que esperaba con añoranza a las expulsiones masivas de los estudiantes y exiliados rusos, que podrían suceder como la consecuencia del atentado. Sí, ese plan de atentado en la Ópera se convirtió mientras tanto en un secreto abierto."

Yuda Solomonovich Grossman (‘Roshchin’)

Yuda Solomonovich Grossman (verdadero nombre; Yuda Solomonov Shloimov, alias *Roshchin*), nació el 7 de Febrero de 1883 en Novoukrainka (cerca de Cherson, en el sur de Ucrania) en el seno de una familia judía rica de comerciantes. Desde 1897 fue un activista social-demócrata en una ciudad cercana, fue arrestado sólo un año después y enviado a cárcel, luego trasladado de vuelta a su pueblo natal a 3 años de vigilancia policial. En el verano de 1902 viajó a Alemania y Suiza, donde un año más tarde se hizo anarquista. Colaboró con la publicación anarquista-comunista *Jlieb y Volya* (Pan y Libertad) editada en Geneve y luego, desde 1904 fue miembro del grupo editorial *Anarjiya*, junto con Engelson y otrxs. Desde el inicio de su activismo profundizó bastante sus conocimientos de la teoría y de historia anarquista: daba charlas y organizaba debates. Muy pronto se convirtió en uno de lxs apologetas del terror y la expropiación individual. En la primavera de 1905 volvió a Rusia, dirigiéndose a Bialystok. Allí sus ideas fecundaron bien y empezaron a formarse los grupos de *Chernoye Znamia* (Bandera Negra). Viajó a Vilno, Yekaterinoslav, Odessa y a otros lados, siempre agitando para la acción, sembrando el concepto del terror besmotivny y instigando al crecimiento de nuevas células. Logró un éxito considerable. La primera conferencia de chernoznamientsy se realizó en diciembre de 1905 en Bialystok, un mes después hubo el encuentro de lxs besmotivny en Kishiniev. Yuda Grossman fue mucho más un agitador y organizador que alguien con las manos ardientes, pero ayudó personalmente, por lo menos de manera logística, en la realización de varios atentados, por ejemplo en las preparaciones para volar por los aires el edificio de la Bolsa en Odessa. Así le recuerda Max Nomad en estos tiempos :

“*Mi monotonía fue ocasionalmente aliviada por la compaña de un brillante filosofo ruso, Yuda Grossman, mejor conocido como Roshchin. Era más o menos de mi edad, pero parecía 20 ó 30 años más sabio que yo. Resultó que él nació en el seno de la*

familia de un rico empresario, el cual, por lo visto, ansioso de evitar las molestias, otorgó a su hijo una concesión generosa que le permitió pasar mucho tiempo en Suiza y en Francia. Ahí desarrolló su propia ideología anarquista más radical que el comunismo anarquista ortodoxo y 'oficial' de Kropotkin y más que la variante sindicalista del anarquismo, a la cual se adhirió la mayor parte de trade-unionistas radicales franceses. En la cuestión de la táctica introdujo dos conceptos nuevos: la idea de tomar una ciudad industrial, grande o pequeña, y apoderarse de ella por lo menos para algunos pocos días, durante cuales los rebeldes podrían expropiar a los ricos para el beneficio de los pobres. Esto, creía él, estimularía las insurrecciones en otras localidades, hasta que todo el país o todo el mundo estuviese en llamas y toda la autoridad de los gobiernos sería abolida por una vez para siempre. Mientras tanto la burguesía tendría que estar abusada continuamente por actos terroristas – no sólo actos de venganza contra los explotadores despiadados o contra los funcionarios despóticos, etc. así como por algún motivo particular –, también por actos dirigidos contra la burguesía como tal, exclusivamente por su crimen de formar parte de una clase enemiga de los obreros. Desde aquí el término 'terror sin motivos' ("besmotivny").

Las bombas tiradas en los teatros (un pobre no alcanzaba para visitarlos) o en las restaurantes y cafés ostentosos –aparte del casual y fortuito apuñalamiento o el derribar a tiros a cada persona que parece próspera- tendría que ser la aplicación práctica diaria de esta táctica. La tiranía individual de los déspotas de pasado, explicaba Grossman, fue intercambiada por la tiranía colectiva de la burguesía, entonces en este mismo hecho se encuentra la justificación de la venganza masiva y indiscriminada de los desvalidos contra su enemigo, para el cual el asesinato es el instrumento principal del poder. La idea de Roshchin fue anticipada y difundida diez años antes (en 1893 ó 1894) por Leauthier, un poco conocido y oscuro anarquista francés, el cual declaró en los juzgados: 'No mataré al inocente pero sí mataré al primer burgués

que encuentre'. Él intentó matar a un diplomático balcánico con el cual se cruzó por casualidad en una de las avenidas de París.(...)

La concesión económica que Roshchin recibía de su padre acomodado nunca fue suficiente para sus necesidades, porque como no ganaba nada con sus propios esfuerzos, siempre malgastaba su dinero o lo repartía tan rápido como lo obtenía. Entonces decidió pedir dinero 'prestado' por todos los lados, lo que hacía con franqueza e ingenio, y fue objeto de las conversaciones entretenidas entre sus amigos y también entre sus enemigos.(...)

Una vez me dijo sobre el gran avance hecho por su grupo en Rusia y añadió que entre sus nuevos conversos se encontraba un ingeniero joven, quien esperaba pronto una herencia de 13 millones de rublos, que obviamente serían aportados para la causa. Roshchin acabó esta trama preguntándome para prestarle 200 francos (en mi ingenuidad le dije antes que justo volví de una expedición exitosa de contrabando de sacarina).

Durante una de sus visitas clandestinas en la casa Roshchin logró convencer a su padre para darle una suma considerable. Después de la visita, cuando volvían a la estación con tranvía, Roshchin observó como un carterista fue aligerando a su padre de su gran reloj de oro. Fiel a su credo anarquista no avisó a su padre; con todo, el ladrón era víctima simple del sistema y tenía el derecho de vivir a expensas de los ricos. Luego, soltó una risa sofocada cuando su padre, al querer ver la hora descubrió que le habían robado. Las risas de Roshchin desvanecieron unos pocos minutas después, cuando se dio cuenta que su propia billetera se había ido también."

Desde los inicios de 1907 fue activo en el grupo *Chernoye Znamia* de Kiev y preparaba los materiales para el congreso anarquista internacional que se tenía que celebrar en Amsterdam. El 14 de Junio fue arrestado en la frontera intentando salir de

Rusia y llevado a la gendarmería central de Kiev. Hasta el 11 de Octubre fue encarcelado en esta ciudad y luego desterrado con la sentencia de 3 años bajo la vigilancia especial a Tyumen (Siberia central). A principios de Agosto de 1908 logró escapar de allí y emigró. En el exilio aún intentaba enfrentarse a la creciente ola del anarcosindicalismo, pero sus ideas ya no convencían a nadie y se aislaba más y más. Quedó muy perturbado por el hecho de quien asesinó en Septiembre de 1911 al Ministro de Interior ruso, Stolypin. Fue Dimitriy Bogrov, anarquista de Kiev y al mismo tiempo chivato a sueldo de la Policía durante años, quien vendió a sus compañeros para salvarse, fue miembro del mismo grupo de Grossman y amigo personal muy cercano. Grossman fue el único del grupo de Kiev a quien Bogrov no traicionó en 1907, quizás por respeto o alguna razón personal. Aún así, la satisfacción por la muerte del ministro no pudo borrar el sabor amargo y podrido de los recuerdos de la traición, a pesar de que el traidor mismo por fin logró asesinar a quien tantos otros fallaron en el pasado: parecía que Bogrov sólo mató a Stolypin y murió ejecutado para escapar de su propia consciencia...

Pese a todo, Grossman nunca fue un luchador solitario y no sorprende por tanto que aceptase las tendencias que habían: se hizo anarcosindicalista. En 1914 fue publicando el periódico *Rabochiy Mir* (*El Mundo Obrero*) en Zurich, y desde 1915 fue miembro de grupo editorial de *Rabocheye Znamia* (*La Bandera Obrera*) editado entre Lausanne y Geneve. En 1917 volvió a Rusia y participó en editoriales, ya legales, anarquistas. Saludó la victoria bolchevique en Octubre de 1917 y aunque aún participaba activamente en la parte moderada del movimiento anarquista, empezó a adherirse al nuevo régimen.

En 1919 estuvo durante algún tiempo metido en tareas de propaganda al lado de Majno, pero pronto comenzó a denominarse a si mismo –cuando a algunxs otrxs sólo se les empezaba a tachar de eso- como *anarcobolchevique*. En los años siguientes se ocupó únicamente de la crítica literaria y de ediciones, hasta que en

Febrero de 1926 publicó en el diario bolchevique *Pravda* una carta, donde oficialmente renegó de su pasado y se declaró como fiel al bolchevismo. El oportunista perfecto, quizás su único truco jugado contra Stalin fue morir tranquilamente en Moscú de causa natural 6 de Junio de 1934, justo antes que empezasen las purgas más importantes, que acabaron hasta con personas mucho más fieles que Grossman.

Boris Engelson



Boris Yakovlevich Engelson (*Berko Yankelev*), nacido en 1881 en Minsk como hijo de un dependiente judío. Entró en el movimiento revolucionario desde inicios del año 1900. En Enero 1902 se acercó a lxs anarquistas rusxs inmigradxs en París y es uno de lxs organizadorxs de la *Biblioteca Revolucionaria*, que montaron en dicha ciudad. En Junio de 1904 inició el grupo editorial *Anarjiya*, junto a algunxs de lxs más destacadxs inmigrantes (Maria Goldsmit, Yuda Grossman, Shlema Kaganovich, etc.) tienen el objetivo de introducir y distribuir en Rusia la literatura anarquista. Desde Julio de 1904 también formó parte de la redacción de periódico kropotkiniano *Jlieb y Volya* en Geneve. En Mayo de 1905 llegó cargado de propaganda a Bialystok, participó en el grupo local, viajando a menudo estableció contactos con lxs anarquistas de Riga, Minsk y Grodno, trasportó literatura y armas. En su piso montó la primera imprenta anarquista de Rusia: *Anarjiya*. Allí fue arrestado el 20 de Septiembre junto con dos compañeras, después de un fracasado intento de defenderse con una bomba. Solamente la imprenta clandestina les podría costar la cadena perpetua, si sumamos los revólveres y los explosivos no se

podía esperar ni más ni menos que la horca. Por suerte una de las muchachas, de apellido Maisels logró escapar de la cárcel y ayudó a fugarse también a su querido Boris el 16 de Febrero 1906. La tercera compañera, Frida Novik fue condenada a katorga.

Boris por algún tiempo participó en el grupo de Riga, luego emigró de nuevo. Vivió en Londres y Geneve, trabajó como impresor, pero siguió guardando contactos estrechos con Rusia. En Enero 1907 volvió clandestinamente allí, participó en un grupo de Minsk , donde montó una imprenta y un laboratorio de bombas. Cabe decir que quedó herido por culpa de una explosión accidental. En Mayo tuvo que huir de nuevo, vivió en París y su piso fue un lugar de reuniones de anarquistas rusos de varias tendencias. Así le describe en esto periodo Max Nacht en sus memorias:

"*Les encontré a ambos (Engelson y Maisels) en París. Engelson fue el más bondadoso y de buen corazón de toda la gente que conocí. Siempre dispuesto a ayudar a cada uno que lo necesitaba y a la vez tolerante hacia otros revolucionarios, hasta esos que más duramente criticaban a los anarquistas. Pero, en la teoría tenia las ideas tan increíblemente sanguinarias que recordaban a los cristianos de la Edad Media, que encontraron posible combinar el sermón inocuo con la exterminación completa de los heréticos y los infieles. En realidad Boris sugería que la lucha por la exterminación de la burguesía tenía que empezar desde los raíces mismas: tirando las bombas a las escuelas privadas, donde, como se sabe, van los niños de clases acomodadas.*

El joven anarquista y su compañera acabaron en manera trágica. La chica guapa le dejó tras enamorarse de otro compañero. Como su felicidad personal se había ido, Engelson decidió a morir..."

En Septiembre 1907 volvió a Bialystok para preparar la

llegada de lxs compañerxs exiliadxs y resucitar el movimiento aplastado por la represión. Probablemente traicionado por un famoso secreta, un tal Chizhik, que desde hacía tiempo espiaba entre lxs anarquistxs (y luego acabó descubierto y ejecutado por otrxs compañerxs) cayó muy pronto, a finales de Noviembre de 1907: reconocido en la calle por agentes de la Ojrana se defendió a tiros, quedó herido y arrestado. Su ex-novia con su nuevo amigo intentaron organizar la fuga de Boris, pero fracasaron. Engelson fue condenado por un juicio militar en Vilno a muerte y fue ejecutado en la cárcel el 2 de Febrero de 1908. Su antigua compañera, Maisels, se suicidó poco después.

A continuación las copias de las cartas que se tienen de Boris, que sobrevivieron guardadas por sus compañerxs y su padre:

"*Minsk, hospital de la cárcel, 5 de diciembre de 1907*

¡Queridos compañeros!

Por fin os puedo dar una pequeña noticia. Bueno, si puedo dar una noticia ya esta bien. No voy a decir mucho. Podréis leer la carta que he escrito a los compañeros dentro de la cárcel y que les he pedido pasar a vosotros. Allí explico todos los detalles.

Os saludo de todo corazón y os deseo mucha vida y éxito de la lucha.

Salud

compañero vuestro

¡*Mis queridos compañeros!*

Hoy, por fin me han dado mi pluma y papel y puedo escribir una carta. En general hoy pasaron muchas cosas nuevas en mi aburrida vida. He recibido la copia de mi declaración (la necesitaba en mis primeros días aquí); he recibido la carta de mi padre, en la que él me cuenta que ha hablado con un 'tipo importante' que le dijo que mi juicio será más o menos en un mes y que me condenarán a

muerte, pero que el fiscal militar general también sin el recurso me cambiará la condena porque no hubo homicidio. Cuando hablé con mi padre en una entrevista, le dije que no pediré ningún recurso y le prohibí hacerlo por su cuenta.

Cada día me estoy mejorando un poco. Las heridas se cicatrizan y no parece que ocurran algunas complicaciones. Hasta la herida que atravesó mi pierna de un lado a otro por fin se está curando y hoy ya me han quitado los vendajes. Igualmente esta herida, como la del costado no me preocupa desde hace tiempo. Así que queda solo la herida en la espalda, hecha por los médicos para sacarme la bala del costado, pero también se cura bien. Aunque aún me duele mucho y estoy muy débil. Claro, estoy comiendo muy poco y la alimentación es carcelaria, basura. Otra comida no tengo. Mi padre tenía que organizar que me trajesen la comida desde fuera, pero no pasó nada y tampoco lo menciona en su carta. También tenía que organizar que un familiar mío me visitase, pero nadie vino, no sé porqué. Tengo el dinero en mi cuenta, dinero que ha traído mi padre al tiempo que el martes pidió, por escrito, algunas cosas, pero todavía no he recibido nada. Así que pasaré hambre. En fin, ¿Qué puedo hacer?

Los libros me los han traído hace días desde la oficina -unos 5. Hay tonterías pero también obras de interés: 'El canto de Gayavatha' de Longfellow, uno sobre la Alemania en 1848, 'La vida' de Renan. Los dos primeros y alguna colección de cuentos ya los he leído. Queda eso de Renan y lo estoy leyendo ahora. Y lo leeré de nuevo si tengo el tiempo suficiente. Cuando vi ese libro, me provocó fuertes recuerdos. Este fue el primer libro que leí en francés, el primer libro que pillé en París cuando fui por allí por primera vez, hace 5 años. París, donde en nuestras vidas empezó una era nueva, en donde, de alguna manera, me convertí de un simple espectador de la vida en un luchador por ella; donde mis aspiraciones, decididas ya desde mi infancia y que buscaban una salida desde entonces, por fin salieron en la forma que parecía

como hecha para ellas....¡Tantos, tantos recuerdos! Y París mismo que amo tanto, amo más que todas las otras ciudades del mundo. Cuando en estos tiempos venía a París, cuando salía de la estación de tren y empezaba a caminar por las calles y avenidas, todo parecía brillar como el sol mismo, cada adoquino me parecía querido; con el alma temblante escuchaba las conversaciones a mi alrededor... Por qué me gusta tanto y la quiero tanto a esta ciudad sería muy difícil responder. Seguramente no por la cantidad de policías, que se ven más allí que a los perros en Estambul, esos policías que tanto odio y que no les puedo ni ver con indiferencia. Tampoco maravillosa es la miseria que vi por allí, ni el movimiento obrero con el cual no me compadezco especialmente... Pero... a la ciudad le tengo cariño. Y daría mucho por verla otra vez. Quiero verla por lo menos en mis sueños...

Compañeros queridos, os diré como me arrestaron. Voy a entrar en detalles para que todos lo sepan. Y si alguien dice lo que sea sobre mi, tenéis que saber que lo explico no para jactarme, solo para que se sepa qué pasó.

Cuando corría por la calle Kolomienska con Zajarievska y seguía, vi que no se podía pasar: la calle acababa con una valla de madera bastante alta. No pude ver detrás, pero entendí que el compañero mío logró esconderse y estuve muy contento por esto. Al final de la calle, en la valla vi un porche y esperaba que allí podría saltar la valla. Corrí allí e intenté subir. Pero justo allí iba el alambre hasta el borde del porche y no pude pasar. Solo me podía arrojar sobre la valla misma, pero me lo impidieron el abrigo y las botas de goma: pesaban demasiado. Para quitármelas ya era tarde: a tres pasos estaban los policías. Quería acabar conmigo apuntando en mi sien, pero no me quedaba ni una bala. Tenía todavía un cargador (tenia 4 y varias balas sueltas en mis bolsillos, cambié cargadores dos veces en el camino), pero tampoco tenia tiempo para esto -fue cuestión de segundos-. Uno de ellos me apuntó con su revolver, yo dije: '¡Dispara!'. Y disparó. Le dije que disparara otra vez y

disparó de nuevo. Le animé para seguir pero él no lo hizo. Así que me registraron, me quitaron mi Browning. Tenían mucho miedo al revisarme. Lógico: pensaron que sacaría otro revolver o una bomba. El registro fue acompañado por patadas y golpes. Por fin me pusieron en el carro y nos marchamos. En la calle Zajarievska había mucha gente. Durante todo el camino gritaba: '¡Qué viva la Anarquía!'. Tenía la boca llena de sangre y se me acababan las fuerzas pero grite con todas mis ganas: '¡Viva la Anarquía!'. Y esos gritos me salieron más salvajes y como preagonizantes. Ellos me golpearon con los culos de sus pistolas. Les decía que no me asustaban y que no tenía miedo a morir. Entramos en el patio de la comisaría y me echaron en un calabozo. Tenía miedo, me podían llevar a no sé donde y empezarían con la tortura formal. Por suerte no paso así. En el calabozo habían bastante detenidos: viejos judíos barbudos y jóvenes muchachos. Sufrí unos dolores terribles. No pude ni ponerme en pie, ni estar sentado ni tumbado. Grité y gemí tanto, que sentí que solo traería problemas a los otros detenidos. Algunos me intentaban cuidar, pero ¿Qué podían hacer? Me dieron agua. Alguien dijo que pronto moriría. Un judío dos veces me mostró su 'sabiduría', afirmando que 'la juventud misma no siente lástima por su propia vida'. Le dije que era un imbécil y los muchachos le miraron, así que se calló. Uno de los chicos informó que igualmente me quería suicidar.

Los policías vinieron pronto y me sacaron. Pensaba que entonces empezaría la tortura. Pero se limitaron a una simple paliza, me llevaron por el patio hacia la acera, donde se agrupó toda la administración. Alguien preguntó al señor procurador quien era yo. Él dijo algo y yo le respondí que se equivocaba. Le dije: 'soy anarquista-comunista', a la pregunta sobre mi nombre le dije que no diría nada. Me echaron de nuevo al calabozo. De pronto me sacaron otra vez al patio, con algún trapo mojado en la nieve me limpiaron la cara. ¡Ay, como me la limpiaron! Con patadas. Luego en el carro y a la cárcel. De nuevo golpes en la espalda y por el costado y frases sobre que se me debía matar, etc. Yo les decía que

no temía a los golpes ni a la muerte. Quitarme la vida era lo que yo quería, pero no pude hacerlo. Las calles estaban llenas de policías, imposibilitando que nadie se acercara, cruzase la calle o se parase en las puertas. A cada persona que salía de casa gritaban, así que se escondía de nuevo. Así hasta que llegamos a nuestro destino. En la esquina de Preobrazhenskaya había gente. Me sacaron como si fuese un saco hacia el portal. Cuando me bajaron del carro, un joven con una serie de capotes se acercó a los guardias urbanos (reconocí al jefe de la subdivisión de distrito) y les dijo: 'Apuñaladle silenciosamente con la bayoneta y se acabó. Sin juicio'. Yo le respondí con lo mismo que dije a los otros. Tres guardias me lanzaron debajo del portal de la cárcel y me empezaron a patear. Se esforzaron tanto que casi perdí la consciencia, pensé que con tal dolor hasta los más duros se doblan y pensé con temor: 'acabaré rindiéndome'. Gemía y gritaba con desesperación. En los primeros minutos el portillo estaba abierto y la gente en la esquina seguramente me podrían escuchar. Cuando el domingo siguiente durante mi entrevista con



Inicios del s. XX. Unos carceleros encadenan a un preso.

mi padre le dije al alcaide que me pegaron mucho debajo de su portal, él respondió que no podía ser, que estuvo en su oficina y no escuchó nada...

Luego me trajeron a la oficina y les dije que tenía una bala en el costado, como dije antes también a cada uno que vi de la administración. Les decía esto para que me llevasen al médico pero también para evitar la tortura. El procurador pregunto de nuevo mi nombre: 'Anarquista-comunista'. ¿Qué haces?: 'Anarquista-comunista'. ¿Mi nombre?: 'Os lo diré antes de morir, ahora no'. Igualmente, me sentí entonces tan mal que pensé que ya me moría. Así que llamé al procurador y le dije mi nombre. Cuando lo escuchó, dijo: '¡Te hemos buscado desde hace mucho tiempo!'. Luego llamaron al doctor por teléfono y me llevaron al hospital. Me desnudaron. Un ayudante joven del alcaide (uno flaquito) dijo que se me tenía que arrancar la piel y dejarme en carne viva, etc. Cuando se me acercó, le grite: '¡vete!', y se fue. Vinieron los médicos y me sacaron la bala. Sin anestesia me cortaron en la espalda, así que a pesar del dolor sentí el bisturí cortándome. Luego me pusieron las vendas y me llevaron a una celda del hospital.

Queridos compañeros, os copiaré mi declaración. En un inicio se trata de esto, que no reconozco mi implicación y todas esas cosas. Así que os escribo solo la parte afirmativa. Me preguntaron por mi afiliación porque debajo de mi firma añadí 'Anarquista-Comunista'. Mi declaración es la siguiente: 'Me reconozco culpable solamente de que durante la persecución estuve disparando al policía en la esquina de Zajarievskaya con Kolomienskaya, pero no sé si lo he herido. Me niego dar cualquier otra declaración y no tengo nada más para mostrar. Declaro en su totalidad que según mis convicciones políticas pertenezco a los filas de los anarquistas-comunistas.'

No os escribo nada más hoy, estoy muy cansado. Os pido

guardar mi carta si podéis, hasta que os escriba de nuevo diciendo que hacer con mi declaración.

Que tengáis todos buena salud y humor, y que esperen mi visita. ¡Espero que sea pronto!

Vuestro fiel compañero"

...

"Cárcel central de Gobernia, Vilno, 17 de Enero 1908

¡Querido padre!

Uso esta oportunidad para decirte un par de palabras para despedirme. No hay mucho tiempo para hablar entre nosotros. Entendimos, como entre amigos, que todas las palabras ya fueron dichas, todas por completo. ¡Y que bien sienta esto!

Solo quería decirte que estoy de buen humor y siento que el mejor día de mi vida hasta ahora (ves, digo 'hasta ahora', aunque el mejor día de toda mi vida será mi último día) será el día de mi ejecución. Y pienso que esto confirma que no cambiaré hasta el último minuto y que miraré a la muerte tan firme como me he preparado para ella.

Cuando nos hemos visto en el hospital de la cárcel en Minsk te decía: 'También en la muerte se halla la vida'. Esto sonaba demasiado débil. Porque en la muerte a menudo se encuentra la verdadera vida misma. Este es el motivo por el cual tan fácilmente me despido de la vida y miro a la muerte. Otro razón es la consciencia de para qué entrego mi vida. Y por esto que la doy podría dar no solo una vida, también treinta vidas mías, si las tuviese. Por esto miro feliz a la muerte y pienso que ni una parte de mi alma temblará.

Todavía no se cuando se realizará mi ejecución, porque aún

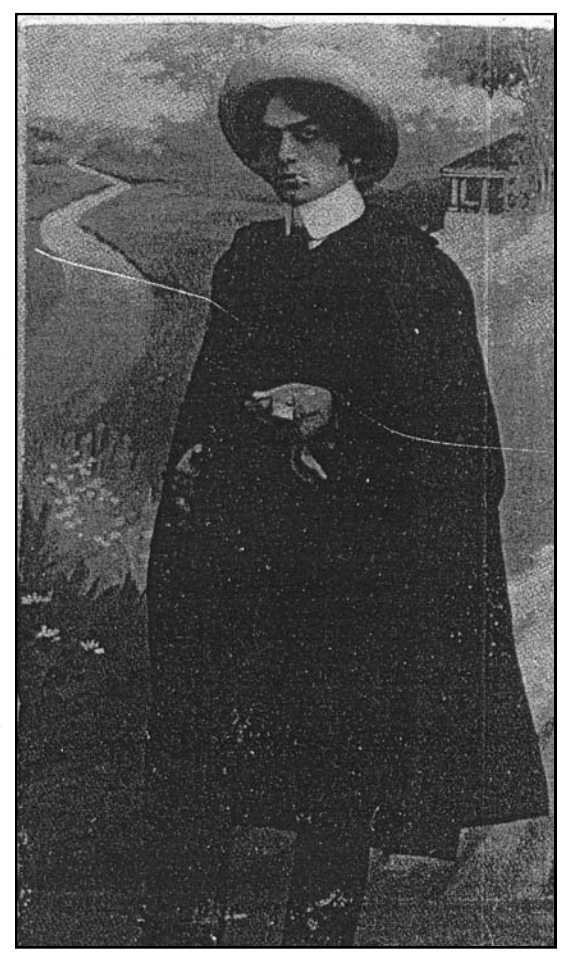
no me informaron. Escribo hoy, porque es jueves, el único día que se autoriza para escribir cartas. ¡Adiós! Saluda a todos. Cuídate. Un fuerte beso.

Boris, tu hijo que te quiere y te respeta"

Senna Hoy

Johannes Holzmann nació el 30 de Octubre de 1882 en una familia judía pequeño burguesa en Tuchel (entonces Prusia). Se trasladó a Berlín para estudiar, se inscribió en la cátedra de teología pero rápidamente entró en conflicto con sus profesores y abandonó la universidad. Desde 1902 estableció los contactos con el *bohéme (sub)cultural* de la capital alemana, se dedicó a las actividades periodísticas y poéticas dentro de todo ese movimiento contestatario de la época llamado luego *el movimiento del escapismo burgués*; pero también contactó con diversas individualidades anarquistas como Erich Muhsam o Gustav Landauer. Trabajó en la redacción del *Kampf, Blatter zur Bekampfung der offentlichen und geheimen Misstande* (*La Lucha, publicación para combatir los males públicos y secretos*), luego editó, siempre con uno u otro colaborador, varias publicaciones efeméricas, que mezclaban crítica social, sátira y poesía y se dedicaban a la educación popular anarquista. Desde los inicios Johannes, que se definió a sí mismo abiertamente como "*orientado de manera non-homogénea*", dio mucha importancia a la homosexualidad, tanto en general como refiriéndose a los acontecimientos corrientes -por ejemplo en las campañas contra el parágrafo 175, que imponía penas de cárcel por tener relaciones no heterosexuales, se iniciaron en los círculos anarcoindividualistas intelectuales-. En febrero de 1903 autoeditó el folleto *El tercer género*, donde defendió la causa homosexual desde la perspectiva individualista, atacando a la Iglesia, pero también criticando a la burguesía con su "*sobre-estimulada cultura*" e invocó que "*la*

sociedad como tal se nutre de pasiones humanas”.



En 1903 fue detenido por primera vez por *compartimiento agresivo* en uno de los actos públicos que participaba. A veces sus artículos salían también en revistas literarias firmadas bajo el seudónimo *Catulus* (*perro joven* en latín). Desde el 6 de Febrero de 1904 hasta el 14 Abril de 1905, junto con A. Bernstein, sacó *Kampf, Zeitschrift fur gesunde Menschenverstand* (*La lucha, publicación por el sentido común sano*), once, de un total de 25 números, fueron censurados. En este periodo sus contactos con la *bohéme* fueron más estrechos y se desarrolló la amistad con la poetisa Else Lasker-Schuler, la cual inventó el nuevo alias de Johannes: *Senna Hoy*, haciendo un anagrama de su nombre.

En un inicio Senna Hoy miró con desconfianza al movimiento anarquista *tradicional* representado por grupos locales como *Freien Arbeiter* (*Los Obreros Libres*) o *Der Anarchist*, fue algo así como un *enfant terrible* del anarquismo -siempre presente en los debates, pero nunca contento, nunca cómodo dentro, agresivo y provocativo...-. Sin embargo, en 1905 se afiló a la *AFD* (*Federación Anarquista de Alemania*) creada solo 2 años antes. También dedicó espacio en los últimos números de *Kampf* ya no solo a los ataques contra los curas, policías, militares y defensa de la causa homosexual, también a las huelgas locales y acontecimientos revolucionarios en Rusia.

El espíritu se rebela, la confusión aún dura... Senna Hoy escribió en 1905 la carta al Jefe de Policía de Berlín, amenazando que iba "*a romper las caras con mi puño*" de todos los secretas que le estaban siguiendo. Fue condenado a 4 meses de cárcel, así que decidió huir a Suiza. Allí, en Zurich -entonces una de las ciudades más importantes del anarquismo propagandista europeo-, su vida se empezó a intensificar: se metió en actividades huelguistas, colaboró con la revista *Weckruf* (*El grito despertador*) y se interesó por la *propaganda por el hecho*. Muchas veces quedó detenido y deportado bajo nombres falsos, pero siempre volvía a Suiza ilegalmente y seguía echando discursos incendiaros como orador, escribiendo textos, cada vez más y más individualistas.

En este periodo le encuentra Max Nomad, que posteriormente recordará a Senna Hoy de la siguiente manera:

"*Pillé el primer periódico polaco que vi en la mesa. Noté un titular sobre el juicio de un anarquista belga llamado Waterlos. Un anarquista belga, siendo preso político en la Polonia rusa, parecía algo tan raro, que quería rápidamente conocer los detalles. El fiscal dudaba de la nacionalidad y la identidad del hombre, porque éste ni siquiera hablaba flamenco o francés. Así, de algunos detalles del juicio me he dado cuenta de quien se trata de verdad.*

Cuando le encontré por primera vez hace 3 años en Zurich, Senna Hoy era un refugiado buscado por la Policía alemana por algo que había escrito. Era un joven muy guapo y energético, pero su reputación entre los anarquistas de la capital alemana no fue nada de ser envidiado. (...)

El joven también gozaba del cierto respeto por su valor, aunque en muchos casos, esa cualidad no era distinguible de la plena arrogancia o gamberrismo. En Berlín aparecía siempre en los mítines socialistas, donde actuaban los mejores y más eruditos oradores. Sin temor ninguno, Senna Hoy hablaba también... Con un efecto mortal para la causa que defendía, porque oradores tan hábiles como Rosa Luxemburg con facilidad mostraban como vagos y sin sentido sus argumentos y en tal manera podrían ridiculizar al anarquismo entero. Peor aún para el anarquismo fue el hecho que cada diario de Berlín adoptó la fórmula de presentar a Senna Hoy como el líder de los anarquistas alemanes.

Es fácil de entender que ambos periódicos anarquistas de Berlín, 'Der Freie Arbeiter' (El Obrero Libre) y 'Der Anarchist' estuviesen enfurecidos con esta publicidad tan desastrosa para la causa. Senna Hoy nunca perteneció a ningún grupo que compartiese las ideas de esas publicaciones y tenía poco que ver con ellas. Esto hecho no le impedía desacreditar su causa tras las maneras inapropiadas en cuales suponía de defenderla en los mítines de los socialistas. Claro que los organizadores de éstos estuvieron encantados de tener sus discursos allí. Así, los anarquistas de Berlín le descalificaron en sus periódicos y declararon que no tenía nada que ver con el movimiento.

Mientras, Senna Hoy publicó en su 'Kampf' un artículo que provocó la persecución del joven editor.(...)

(...)Senna huyó de Berlin y apareció en Zurich. Yo personalmente no estuve muy entusiasmado cuando entró en

nuestro grupo, ofreciendonos su colaboración en 'Weckruf', que fuimos sacando juntos con mi hermano. Esperé conflictos y éstos vinieron pronto.

En inicio, no tuve de qué quejarme. Él vendía nuestra publicación en todos los actos públicos de los socialistas y sindicalistas y lo hacía con un encanto tan irresistible, que podía romper la resistencia hasta de los más fieros oponentes nuestros. Fue un vendedor nato pero, por desgracia, se sintió cualificado para las posiciones más altas en la jerarquía anarquista.

Para evitar ser expulsado por nosotros como sucedió con los de Berlín, Senna Hoy empezó a cuidarse en público. Lo que decía afuera no hacía daño, tendió hasta a expresar unas ideas similares a las nuestras. Solo dentro del grupo volvía a ser él mismo: confusos y sinsentido disparates de un individualista ultra rabioso. Y aún tenía una cualidad atractiva que nos hacía olvidar de los muchas de sus deficiencias: era de verdad muy valiente. Cuando hubo alguna pelea en las asambleas -más típicamente provocadas por alguno de los viejos líderes socialistas, que nos insultaban- Senna siempre respondía. Fue siempre el primero en dar un golpe y así ganó pronto la admiración de los compañeros más jóvenes, atraídos al anarquismo por su aura de violencia. Con su audacia y autoconfidencia, Senna podría jugar un papel más importante en otras épocas, en el tiempo de fermento, de la revolución o de la guerra civil -así justo después de 1917, por ejemplo. Pero en esas fechas ya estaba muerto: víctima de su propio valor desfrenado-.

Su carrera en Zurich empezó después del arresto de mi hermano y mi fuga hacía Geneve, cuando nuestro periódico se quedó sin algún editor experimentado, que pudiese defender nuestro punto de vista anarcosindicalista. El resultado fue, que un joven que admiró el valor crudo de Senna Hoy, le confió a él y a un individualista suizo, Frick, la edición del 'Weckruf'. Desde entonces la publicación se convirtió en un órgano del anarcoindividualismo

'filosófico', y además consideraba la expropiación individual como una forma legítima de rebeldía contra el sistema existente. Frick, a pesar de no ser efectivo como propagandista, tuvo éxito convirtiendo al impulsivo, pero bastante inofensivo tirador de frases vacías, en un individualista al estilo parisino, que puede ser llamado sólo 'anarcobandido'.

En una ocasión Senna Hoy se involucró en un gesto heroico, por el cual luego el Departamento de Justicia suizo me miró en luz negra. Hubo un mitin convocado por los anarquistas en Thalwil, una localidad industrial cerca del Zurich. El nombre del orador no fue anunciado, la Policía no sabiendo que yo me había fugado, asumió que aparecería allí, ya que estuve presente muchas veces en los mítines en Thalwil. Así, cuando Senna Hoy subió a la plataforma para hablar, 3 policías se acercaron a él con la frase: 'Tú, Max Nacht, estás detenido'. Siempre eligiendo la postura heroica, Senna sacó su pistola tan de repente como rápido permitió que se la quitaran. Los policías recibieron una paliza por parte de los obreros enfurecidos y el supuesto 'Max Nacht' pudo volver a Zurich. Senna Hoy fue arrestado luego y expulsado de Suiza, pero no por el asunto de la pistola, sino por otro razón. El asunto 'heroico' del arma, obviamente, me lo encalomaron; fui yo quien fue acusado por 'la resistencia armada' y fui yo, la biografía de quien figura en los diarios, porque tal cosa no sucedió nunca en Suiza en un acto político. No me arrestaron sólo porque, claro, ya vivía escondido y seguro en el barrio 'ruso' de Geneve, bajo el nombre de Ivan, Sergei Ivanov (...)

Durante una de mis visitas secretas en Zurich vi en un periódico local la nota siguiente : 'El anarquista alemán muy conocido, Senna Hoy, fue matado por los gendarmes durante el intento de rescatar a sus compañeros arrestados en Varsovia.'

Sabía que Senna Hoy había estado en Rusia y que había sido un activo y destacado miembro del grupo anarquista judío

en Bialystok. Sabía también en qué tipo de actividades estuvo involucrado por allí. Como él no supo ni ruso ni yidísh, y como sus ideas fueron una mezcla de vaguedades, su propaganda entre los obreros judíos fue menos que nada. No, estas no fueron las actividades que le dieron entonces el aura extraña de un rebelde romántico. La especialidad verdadera de Senna Hoy fue el bandidismo. Acompañado por otros dos jóvenes, entraba por la fuerza en la casa de algún judío rico y apuntaba su automática al huésped con la demanda: '¡Den Beutel oder das Leben!', que significa literalmente 'la bolsa o la vida'. Bajo otras circunstancias sus víctimas se habrían reído escuchando esta frase alemana, porque 'Beutel' aunque significa 'bolsa' en alemán, en yidísh se utiliza para referirse al escroto. Igualmente en este caso no tenían nada para reírse, porque se daban cuenta que Senna trataba de negocios y lo que quería no tenía nada que ver con su anatomía. Pues pagaban cada vez algunos centenares de rublos por aprender que la misma palabra no siempre significa la misma cosa. Toda la ciudad sabía lo que Senna hacía; hasta en Geneve y París refugiados provenientes de Bialystok hablaban sobre esto, pero nadie se atrevió a mandar quejas a la Policía. Tal fue el miedo de la burguesía por la venganza anarquista. (…)

No todos los esfuerzos de grupo de Senna Hoy tenían, digamos, las características 'puras' de las expropiaciones antiburguesas. Algunas parecían más como una simple extorsión de clase más vil. A veces el empresario pagaba una especie de impuesto regular o entregaba algún gran servicio a uno de los grupos anarquistas. Existieron varios grupos en Bialystok solamente para 'la protección' o como seguro de no ser atracado. (…)

Entonces, yo ya sabía todos esos hechos viles sobre su vida y sin embargo estuve profundamente entristecido, en 1906, cuando leí por primera vez la noticia de la muerte heroica de Senna Hoy en Varsovia. Podría tener mil cosas en contra de él, pero había

muerto como un héroe cuando yo ni siquiera había estado en Rusia ilegalmente.

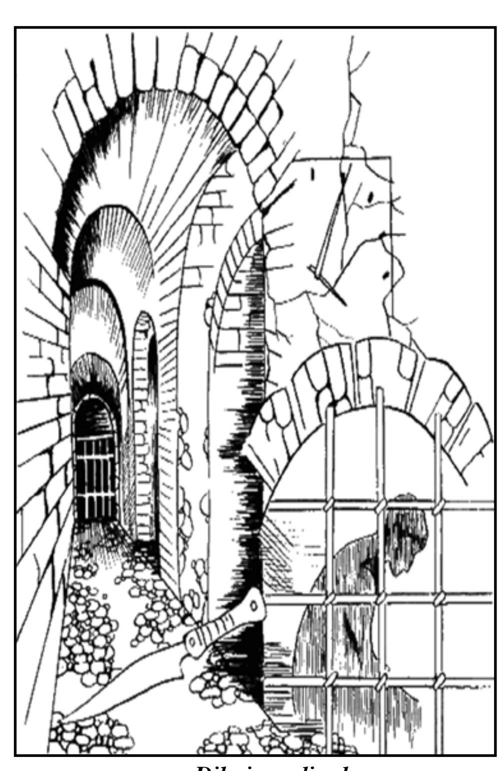
Dos días después vi 'Weckruf', que después de mi huida de Zurich fue publicado en el espíritu del anarcoindividualismo vago. Casi el número entero, desde la editorial hasta la última página, fue dedicado a la vida y la muerte de Senna Hoy. La editorial, que sirvió como la necrológica, fue escrito en el tono extremamente inspirado de una elogia heroica. Ha pasado sobre medio siglo desde entonces y aún me recuerdo de la última frase : 'Senna Hoy está muerto. No lloréis. Sí él hubiera estado entre nosotros, diría: ¡Qué os arméis con las hachas y destruyáis todo en vuestro camino!'. La última columna contenía un rayo de esperanza con la siguiente frase: 'Justo hemos recibido el telegrama, que afirma que Senna Hoy no está muerto, pero sí herido de gravedad'.

La misma noche dio la casualidad que estaba en un restaurante en uno de los barrios periféricos de Zurich, donde estaba seguro de ser completamente desconocido. Pensaba sobre Senna, sobre su destino trágico y también sobre mi propio futuro oscuro, cuando de repente vi un hombre con barba negra y gafas negras entrando en el salón y tomando asiento en la mesa en el rincón enfrente. ¡Al instante mis pensamientos tenebrosos desaparecieron! El muerto había resucitado, el herido se curó y ahí, en un restaurante de Zurich, el héroe recién lamentado se presentó. Me di cuenta inmediatamente quien fue el autor de aquella bella necrológica: Senna. Ninguno de los anarquistas alemanes tenía el estilo tan bombástico. Estaba claro también quien había sido responsable de la noticia de su muerte.

Luego, los admiradores de Senna intentaban justificar esta farsa vergonzosa, explicando que él planteaba organizar un gran atraco en Zurich y así la noticia de su muerte tenía que despistar las sospechas policiales. De hecho él intentó hacer un atraco en el territorio suizo, en la oficina de una gran empresa industrial cerca

de Zurich, el día de pago cuando se podría contar con un botín enorme. Senna vino de Bialystok acompañado por dos jóvenes, que tenían la experiencia previa en esas cosas. Unos cuantos de su admiradores locales les siguieron a la distancia para servir como testigos de la hazaña homérica y tal vez como auxiliares. No obstante, todo el plan se hundió cuando resultó que la oficina estaba protegida por dos perros enormes. Dos muchachos judíos -los cómplices de nuestro héroe-, los cuales, como 'anarquistas hasta la muerte', estaban dispuestos a enfrentarse a las capitalistas, a los burócratas, a los gendarmes, a los policías y cosacos, pero no tenían experiencia ninguna con qué afrontar a los perros.(...)

Luego Senna Hoy fue expulsado de nuevo de Suiza por otros razones. Un año después, en un tranvía de Zurich la Policía detuvo a un hombre con barba falsa. Pensaban que el sospechoso era Max Nacht, a pesar de que este afirmaba de llamarse Grossman. En todo caso resultó que era Senna. Le cayeron 6 meses por la entrada ilegal en el país".



Dibujo realizado por un preso.

Después de la condena, en Abril de 1907, pasando por Munchen y Berlín,

se fue de nuevo a Rusia. Sabía qué hacía y lo hizo con alegría: en pocas semanas recorrió Lodz, Varsovia, Bialystok, Kovno y Riga. Trasportando armas, dinero y literatura, haciendo atracos y participando en acciones armadas, viviendo la vida intensa de lxs compañerxs de allí... Después de una de las expropiaciones fue arrestado en Ozorkow, cerca de Lodz con un pasaporte belga a nombre de August Waterloos. El juez militar de Varsovia le condenó en Septiembre de 1908 a 12 años de katorga *por participación en las expropiaciones*, luego fue procesado junto a otrxs 23 compañerxs por ser *integrantes de La Federación de los Anarquistas-Comunistas de Polonia y Lituania* condenándoles a todos junto a 15 años de katorga. Su discurso durante ese proceso culminó con la frase : "*Me declaro como anarquista-terrorista y estoy por la destrucción completa de Dios, del Estado y del Capital*".

Los primeros tres años estuvo en la ciudadela de Varsovia, luego dos años de aislamiento en la cárcel de Moscú. En marzo de 1912 se le diagnosticó una supuesta *psiconeurastenía* y fue trasladado a la sección criminal del manicomio a las afueras de Moscú. Durante todos estos años algunxs pocxs compañerxs y amigxs de Alemania trataron de ponerse en contacto con las autoridades rusas para intentar trasladar a Senna Hoy *a casa*. Su hermano y la poetisa Else consiguieron visitarlo una vez, en noviembre de 1913.

Luego vino la tuberculosis como resultado de la permanente malnutrición, se enfermó también de los riñones y murió el 28 de Abril de 1914 a la edad de 31 años. La última ventaja de pertenecer a una familia burguesa consistió en que trajeron sus restos a Berlín para enterrarlo en el cementerio judío de Weissensee...

Su último poema, escrito poco antes morir se acaba con versos:

"*Lamento sobre cada crimen, que en mi vida no cometí.*
Lamento sobre cada deseo, que en mi vida no conseguí callar."

Necrológica de Nisan Farber

Aparecida en el periódico *Jlieb y Volya* N°23.

Nisan nació en 1886 en una familia judía pobre, en la pequeña ciudad de Porozov (cerca de Volkovysk, región de Grodno). Su madre murió temprano y su padre vivió una vida miserable, fue acogido en la sinagoga local. El niño fue enviado a crecer en una familia ajena. Con 8 años de edad Nisan estaba en una escuela judía en Bialystok. Vivió en la pobreza, mantenido por una asociación caritativa. Como no tenía la posibilidad de seguir con su educación, después de 2 años ingresó en una panadería donde trabajó de ayudante. Allí conoció el horror de ser de un niño-trabajador. En una habitación sofocante y oscura, bajo las injurias del vigilante, para los recados tenía que trabajar de sol a sol, 18 horas al día, toda la semana sin descanso...



El cuadro de Kishinievskiy 'En el calabozo'

Finalmente Nisan *sube* pasando la dura escuela del labor y se hizo aprendiz.

Conociendo la vida proletaria llena de desgracias y de privaciones, el joven estaba atento a todo lo que concernía a la causa obrera. Todos los momentos de ocio, todas estas minutas y horas arrancadas de su trabajo agobiante, las dedicó a los libros. Como sabía solamente yidish, se educó exclusivamente con la literatura revolucionaria judía. En aquel tiempo, sobre 1903, empezó en Bialystok la propaganda anarquista. Los anarquistas aparecían en los mítines, en las reuniones organizadas por el Bund o por los socialistas polacos. Realizaban debates encarnizados. Nisan, siendo ardiente y atento inmediatamente se acercó al anarquismo y fue fiel hasta el fin. Se dedicó al movimiento con toda su alma. No hubo literalmente ni una asamblea donde no estuviese presente, donde no hubiera discutido con los bundistas y atacado su parlamentarismo y sus tácticas legalistas.

Su libros favoritos fueron: *El humano* y *El criminal contra el criminal* de Sebastian Faure, *La Anarquía* de Malatesta y *El abecedario anarquista* de Yanovskiy. Estas ideas Nisan las propagó entre las masas. Resuelto y valiente siempre estuvo al frente en todos los enfrentamientos con la Policía.

En 1904 en Bialystok reinó la crisis. Miles de trabajadores fueron echados a la calle. Agobiados por el hambre pedían el pan. Nisan vio todo esto, y le tocó de cerca en su corazón. Le atormentaba la vida maldita y pensó: "*cuando nosotros, los obreros, sufrimos la crisis, cuando hay el paro y no hay pan, tenemos que ir y tomar todo lo necesario*". Y sus palabras fueron unidas a sus actos. Así, una de las mañanas le vimos en el mercado entre una muchedumbre de parados... Estaba hablando y arrastraba a la gente consigo... Nisan les empezó a guiar. Los parados asaltaron panaderías ricas y almacenes, tomaron el pan, la carne y otros productos. Observado por la Policía desde antes fue arrestado como *el instigador*. Le metieron en la cárcel, luego le enviaron, por etapas, a su lugar de

nacimiento, como hacen con los parados. Muchos de los obreros fueron entonces deportados así desde Bialystok. Esta fue la táctica del Jefe de la Policía.

Después de poco tiempo Nisan estuvo de nuevo en Bialystok, pero entonces ya como ilegal. Habiendo vivido en sus carnes la experiencia de la miseria en la cárcel, expropió con otros compañeros el pan y las bebidas para los presos políticos y comunes. Fue arrestado de nuevo durante una de estas entregas que sucedían sobre el muro de la prisión. Esta vez le pegaron cruelmente en la comisaría y estuvo tiempo tosiendo sangre. Después de estar detenido algún tiempo, otra vez le enviaron por etapas a su lugar de nacimiento. Así, durante un periodo de algunos meses es deportado varias veces porque volvió a Bialystok 6 veces. La Policía le golpeaba y le castigaban con la cárcel. Los otros detenidos ya le conocían bien a *Nisel Cherniy* (*Nisel el Negro*) y bromeaban: "*ya nos veremos: ¡Hasta luego!*"

Así pasó el verano. En otoño la situación de los parados se agravó una vez más. Especialmente mal fue en el caso de los tejedores de la fábrica de Avraam Kagan. Este explotador fue insuplicable y convenció también a otros burgueses para que rechazaran todas las demandas de los obreros. Fue un organizador de los fabricantes en su lucha contra los huelguistas. Con la ayuda del Jefe de la Policía trasladó de Moscú esquiroles sin consciencia alguna, los cuales tomaron el lugar de los tejedores locales. El Bund envío a la fábrica un destacamento (28personas) para sacar a los traidores de la causa obrera. Se lanzaron sobre estos que trabajaban y cortaron la tela. Los esquiroles respondieron agarrando barras de hierro. Uno de los bundistas murió, muchos fueron heridos y tuvieron que huir. Apareció la Policía arrestando a la gente. La situación de los huelguistas parecía sin esperanza. El hambre era crónico. No pudo ayudar ni la filantropía de los liberales locales, quienes teniendo miedo a una *revuelta de hambre* montaron un puesto de comida gratuita.

Nisan vio todo esto. El odio hirvió en su pecho y decidió vengarse contra el principal culpable. Por la mañana del *Día de Sacrificio* (*Yom Kippur*), en la sinagoga dio dos golpes de su kindzhal en la cabeza y en el pecho de Avraam Kagan entre una muchedumbre de gente. El capitalista cayó bañado en sangre y Nisan logró huir.

Esto fue un acto del terror anti-burgués. Los trabajadores entendieron que los anarquistas protestaron así contra la explotación capitalista. "*Los hambrientos, los parados -vosotros, quienes tenéis vidas llenas de miseria y de sufrimiento- id y atacad a éstos, quienes beben vuestra sangre, quienes destrozan vuestros nervios, éstos que gozan de sus vidas, mientras que vosotros quedáis aplastados bajo el yugo de la labor asfixiante o sois echados a la calle como unos trastos inútiles. ¡Muerte a los capitalistas! ¡Muerte a las arañas que viven del proletariado!*" Así habló este atentado, a esta lucha llamó a los hermanos proletarios, con su ejemplo, Nisan.

Pasaron algunas semanas: nuevos caídos, nueva violencia... Hubo un día festivo y los bundistas organizaron un mitin en el bosque. La Policía encabezada por su Jefe mismo asaltó el mitin... Dispararon a una multitud desarmada... Hasta 30 obreros y obreras fueron heridos y todos tuvieron que huir. Los representantes del Estado, esos perros fieles de los capitalistas, se mancharon de nuevo con la sangre obrera. No se pudo estar callado. Los bundistas que digan lo que quieran y que prometan todos tipo de castigos infernales al zarismo, pero hay que responder ahora. ¿Pero cómo?

Sobre esto pensó Nisan. Él mismo fabricó una bomba *makedonka* y el día 3 de Octubre realizó una prueba en el parque Zvierinietz en los limites de la ciudad. La explosión ocurrió y su ruido se pudo escuchar hasta bien lejos. Seguro de su éxito Nisan entró en la comisaría principal el día 6 de Octubre. Esperaba encontrar allí toda esa jauría con su Jefe, pero éste no estaba presente. Demorarse más hubiese sido peligroso. Un movimiento con la mano y la bomba fue lanzada. Sonó un ruido ensordecedor. Entre el clamor de los

muebles cayendo, un ruido de vidrios rotos, dentro de la habitación cubierta de humo se revolcaban varios cuerpos desfigurados. El supervisor, dos policías comunes, el secretario y dos visitantes burgueses quedaron heridos.

El propio Nisan murió alcanzado por el casco de la bomba...

Ha pasado un año. La propaganda anarquista en este tiempo en Bialystok se intensificó, los actos del terror social ocurrieron más a menudo, el movimiento ha hecho muchos pasos adelante... Pero los anarquistas-trabajadores nunca olvidaran su compañero, el primer luchador -pionero-. Y cuando tomen por asalto a la burguesía en el nombre de la revolución social su imagen sufrida van a tener en sus pensamientos, junto a las imágenes de todos los que murieron por el anarquismo.

Necrológica de Beniamin Bajraj ('Notka')

Extraído del nº1 de la revista *Buntar* (Diciembre de 1906)



El movimiento anarquista en Rusia está aún muy joven, pero el suelo en muchos sitios ya se cubrió con la sangre de nuestros compañeros...

Murieron los compañeros Notka y Ruvke. Sobre este segundo no tenemos ningunos datos biográficos; simplemente le conocemos como un obrero fiel al anarquismo. Un ardor particular caracterizaba la obra de Ruvke en Bialystok durante la huelga de los hileros e

hileras: él estaba entre los compañeros que tiraban las bombas en las casas de los fabricantes obstinados. Entonces Ruvka nos sorprendía a todos con su sangre fría y coraje...

El compañero Beniamin Bajraj, conocido en el grupo como *Notka*, fue hijo de unos padres acomodados. Temprano abandonó su casa, vino a Bialystok y entró a trabajar en una fábrica. Rápidamente fue destacando y se hizo capataz. En calidad de pequeño *señor* no fue ni mejor ni peor que los otros capataces. Sin embargo, su destino claramente no pasaba por esto... En Bialystok, Notka se encontró con un, ya muerto ahora, pionero del anarquismo ruso, Grigoriy Brumer. La entusiasmada propaganda de Grigoriy y su radiante personalidad encantaron a Notka. Dentro de él todo se revuelve, aparecen nuevos pensamientos, nuevas aspiraciones... Y Notka se va a América y allí por fin se hace anarquista. Sin embargo el anarquismo literario, el anarquismo de papeles y charlas propio de allí, estaba opuesto al alma de Notka. Volvió a Rusia, Bialystok, en donde ya trabajaba entonces el primer grupo anarquista del país. Los rasgos característicos de Notka fueron la energía y estar dispuesto a obrar continuamente, sin cansarse: parecía no sentir la fatiga.

En el tiempo en que introdujeron el estado de guerra, Notka se preparaba para *eliminar* al General-Gobernador, pero algo perturbó la realización de ese acto. En los días *libres* hablaba en las reuniones. Aunque no fue un orador bueno, inspiraba a la gente con sus discursos fuertes y animados. Toda la masa le conocía como *el anarquista Notka*. A principios del invierno del pasado 1905, Notka encontró a un grupo de compañeros decididos a realizar todo una serie de actos terroristas anti-burgueses. Se juntó a ellos. Los compañeros contaron de él luego sobre su extraordinaria firmeza y valentía durante el atentado con dinamita contra el restaurante del hotel Bristol en Varsovia. Luego Notka tomó parte también en el atentado contra la cafetería Libman en Odessa. Pronto le capturaron allí, en Odessa. La cosa se ponía seria. Sin embargo, una *máquina infernal* colocada por nuestros compañeros en la comisaría de la

Gendarmería, destruyó una parte del edificio. En el incendio se quemaron un montón de papeles, entre ellos también la ficha de Notka. Le soltaron. Rápidamente se lanzó de nuevo en la obra...Notka estaba en Vilno, cuando escuchó la noticia terrible: en Bialystok estalló un pogrom contra los judíos. Sabía que los compañeros iban a pasar por días terribles...Y decidió,como siempre hizo, de estar al lado de los compañeros, luchar con ellos hombro al hombro. No le querían dejar ir allí, no le querían dar dinero para el viaje, pero su voluntad fue más fuerte. Junto con él, iba Ruvka, también ardiendo con sed de lucha. En el camino se enteraron , que se estaba matando a los judíos en los trenes; saltaron y fuero a Vasilkov, el pueblo natal de Notka. Encontraron a un grupo de 10 personas que también iba a Bialystok y así juntos alcanzaron Sokolki. El resto se fue a alguna casa campesina a tomar leche, pero Notka y Ruvke siguieron su camino. Les asaltaron los guardias. Se inició un tiroteo. ¡Con qué tenacidad disparaban nuestros compañeros armados con los *brownings*! Notka mató a 2 guardias. Pero la lucha no fue justa y los compañeros murieron. Quince balas fueran encontradas en el cuerpo de Notka. La cara le desfiguraron de tal manera que no se lo pudo reconocer.

¡Maldición a los asesinos!

¡memoria eterna a los compañeros luchadores!

¡Eterna memoria!

No vamos a llevar coronas a sus tumbas, sino el juramento de luchar hasta el fin por ese ideal, con el cual vivieron y en nombre de cual murieron: por el Anarquismo Comunista.

Necrológica de Aron Elin ('Gelinker')

"En el inicio fue un hecho"



El martes 9 de Mayo de 1906 en Bialystok la Policía y los soldados asaltaron el cementerio para arrestar los trabajadores escondidos allí. Durante el tiroteo murió Aron Elin de 18 años, calurosamente querido por todos los compañeros.

Todo lo que se podría decir sobre él, siempre faltarán las palabras. Su valor,su amor hacia los obreros humildes y sufrientes, su odio hacia la esclavitud tan maldita pero bendecida durante los siglos, el odio hacia los propietarios despreciados y privados de toda la dignidad humana -todas sus cualidades de revolucionario no se pueden explicar con las palabras. Así que voy a reducirme solamente a anotar de manera breve sus acciones y actividades revolucionarias-.

Él fue un revolucionario y un anarquista, porque toda su vida, una vida de una persona nacida en una familia obrera, no le permitió tomar otro camino. Ha vivido poco, pero toda su vida ha sido dedicada a la liberación de los subyugados.

Elin nació y se crió en una familia pobre. Su madre, buena pero dolida, amaba mucho al pequeño Aron. Igualmente, poco tiempo pudo disfrutar de las caricias maternas. La enfermedad, para siempre, arrancó a su madre de él. Ella cayó enferma y en la casa entró la miseria más terrible. No hubo con qué pagar al médico, no hubo

con qué pagar los medicamentos. La enfermedad inevitablemente se desarrolló. Mucho tiempo estubo en la cama esa mujer hasta que la muerte le salvó de su sufrimiento.

La situación del niño se empeoró entonces aun más. A la pobreza, entonces todavía más fuerte, se sumó la soledad más espantosa. Su padre -religioso hasta el fanatismo y en general muy mala persona- se interesó poco sobre la suerte de sus hijos. Durante años crecieron éstos casi abandonados y sin recibir ni amor ni cariño, los cuales tanto desea el alma de un crío. El hermano y la hermana mayores amaban mucho a Gelinker, pero no pudieron hacer mucho por él. Sus vidas no fueron mejores que la de Aron. Su hermano fue aprendiz de sastre y durante toda su existencia, para la ropa, la comida y un sitio para dormir tenia un rublo a la semana. Una vez, durante una época de frío crudo, en la cual sus harapos lamentables le protegían poco se enfrió seriamente. Como su madre él también murió sin ver al doctor, sin recibir medicamentos...

El padre de Elin se casó de nuevo. Al hambre, frío y soledad se juntaron ahora también los reproches y los insultos de la madrastra. La vida ya fue entonces absolutamente insoportable. Si no serían bastante las desgracias, el padre religioso a menudo pegaba y echaba al pequeño de casa, porque este no quería "*tomar el camino de un judío piadoso*".

El niño empezó a vivir en la calle durante semanas. A menudo pasaba todo el día sin comer y por la noche se ponía a dormir en cualquier lugar, bajo algún porche.

En esos tiempos, durante la infancia difícil e inaguantable enraízo en su alma el odio hacia los ricos y saciados. Aun tenía una única amiga -su hermana la cual le defendió siempre del padre y de la madrastra-. Así pasaron sus años de infancia. Frecuentemente se acordaba de su madre, con un suspiro decía "*ella todavía podría salvarse, fue posible...solo faltó el dinero...*". Estos recuerdos de su

madre fallecida le causaron un dolor terrible y le provocaron odio hacia lo que era culpable de su muerte. ¿Quién era de esto culpable? Aron todavía no lo sabía.

El niño creció y empezó a esforzarse para ser autosuficiente y liberarse de la dependencia de su padre. Entendió bien que para esto tenía que aprender algún trabajo, lo que fuese. El muchacho pequeñito sin ayuda ninguna encontró un puesto de aprendiz en los talleres cerrajeros. Después se traslado a una fábrica de cuero y trabajó como curtidor. Tenia 13 años entonces. Empezó una vida nueva. Ahora finalmente sin su padre y su mujer, el jovencito entabló amistad con los compañeros de trabajo. De ellos escuchó por primera vez sobre los amos, sobre la explotación. El culpable de su orfandad, de su miserable infancia por fin fue encontrado. El odio hacia todo lo que oprime y desprecia la vida y el amor hacia los ofendidos, una vez más, y más fuertemente, crecieron en un pecho joven.

Gelinker se convirtió en un socialista-revolucionario. Con el ánimo y entusiasmo hizo todo lo que podía, se dedicó con toda su alma a la agitación, organizó círculos, distribuyó literatura. Y así prosiguió durante años.

Apretado por la disciplina del partido no pudo expresar libremente su fervor y su energía revolucionaria, así que junto a otros amigos abandonó la organización de los *esery*. Después de haber leído cierta cantidad de literatura anarquista, haber escuchado todo una serie de debates y haber aguantado un montón de discusiones y, lo que es más importante, después de haber observado de cerca las actividades, todos ellos se sumaron a nuestro grupo anarquista.

Entonces empezó para Aron un periodo infatigable e ininterrumpible de lucha. Tan fuerte era su amor hacia los que sufrían y los oprimidos como su odio hacia la horda vil de los verdugos. Y para él esto era una cuestión personal que rebasaba los

límites imaginables. Estos sentimientos le empujaron a convertir su convicción en hechos.

Decidido y con una voluntad poderosa de luchador entró en la arena de la vida. Con el orgullo, la energía y el ánimo rebosante, tomó parte en el ataque contra la Autoridad. Su dedicación y su valor en esta lucha permanente no se pueden expresar con palabras.

Mejor será explicar un poco sobre sus acciones, porque esas más que nuestras palabras mostraron su amor y su odio, su disposición al sacrificio.

Su primera acción fue disparar a un oficial de cosacos en Bialystok. Este oficial con su destacamento dispersaron los obreros juntados en la *bolsa de trabajo*. Poco tiempo después Aron, con otros compañeros, mató al portero que vendió a la Policía a nuestros compañeros. El 4 de julio de 1905, Aron tiró una bomba en un grupo de policías en pleno centro de la ciudad, matando e hiriendo a algunos de ellos. A pesar que las calles fueron tomadas por soldados, Gelinker logró huir, como siempre hacía.

En Agosto estuvo en Kiev. Una banda de *hooligans* le asaltaron junto a otro compañero, pero nuestros compañeros abrieron fuego con sus revólveres. Un golpe con una barra de hierro en la mano del otro compañero le dejó sin arma y éste huyó. Gelinker se quedó solo, pero logró matar a dos de los *hooligans*. Finalmente fue arrestado allí mismo y recibió una terrible paliza por parte de los policías.

Por un error en los papeles Aron fue liberado de la cárcel de Radomysl el 24 de Octubre junto con algunos de los presos comunes. En Noviembre ya estaba en Berdichev. Allí se lanzó de nuevo a la acción. Se presentó en la casa de un burgués y demandó dinero para el grupo anarquista local. En esta acción fue sorprendido por un destacamento de cosacos. Logró matar a uno y herir a otro de ellos, también alcanzó al burgués y escapó sano y salvo.

Todo esto no lograba satisfacer a Aron. Junto a otros amigos pensaban como abrir el camino de la revolución social. Gelinker se convirtió en un defensor del *terror besmotivny* y participó en el atentado contra la cafetería *Liebman* en Odessa.

Después volvió a Bialystok y tomó parte en el intento de asesinato de un oficial de la Policía. El oficial resultó herido pero su ayudante murió. Poco después Aron participó en el ataque contra la Jefatura de la Gendarmería, donde se lanzaron dos bombas de dinamita.

Cuando la Policía y los soldados intentaron arrestarlo, privarlo de su libertad, él se enfrentó con valentía contra sus enemigos eternos. Viendo a los policías abrió fuego inmediatamente y éstos, azorados por el miedo intentaban esconderse uno detrás del otro. Solamente un soldado disparó y esta bala de fusil alcanzó la pierna de Aron. Él cayó de rodillas y siguió disparando. Un par de balas entraron en su pecho y él, bañado en sangre, cayó en el suelo. Logró juntar sus últimas fuerzas y apoyando su cuerpo con una mano de nuevo abrió fuego. Todavía pudo herir a un ayudante del oficial y a dos soldados antes que estos se tirasen sobre él, llenos de odio tremendo, acabando con él a bayonetazos.

¡Se acabó una vida inolvidable!

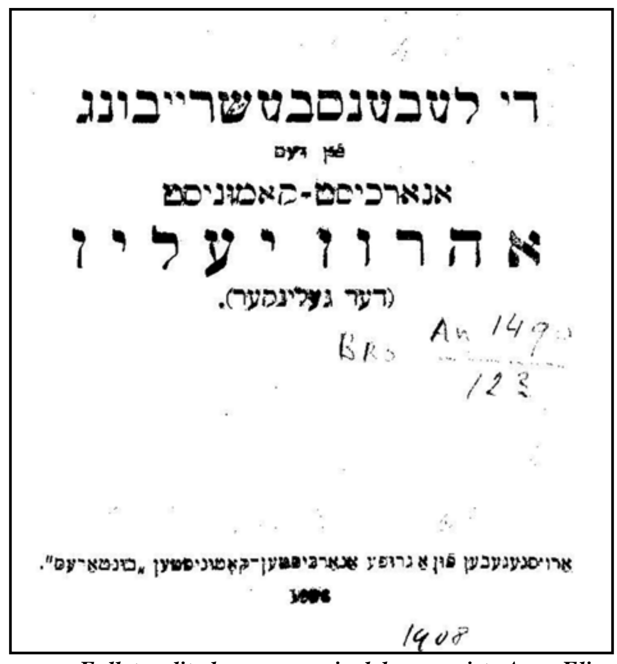
Sus últimas palabras fueron:

“¡Venganza a los asesinos! Muero como un anarquista...
Estoy rebelándome...”

En el mango de su revólver se encontraba, con letras grabadas a cuchillo, la siguiente frase:

“Muerte a los tiranos”.

Así vivió, luchó y ofreció a la lucha su joven vida, el anarquista-comunista Aron Elin.



די לעבענסבעשרייבונג

פון דעם

אנארכיסט-קאמוניסט

אהרון יעלין

(דער געלינקער).

ארויסגעגעבען פון א גרופע אנארכיסטען-קאמוניסטען „בונטאריעס".

Folleto editado en memoria del anarquista Aron Elin, alias ‘Gelinker’

Necrológica de Striga

Vladimir Lapidus (*Striga*) nació en 1885 en Minsk, en una familia judía acomodada y murió el 3 de mayo de 1906 en las afueras de París por la explosión de una bomba de melinito. Antes de abandonar Rusia por última vez, escribió una carta a sus compañeros anarquistas, que fue publicada posteriormente en yidish como folleto, titulado *Dos letste vort* (La última palabra). Allí se encuentra una de las frases más maravillosas que expresan la esencia anarquista y apátrida: "*¡Y qué importa en que país burgués me encuentro tirando mis bombas!*". No existe una biografía de Striga, así que reproducimos aquí un texto en memoria de él, escrito por un compañero anónimo y aparecido en Nº 1 de la revista *Buntar* -Diciembre de 1906-, editada en ruso en París.

Al amigo y compañero

De repente el telegrama trajo la noticia: en París un estudiante ruso murió por la explosión de una bomba...? Fue extraño, en ese momento muchos compañeros, aún sin saber el nombre del fallecido ya les pesó el corazón? ¿Por qué a todos les perseguía el pensamiento de que quien murió era *él*? En cuanto se supo el nombre -Striga, Lapidus- tampoco se sorprendieron...

Ha pasado mucho tiempo, pero los pensamientos se van allí, a ese París inmenso... Al Bosque de Vincennes... Al cadáver sangrante y descuartizado de Striga... Hay misterios en esa vida turbulenta y en esa muerte de mártir... Yo no le conocí el tiempo suficiente... Por eso no intentaré escribir su biografía. Pienso que, de esto, se ocuparán los compañeros que conocían a Vladimir mejor que yo... Quiero sólo esbozar un par de recuerdos...

Fue hace mucho tiempo -unos 5 años atrás- en la ciudad alemana de Köthen. Un compañero que vino conmigo leía su



discurso. La juventud escuchaba con avidez y atención, luego hacían preguntas. Se levantó un jovencito, aún adolescente. "*Ese es Lapidus*" me susurró alguien. Anteriormente ya me habían elogiado a ese "*buen chaval*". Hoy no me acuerdo de cual fue su pregunta, era algo sobre el papel del terror... Lo que me impactó fue el ardor de ese joven. Era muy bajito. No parecía débil, ni tampoco enfermizo; pero un sufrimiento penetrante atravesaba su fisonomía, casi salía de los bordes de su boca... Sus ojos me llamaron mucho la atención: grandes, muy grandes, negros, desbordantes de una enorme tristeza irracional... Parecía que saliesen rayos de esos ojos, causados por la inquietud y la melancolía. También su voz estaba poseída de esa tristeza pensativa. Más adelante su voz cambiaría, sonando con la firmeza de un fanático: el rencor, el dolor, la burla... Pero entonces era aún diferente.

Vladimir llegó a Berlín. Charlaba mucho con el compañero que habló en Köthen, comentaba mucho lo que pasaba en Rusia. Conversó también conmigo.

En Rusia el movimiento crecía. La lucha pacífica de los socialdemócratas iba perdiendo su encanto. Todos aludían, aún confusamente, a la necesidad de una lucha fuerte, una lucha terrorista. En los mejores casos a los luchadores se les daba una aureola. Hay que recordar que el terror no era un fin por si mismo, significaba perder el derecho de ser un socialista *científico*... Y Vladimir ya entonces no dudaba: ardía por la sed de una lucha revolucionaria. ¡Lanzarse con

furia al ataque! ¡La lucha directa terrorista! ¡Vivir y pelear así le parecía una gran alegría! Y Vladimir podría convertirse probablemente en un ardiente terrorista demócrata con algunas aspiraciones socialistas. Pero junto al terrorismo aparecía imprescindible otro chorro: la duda sobre la necesidad de los trabajadores de luchar por la Democracia y la preocupación que el *bosque socialista* serviría solo para construir pueblos demócratas. Es poco probable que le viniese esa duda, aunque el problema era visible... Nos despedimos de Vladimir, él se fue a Rusia, yo permanecí en el extranjero. Las noticias sobre él me llegaban de vez en cuando, y siempre de manera vaga e imprevisible: "*está montando un destacamento armado en Minsk", "está activo en Nikolayev*"... Los detalles de ese periodo no los sé aún hoy. Cuando luego le vi en Rusia, pude enterarme en general sobre el camino que hizo y como evolucionó.

No le convenció la táctica del terror exclusivo antizarista, confundido, le asaltó una duda profunda sobra las tácticas socialdemócratas. Y esa duda cada vez crecía más...

Cuando el bestial von Val mataba a obreros judíos en Vilno, Vladimir fue convenciéndose de que se tenía que *actuar*. Junto con Gersh Lekkert querían vengarse. Pero Gersh actuó solo, alcanzando a von Val en un circo y le hirió. "*Tuve la sensación rara, cuando me entere de eso*", me contaba Vladimir, "*alegría, orgullo, pero admito también desilusión por no haber tomado parte en ese acto; y además un enfado...".* Vladimir habló con gran respeto sobre Lekkert y me contó un hecho para describirle: una vez inesperadamente Lekkert vio a von Val y la ocasión de actuar era buenísima. Pero Lekkert se confundió por lo inesperado del momento y la ocasión se perdió. Todo el día, entonces, Gersh vagó por el bosque: sentía vergüenza de mostrarse ante los compañeros...

Las dudas de Vladimir crecían, un terrible y abrasador sentimiento le llamaba a la acción, y las creciente dudas precisaban nuevas respuestas, nuevos actos. El resultado de esa dicotomía se

hicieron visible en Nikolayev, donde fundó el grupo del "*socialismo puro*". ¿El programa de ese grupo? Difícil de precisar. Fue un programa más *negativo* que *afirmativo*. Los socialdemócratas llamaban a la reconciliación con la burguesía liberal para derrumbar a la autocracia. El antagonismo de clases, el antagonismo entre los desposeídos y los poseedores, así como el socialismo, quedaban en papel mojado. Con estos hechos, Vladimir no podía estar plenamente de acuerdo, a veces los entendía, otras veces no, pero estaba completamente convencido de la fuerza de la protesta poderosa de los desposeídos contra los amos, aunque él mismo veniese de una familia acomodada y no obrera...

El hirviente odio de clases, la rabia y el rencor contra toda la sociedad burguesa no eran para Vladimir los puntos de un programa de algún libro; él mismo fue poseído por ese rencor, ardía con ese odio -sólo la lucha contra el mundo burgués le animaba-. Se tendría que ver con qué entusiasmo Vladimir rebatía cada pensamiento que intentase esconder el carácter puramente burgués de las ideas y teorías, en las cuales, a primera vista no había nada burgués! Su grupo de "*socialismo puro*" tenía que alejarse de los demócratas y alzar furiosamente las cuestiones socialistas.

Sin embargo, Vladimir pronto tuvo claro que no había nada afirmativo en el grupo. Los demócratas reinaban: sus llamamientos a los obreros hacia una colaboración de clases fueron muy ruidosos y molestos. En la cabeza de esa campaña estuvieron, como hoy día, una fuerza bien organizada: la *inteligencia*[28]. Esa pacificadora de clases se mostró como una fuerza independiente de la burguesía. Y Vladimir pensó bastante sobre la naturaleza burguesa de ella.

Por entonces Vladimir estaba en Odessa y se acercó a un grupo local semi-anarquista. Semi-anarquista, porque el grupo ese estaba fuertemente influenciado por un pequeño círculo de

28 Con inteligencia el autor del texto se refiere al mundo de los "*intelectuales*".

unos autoproclamados *majayevsty* (hasta se llamaron *Rabochiy Zagovor*[29]). Los puntos centrales de su doctrina fueron los siguientes:

1. No se tenían que exponer ningunos ideales bonitos.

2. El obrero logrará la igualdad solamente a través de la lucha revolucionaria y económica por el aumento de los salarios y unos horarios laborales reducidos.

3. La *inteligencia*: la clase que devoraba la parte de beneficios obtenidos con la sangre obrera.

Vladimir se juntó a ellos, su *majayevismo,* en cierto modo, daba respuestas a sus preguntas: a través de la lucha económica la clase trabajadora se alejaría de los demócratas y la naturaleza de los intelectuales queda revelada. Vladimir no sólo compartía esas opiniones, ya que formulaba otras y aspiraba a más. A ese joven inteligente y a veces tan penetrante no se le escapó la observación que el anarquismo no podía convivir con el tradeunionismo revolucionario de los *majayevtsy*. Entendió también que en esencia esa idea, era también puramente *negativa*. Las respuestas afirmativas del *majayevismo*, con su visible vaguedad y confusión, no podían convencerle. Otra vez empezó una búsqueda vigorosa y llena de inquietud. Vladimir por fin se acercó al anarquismo-comunista. Por primera vez podía mostrar su naturaleza y su voluntad.

No es mi intención exponer el trabajo de Vladimir en los grupos. Trabajó en Bialystok; se tendría que ver el amor que tenían allí hacia él. A menudo -y tampoco en vano- le reprochaban por todos los planteamientos arriesgados, que rápidamente iban llenando su cabeza. Sin embargo, en el alma, a todos les gustaba: esos planes simplemente conformaban su persona, a veces admirablemente

29 En castellano: *El Complot Obrero*.

matizaban su locura decidida y su fe sin límites. Trabajó también en Varsovia con un éxito enorme y increíble. Vladimir fue el alma del grupo, él inspiraba, él llenaba a todos de entusiasmo y pasión; tenía carácter y eso se sentía, su fuerza apasionada conjugada con su solemnidad dolorosa. Hipnotizaba a las masas con sus discursos claros, sencillos y extraordinariamente francos. La gente sentía su coherencia particular -eso estaba claro-.

El rasgo característico que destacaba en él era que todos los puntos de la visión del mundo sobre los cuales hablaba, estuvieron todos en él mismo; él mismo era un pequeño mundo, en el cual se concentraban todas las características que, en su opinión, precisaba la clase trabajadora. Antes de todo, admitía que la lucha de clases, sí no quería ser solo una frase, tenía que ser una lucha heroica: no se tenía que hablar del obrero durmiente y participante en elecciones, se tenía que hablar sobre una clase que llevaba en sí misma el rencor y aflicción por todo el pasado y un enorme odio por toda la humillación en el presente. Esta clase no podía ser una que ya estuviese acostumbrada a estar un poco arriba en la jerarquía social, como podía ser la pequeña burguesía urbana.

La naturaleza de Vladimir era heroica: no tenía esos típicos humores, típicos pensamientos de cada día -siempre estaba hirviendo, olas turbulentas le agitaban y le arrancaban de las pequeñeces mundanas-. Vladimir decía que la clase trabajadora se liberaría a si misma siendo fanática de su propia liberación: si todos los jugos y pensamientos se juntaran por la idea de esa lucha; mostrándose indiferente y sorda no sólo hacia las aspiraciones que obstaculizaban la lucha, también hacia todo aquello no clasista que existiese... Vladimir mismo era un fanático. Me acuerdo de una charla que tuvimos : "*¿Sabes qué pienso?*" -dijo- "*¿Por qué ahora no existe más de ese fanatismo, de esa sed de martirio por la Idea que tuvieron los primeros cristianos?*". Se fue convencido sobre la necesidad de aceptar con tranquilidad la muerte, del desprecio frío hacia ella y hacia los sufrimientos, tormentos y torturas, ya que

podrían traer el terror a las vidas de la burguesía. Ella se asustaría de esa nueva fuerza, ante la cual sería impotente toda su ciencia, su moral y sus torturas. Estaba convencido que tales mártires precisaba la clase obrera. Y él mismo se convirtió en uno: en silencio, tranquilo y con un desprecio frío moriría Vladimir... Pero la bomba, traviesa, decidió otra cosa para su destino: el cadáver sangriento yacería en el Bosque de Vincennes, lejos de su objetivo...

Una de los razones de su odio hacia los demócratas fue que las alianzas temporales con la burguesía y el legalismo en si, habían debilitando el odio y disminuían el fanatismo -a ambos los consideraba como los grandes dones de la clase obrera-, arrancando y vaciando a la clase obrera su alma y fracturando su voluntad. La clase se liberaría solo cuando elevase su voluntad de clase sobre todo aquello que se le opusiese.

Era curiosa la manera que tenía Vladimir de agitar... A un socialdemócrata que hablaba sobre "*la necesidad*" de la revolución burguesa, para mostrarle la estupidez de esa idea, le dijo : "*aunque me demuestres que existe realmente esa 'necesidad', yo te diré: nosotros los trabajadores ya hemos decidido no someternos al Estado y al Capital, y sí que hemos dicho que vamos a luchar por una libertad total y si tú tienes tú justicia revolucionaria... ¿Nos vas a matar en el nombre de esa 'necesidad'?. Algunos de vuestros teóricos ya lo mencionan y te digo: me quieres sólo demostrar que todos moriremos por nuestra insumisión. Pero que la voluntad que nos llevará a la muerte, no tiene nada que ver con 'la necesidad' a la cual te refieres*". ¡Vladimir tenía esa voluntad!

¿Qué cuestiones le emocionaron tanto del anarquismo? Hoy su nombre está totalmente conectado con los los elementos más inquietantes del anarquismo ruso. El terror *besmotivny*, las comunas provisionales, la obra entre el *lumpen*, la defensa del movimiento anarquista revolucionario de todos los intentos legalistas... Todo esto encontró en su persona a un partidario y propagandista apasionado

y ardiente. Fue el miembro del grupo terrorista *Chernoye Znamia*, que se marchitó antes que llegase su tiempo de florecer. Pero eso no importa ahora, quiero sólo hablar sobre las razones que llevaron a Vladimir a Occidente...

En Rusia se hizo una revolución, y no estamos hablando de una burguesa. Los banqueros franceses apoyaron con dinero a las autoridades rusas, queriendo aplastar esa revolución. Por eso los actos terroristas dirigidos contra esa burguesía externa podían servir como prevención y como muestra de una protesta fuerte y rabiosa de los trabajadores rusos contra el capital internacional. Sin embargo, los motivos se complicaban. Profundamente convencido que el momento de la revolución social no estaba detrás de las montañas, Vladimir decía que el anarquismo ruso tenía que empezar un nuevo capítulo en la historia de la lucha y también despertar a las fuerzas revolucionarias en Occidente. Decía que pronto el siguiente paso serían los actos terroristas de los anarquistas de otros países. Aunque pienso que había una razón más que le empujó a intentar un acto de terror afuera de Rusia...

Siempre poseído por la idea de la lucha contra el mundo burgués, con profunda repugnancia observó como la maquinaria democrática se estaba asentando, captando a los obreros y vendiéndolos luego como razonables y miserables *ciudadanos*, todavía quería luchar aquí y ahora, en Rusia. Pero Vladimir observó también, y me lo dijo a menudo, que su fanatismo propio no podía poner raíces en el suelo ruso. Según él, la burguesía rusa iba a caer, se estaba reblandeciendo, pero la europea, con toda su arrogancia se lanzaba contra sus enemigos, todavía convencida de sus valores, de su cultura, de su progreso... El fanático de la destrucción de la propiedad privada quería buscar a los fanáticos defensores de esa. El insuplicable enemigo de la sociedad de clases buscaba a los enemigos que se le merecían.

¿A quienes en particular eligió como sus enemigos? Quién sabe... A los tribunales les fue bien que Vladimir no dijese su última

palabra… ¡No realizó su último acto! Los periódicos decían que Striga, herido y cubierto de sangre, cuando vio a la Policía, intentó, arrastrándose, alcanzar su chaqueta. Se supo que allí tenía una bomba más… ¡En ese pequeño detalle se expresa todo sobre él! Vivió su lucha, forjado de rabia y venganza, y aunque medio muerto, desgarrado, su último esfuerzo se dirigía en el sendero de la lucha contra el enemigo…


דאס לעצטע ווארט

פון

וולאדימיר לאפידוס

- סטריגא. -

ארויסגעגעבן פון א גרו[illegible]יִשע אנארכיסטען.

1908

דרוקעריי „אהן הערשאפט".

Folleto editado en memoria de Vladimir Lapidus, alias 'Striga'

Aunque no dijese su última palabra, aunque no realizase su acto… ¡La memoria de él nunca morirá en las corazones de sus amigos y compañeros! Sus conceptos de una lucha sin piedad, su esperanza intensa de que el anarquismo ruso abandonase el hacer las cosas a medias, esos conceptos, viven y vivirán en los corazones de los luchadores.

Y si a alguien le llegan y asoman dudas, si alguien siente el cansancio: será suficiente dirigir la mente hacia allí, hacia el Bosque de Vincennes y recordar la imagen de Vladimir, mortalmente herido y aún arrastrándose por la lucha… ¡La fatiga desaparecerá y uno se inspirará de nuevo por la inquietante lucha por el anarquismo comunista!

Necrológica de Yan Gainsky (‘Mitia’)

Extraído de *Burieviestnik*, nº12

El 11 de Noviembre de 1906, en un campo a las afueras de Yekaterinoslav, fueron fusilados 3 anarquistas: Yakov Konoplev, Olek Chernietzky y Yan Gainsky.

Originario de Bialystok, trabajó como cerrajero en la fábrica de Wiechorek. Fue un verdadero *chico de la fábrica*, un borrachín y alborotador; pero estaba lo bastante lúcido para rápidamente lograr enfocarse en otras cosas. Fue atraído por la propaganda de los partidos y al principio estaba con los socialdemócratas. Sin embargo, la negativa actitud de ellos hacia el terror, pronto le alejó de ellos. La psicología de los esclavos le fue ajena: no fue capaz de aguantar las ofensas. Y en poco tiempo, junto con su compañero de trabajo y al mismo tiempo inseparable amigo, Antek Nizhborsky, abandonaron el partido y se acercaron a los anarquistas-comunistas.

En esos tiempos empezó una huelga en la fábrica de Wiechorek. La huelga duraba dos semanas, el dueño persistía en lo suyo, los trabajadores pasaban hambre. Entonces Mitia y Antek agarraron una bomba *makedonka* cada uno y las tiraron en el piso del fabricante. Wiechorek no estaba en casa, la explosión destruyó los muebles y dejó herida a su hija adolescente. El grupo sacó una proclama reivindicativa. Eso fue en finales de Diciembre de 1904, antes de la ola revolucionaria que luego se extendió por toda Rusia dando vida a muchos actos terroristas. El acto de Mitia y Antek fue excepcional, fue una de las primeras golondrinas del terror económico en Rusia.

Mitia y Antek se escondieron, pero estaban vigilados, asi que decidieron entrar en la clandestinidad. En ese periodo, Mitia disparó a un chivato. Decía también que se le ocurrió matar a un soldado:

Mitia estaba agitando a gente en una taberna, donde había entrado para calentarse. Entre el público estaba un soldado que se indignó por su discurso y le amenazó con ir a denunciarlo a la Policía. Mitia se levantó y salió. El soldado le siguió. Mitia giró en una calle vacía, agarró al soldado y lo tiró al suelo. Quería clavarle una daga, pero este le suplicó por su vida. Mitia lo soltó y empezó a caminar, pero se giró y vio que el tipo le apuntaba. En un instante Mitia se lanzó de nuevo sobre el soldado y con un golpe de daga en el cuello, cerca de la nuca, le derrumbó al suelo. "*En cinco segundos ya no respiraba*", añadió Mitia, con su característico acento polaco, contándonos ese episodio.

Era peligroso para Mitia quedarse en Bialystok, entonces, en el verano de 1905 viajó a Kiev y luego a Yekaterinoslav. Durante la huelga de Octubre estaba allí, con los compañeros en las barricadas. A finales de Octubre cruzó la frontera y se fue a Lvov. Allí le tocó ver a una *huelga extranjera*, que le chocó e indignó profundamente. Él pensaba que se realizaría una manifestación, pero en vez de eso los obreros, tranquilamente, se fueron al teatro. Las entradas eran gratuitas, organizadas -perversamente- por los dueños de las fábricas en las cuales se realizaba la huelga... ¡Qué diferencia con las huelgas de casa! Mitia no pudo aguantar la vida allí. En Diciembre tomó un trasporte de literatura y entró en Rusia. La huelga de Diciembre le pilló de camino, las lineas de tren ya habían pasado de las manos obreras a las de las autoridades. Se acercó a los soldados para que le ayudasen a llegar a casa, diciendo que no tendía dinero. Éstos le prestaron una gorra, un capote y le explicaron cómo responder ante los oficiales, por si acaso.

Subió a un tren militar -el único que circulaba-, realizó todo como debía y así llegó a Yekaterinoslav con toda la literatura. Con gran asombro y entusiasmo le recibieron los compañeros. Sin embargo, poco tiempo pudo estar allí: el 24 de Diciembre fue arrestado en un piso cuando durmía y, por la vía administrativa, le condenaron a 3 meses por tenencia de un arma. Mitia permanentemente planteaba

fugarse. El tiempo pasaba, pero las posibilidades no aparecerían. Luego nos contaba, que ya empezaba a caer su espíritu cuando pensó: "*tres meses aquí, luego por etapas me llevaran a mi 'ciudad natal' según los datos de mi pasaporte falso, allí me identificarán y después... a la cuerda*". Pero la suerte le sonrió: le trasladaron desde la cárcel a unas barracas de madera. En un lugar discreto empezó a cortar un agujero en la pared con un cortaplumas. El trabajo iba deprisa, pero si notaban su ausencia, todo sería en vano. Encima algunos campesinos de fuera se pararon diciendo: "*como corren las ratas por allí*". Mitia tenía que pararse una y otra vez y todo el proceso se repetía. Después de muchas veces por fin el agujero estaba listo y un día, a las 4 de la madrugada, se fugó con su uniforme de presidiario bajo las narices de los guardias. Esto sucedió a finales de Febrero. Unos pocos días después de su fuga tomó parte en la expropiación del cajero *Gurariya* y luego se fue a Bialystok.

En Bialystok participó en varias expropiaciones falladas, durante una de ellas mató a un burgués al cual intentaba alarmar. Luego, junto con Antek y Olek mataron a un agente de *Ojrana* llamado Sheinman. Justo después "*aclaró viejas cuentas*": mató al capataz de la fábrica de Wiechorek. Así es como él mismo nos contó sobre ese atentado: "*Lo fui buscando durante mucho tiempo. Por fin le vi. Apunté y le disparé una vez, pero, ¡Qué veían mis ojos: aún andaba! Disparé otra vez: no se caía. Entonces corrí hacia él y le pegué un tiro de nuevo. Vi que cayó por fin y le dí todavía 5 balazos más*".

A finales de Abril Mitia viajó a Yekaterinoslav con un trasporte de folletos: *El gobierno representativo* de Kropotkin, editado por el grupo de Bialystok. El 12 de Mayo, Mitia, Antek y un compañero más (que iba sin arma), justo después de cruzar el río Amur, antes de entrar en la ciudad, fueron asaltados por *secretas* y uniformados cerca del muelle de los barcos de vapor. Empezó un tiroteo entre los compañeros y los policía, encabezados por el Jefe de la Subdivisión de Distrito, Malchenko (tiempo después liquidado

por otros anarquistas). El tiroteo quedó en nada y nuestros tres compañeros, defendiéndose a tiros, entraron en la población y pudieron huir sanos y a salvo.

Mitia pasó el verano en Yekaterinoslav, sólo una vez viajó a Yalta para resolver un asunto. Durante ese verano intentó matar al director de la planta *Ezau* (le dejó herido) y mató a un *secreta* en Amur. El 26 de Julio participó en el celebre tiroteo en Chechelovka, el 5 de Agosto en la acción que sacó del hospital a Pavel Golman, el 20 de Agosto en la expropiación de la delegación de hacienda, durante la cual murió su mejor amigo, Antek. En Septiembre Mitia, junto con Olek, viajó a Austria, pero volvieron muy rápido. En Octubre, junto con otros compañeros, mataron a plena luz del día a un Jefe de Subdivisión de Distrito junto a un agente en Amur. Mitia también tomó parte en el asalto al piso del espía Cherniavsky. El 3 de Noviembre de 1906 quedó arrestado y el 11 del mismo mes fue ejecutado.

Mitia gozaba de un gran respeto entre los compañeros. Era el "*compañero tirabombas*" antes que fuese un hecho más común. Estaba en la ilegalidad, con la pena de muerte siempre encima, sin haber sido nunca arrestado en algún acontecimiento y, a pesar de eso, siempre estaba adelante en los lugares peligrosos. Ni un minuto quería estar como un peso inútil en el grupo. No pudo ocuparse de la propaganda, entonces entendió como su deber el hecho de realizar actos terroristas y conseguir los medios pare el grupo. Si se preparaba alguna expropiación, si se organizaba la fuga de algún compañero, sí se precisaba simplemente a una *patrulla* armada para proteger la reunión, Mitia siempre se ofrecía para ayudar. Tampoco despreciaba las tareas humildes, las que no eran espectaculares. Nunca iba por ningún lado con sus *manos vacías*, pese a estar *condenado a muerte* siempre traía consigo los transportes de literatura.

Sin embargo, la vida inquieta de un ilegal, las privaciones derivadas de ésta y la permanente espera del arresto y de la

ejecución, debilitaron sus fuerzas morales y físicas. En los últimos días de su vida Mitia decayó bastante, volvió a las viejas costumbres: bebía, escupía sangre, bebía de nuevo... Los compañeros le decían: *”¡¿Mitia, pero qué haces?! ¡Te estás matando!*”, mirando sus ojos negros y aterciopelados de esa cara adelgazada, y él respondía con algo siniestro: “*¡Qué importa! No me queda mucha vida por delante. No importa sí pereceré como un perro...*”.

En Yekaterinoslav empezó una represión terrible, los compañeros le aconsejaban irse de allí pero él respondia: “*¡No puedo huir! De la cuerda uno no se puede escapar...*”. Sin embargo se equivocó: no fue la horca lo que puso el fin a su vida, fueron las balas de los soldados.

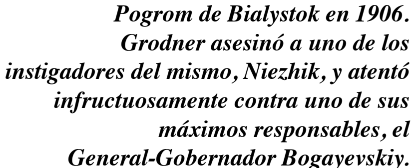
Moishe Shpindler (‘Grodner’)

Casi al inicio de la actividad de nuestro grupo en Minsk, llegó desde Bialystok el compañero Moishe Shpindler (*Grodner*). *Quemado* seriamente de Bialystok, no se pudo quedar allí más. Desde el primer día de su llegada Moishe se dedicó activamente al trabajo. Terriblemente fiel a la causa y resuelto, hizo todo lo que pudo, lo que hizo para que floreciera nuestro grupo fue mucho. Su obra se destacó por su asombrosa diversidad. Conseguía el dinero -participó en la expropiación de la oficina bancaria de M. G. Rappaport-, distribuía octavillas en las fábricas, calles y mercados, ayudaba en la imprenta, viajaba a por las armas, trajo la tipografía para la imprenta desde otra ciudad...

También se señaló como terrorista. Viajó con G. Zilber y B. Friedman para asesinar al alcaide de la cárcel de Grodno. Junto con Zilber liberó a un compañero arrestado durante esa acción, matando e hiriendo a varios guardias que lo conducían. Viajó repetidamente a Bialystok y cada vez mataba a un chivato o a un espía. Cuando volvía,

solamente nos informaba discretamente, entre otras noticias, de que “*un espía había sido asesinado*” allí. Una vez tiró una bomba en Bialystok en el carruaje del General-Gobernador Bogayevskiy, uno de los organizadores del famoso pogrom. La bomba explotó, pero a Bogayevskiy no le pasó nada. Cuando a los dos días vinieron por la noche a registrar su casa, Moishe se resistió desesperadamente. Arrojó una bomba que tenía a los policías, disparó mientras tuvo balas y después de aguantar todo lo que pudo, gastó su última bala para él mismo. Y no son éstas todas las acciones terroristas realizadas por Shpindler. Mientras fue miembro del grupo de Bialystok llevó a cabo toda una serie de actos: entre otros mató a un tal Niezhik, uno de los instigadores del pogrom. Sus actos terroristas destacaron por su gran audacia y siempre acababan con suerte: Moishe siempre lograba desaparecer del lugar de la acción. Después de su muerte la imprenta *Besvlastye*[30] sacó una octavilla necrológica dedicada a su memoria.





Pogrom de Bialystok en 1906. Grodner asesinó a uno de los instigadores del mismo, Niezhik, y atentó infructuosamente contra uno de sus máximos responsables, el General-Gobernador Bogayevskiy.

Antes de entrar en el grupo de Bialystok, Moishe Shpindler fue un ladrón profesional. Por su habilidad y destreza fue muy respetado y le llamaban *Manitas de Oro*. Cuando conoció el anarquismo y bajo su influencia se acercó más a los compañeros, nuestras convicciones le transformaron y entró en el grupo dejando

30 En castellano: Sin Autoridad.

su oficio. No conociendo ningún otro oficio, interrumpía solo un poco su actividad laboral.

Moishe no estudiaba especialmente los detalles más finos de nuestro programa, pero fue uno de los compañeros más dedicados e idealmente honrados, no sólo en los grupos de Bialystok y Minsk, sino en todo el movimiento anarquista ruso. Como persona fue fundamentalmente sincero, puro y genuino. Su nombre, junto a los de Gelinker, Striga y Sherka brillará para siempre en la memoria de los compañeros de Bialystok, de Minsk y de todos aquéllos que le conocieron.



Caricatura de un ladrón.
Grodner lo fue y era muy habilidoso, era conocido como 'Manitas de oro'.

El ahorcamiento de Myslinsky y Sudobicher

Extraído de la publicación *Anarjist*, nº 1 (Octubre de 1907)

Varsovia, la ciudad que ha causado a nuestro joven movimiento un montón de víctimas ejecutadas por los verdugos zaristas. No hemos olvidado el cínico asesinato de 16 anarquistas-comunistas, realizado sin juicio siquiera por el Verdugo General-Gobernador Skalon. Los compañeros torturados antes de su ejecución al estilo de la Inquisición. Sus cadáveres fueron luego encontrados por los pescadores en Vistula. Los pescadores lo contaron con espanto: terriblemente desfigurados estaban esos cuerpos, con las caras cubiertas de alquitrán para no reconocerlos...

Se ve que los rumores que circulaban en la prensa polaca en *Galizia* y en el socialdemócrata *Naprzod*, sobre que nuestros compañeros fueron tirados al río después de ser fusilados, se basaban en algo. No hay nada increíble en este hecho. Seguro que fueron torturados y luego asesinados. Toda la prensa lo sabía: por todas partes lo habían escrito, se habló de eso... Ahora, en este Diciembre de 1906 han ahorcado a nuestros amigos. Sobre esta ejecución no se sabe nada. Tampoco nosotros lo sabemos, pero conocemos a los ejecutados.

Los ejecutados en Varsovia, anarquistas-comunistas miembros del grupo de Bialystok, Yosif Myslinsky y Saveliy Sudobicher, fueron juzgados en Septiembre frente al tribunal militar por una *expropiación*. Sobre el segundo compañero no tenemos informaciones exactas, solamente sabemos que fue un compañero afín, obrero que participó en las *empresas* colectivas. Con respeto a Myslinsky: él fue un incansable terrorista revolucionario. La pesadilla de los burgueses de Bialystok, los aterrorizaba con sus ataques locos y audaces. Myslinsky, conocido entre los compañeros con el apodo *Yuzik*,entró en el grupo en Mayo de 1905 y se juntó con la célula de los compañeros anarquistas hileros (una célula de obreros

rusos,que trabajaban en las fábricas textiles). En esa célula Yuzik fue muy querido: infectaba a todos con su impetuoso entusiasmo y su valor fuera de lo común. Quería una lucha activa, decisiva. Y la vida misma le mostró un camino... La descripción breve de su *obra* sería : la lucha terrorista antiburguesa. Cuando iba al cadalso, podía estar tranquilo: hizo todo lo posible para golpear al enemigo más maldito en el corazón -la burguesía-. Sus actos, el ruido de la dinamita, sonaron como un eco en los corazones de los tejedores de Bialystok, despertaron su odio de clase y les llamaron a una lucha irreconciliable.

Los compañeros que conocían a Yuzik contaron un hecho que caracteriza su disposición al autosacrificio. Una vez hubo una reunión anarquista. Al mismo tiempo por la calle pasaron unos policías trasladando a unos compañeros arrestados. Un anarquista los vio, entró corriendo en la habitación de la reunión y propuso asaltar el convoy y liberar a los presos. Yuzik, sin arma siquiera, salió con él. Otro compañero atacó con su revólver a los policías. Estos, sorprendidos huyeron por un patio dejando a los presos. Yuzik llamó al resto de los compañeros a ir a por ellos. Nadie se decidió tan rápido y él solo con un palo les empezó a perseguir, sin mirar hacia atrás. Durante este incidente fue ejecutado a balazos un policía.

En Mayo de 1906, cuando estalló en Bialystok la huelga general, Myslinsky se puso manos a la obra activamente. Organizaba círculos, distribuía proclamas, agitaba sin descanso. La huelga creció, hubieron 15.000 obreros que se juntaron, también los de los alrededores de la ciudad empezaron a dejar de trabajar. Toda la prensa gritaba que la huelga tomó la forma tan aguda porque le encabezó la *federación anarquista* local. También estuvieron en huelga los hileros con los cuales estaba Yuzik. Él estaba siempre en el frente. Los fabricantes desafiaron: planteaban romper la voluntad de los huelguistas con un *lockout*. Parece ser que la idea venía del gran burgués Freidkin. Los anarquistas agitadores montaron un mitin de tejedores y llamaron a la lucha violenta. "*¡Las respuestas*

tienen que ser las bombas y la dinamita!", "*A un asesinato lento de obreros por el hambre y el paro, hay sólo un antídoto: ¡Muerte a los burgueses, muerte a los agresores saciados !*". Myslinsky, para el cual la palabra era inseparable con el hecho, se reveló como uno de los francotiradores de esa lucha antiburguesa. Tiró las bombas en la casa del fabricante Freidkin. El burgués resultó herido y el revolucionario valiente se escondió para golpear de nuevo.

La razón no tardó en aparecer. Un día después Myslinsky estaba en un mitin y los obreros lo eligieron como el delegado de los hileros. Así, con un browning en el mano, seguido por una muchedumbre de obreros y obreras, se hizo un camino hacia las casas de los burgueses para "*pedir una donación*" en favor de los parados. Los burgueses cobardes abrieron sus bolsos. Al mismo tiempo, se extiendió el rumor de que una *unión de fabricantes*, a pesar del atentado contra su cabecilla, plantea no ceder ante los huelguistas. Para defenderse de las bombas, contactaron con las autoridades y en los alrededores de sus casas pusieron patrullas de soldados.

Este luchador infatigable, Yosif, siempre pudo responder con un hecho. Tiró la bomba contra el fabricante Rijter. Un clamor ensordecedor, el piso del burgués destruido y vaciado del todo, pero él mismo por casualidad se salvó de la muerte. Yosif tuvo tiempo de esconderse de la persecución, pero salió de nuevo con una bomba para ir a la casa del director de la fábrica *Kommijau*. Los compañeros le querían disuadir. Fue en vano. Yosif tiró la bomba en la dicha casa. De un trozo del casco fue herida la esposa del director.

Durante esa huelga turbulenta los anarquistas realizaron cuatro atentados. Los fabricantes asustados huyeron al extranjero.

Poco tiempo después fueron arrestados Yosif, el compañero Yankel (que luego fue ejecutado) y el organizador de la huelga. La Policía vino por ellos por la noche, se pudieron barricar y comenzaron

a disparar con la poca munición que tenían. Sin embargo, para no poner en peligro la vida de su hospedera y de los niños, se entregaron. El organizador de la huelga fue enviado a Kovno y en el camino de ida sus compañeros lo liberaron matando al guardia que lo custodiaba.

Después de cuatro meses de cárcel, Yuzik fue soltado a la calle por algún error de papeleo. De nuevo empezó su vida: la lucha. Esta vez su acto fue nefasto.

En Agosto cinco anarquistas-comunistas asaltaron a un burgués en el bosque cerca de Bialystok y le confiscaron el dinero. Por casualidad una patrulla de *Draguny*[31] pasaban por allí y capturaron a nuestros compañeros. En el camino a la cárcel recibieron una paliza terrible. Fueron llevados a la cárcel central de Gobernia, en Grodno, y luego a Varsovia. Allí mismo, dos de ellos fueron condenados a muerte, pasaron algunos meses encerrados y se les ahorcó en Diciembre. Murieron tan y tal como vivieron: valientes.

Otros tres cómplices anarquistas fueron condenados a katorga de por vida.

El ejemplo de Yosif Myslinsky será seguido. Con el recuerdo venerado de este luchador terrorista, la clase trabajadora aprendió de él a responder con la violencia a la violencia, caminar hacia su claro objetivo:*La Revolución Social*, ¡*En el nombre del anarquismo-comunista!*

31 Caballería de élite

Meishka Schulmeister

El texto siguiente es un relato autobiográfico de Meishka Schulmeister , extraído del libro *Voces anarquistas* de Paul Avrich. La entrevista fue realizada 8 de Abril de 1975 en el Bronx (Nueva York). Algunos de los detalles (como lo sobre circunstancias de muerte de Striga) son falsos.

Cuando entrevisté a Morris Schulmeister en el 'Jewish Home for the Aged' del Bronx, era uno de los pocos anarquistas supervivientes de las Revoluciones de 1905 y 1917. Contrario a todo tipo de gobierno, tuvo el honor de participar en las expropiaciones armadas contra los zaristas y los comunistas. Entrevisté a Meishka (su verdadero nombre) junto a Ahrne Thorne, director del 'Fraye Arbeiter Shtime' (periódico anarquista en yidish). Durante tres horas, estuvo recordando el pasado, hablando en ruso y en yidish. Dos años después de nuestra visita, Meishka enfermó de cáncer, que le fue tratado con radioterapia. Pero había un tiempo para vivir, como él decía, y un tiempo para morir. Había llegado el tiempo de morir, y rechazó tratamientos posteriores. Al mismo tiempo, dejó de comer. Mientras le tenían atado a la cama, para poder suministrarle alimento intravenoso, le visitó una compañera, Hannah Spivak. "Dame una navaja -le suplicó-, que pueda cortar las ataduras". Hannah le contestó que no tenía navaja. "Entonces dame una cerilla para que pueda quemarlas". El final sobrevino no mucho tiempo después. Meishka murió el 9 de junio de 1978 a los noventa años.

Nací en un pueblo cerca de Kleshchel, provincia de Grodno, el 10 de Abril de 1889. Cuando tenía unos cuatro años, me fui a vivir con mi abuela a Brest-Litovsk y estuve con ella hasta los nueve o diez años. En aquel momento mi padre se fue a Bialystok a trabajar para un distribuidor de azúcar al por mayor y me llevó a vivir con él. Empecé a estudiar el séptimo curso de estudios talmúdicos y de la Torá y acabé el décimo primer curso a los trece años, cuando

hice el *bar mitzvah* (rito de paso judío de entrada en la pubertad de los varones). Luego asistí a la yeshiva durante un año, período en el que empecé a perder mi fe religiosa. Así que dejé la yeshiva – tenía catorce años- y mi primo, el hijo del hermano de mi padre, me dio trabajo de tejedor en su pequeña fábrica. Estuve allí unos 3 años, hasta que cumplí los diecisiete, y empecé a asistir a reuniones radicales, celebradas normalmente en los bosques de las afueras de la ciudad.

Eso fue durante el gran periodo de fermento social que culminó con la Revolución de 1905, y Bialystok era un centro de actividades radicales de todo tipo. En 1906 fui testigo de un pogrom en la ciudad. Por entonces ya había leído *A los jóvenes* y *La conquista del pan* de Kropotkin, y otras obras anarquistas, también era miembro de *Anarkhistishe Veberishe Federatsie* (Federación Anarquista de Tejedores). Yuda Grossman (*Roshchin*) procedía de Europa occidental y debatía con los bundistas y con los socialistas revolucionarios. Nadie le ganaba en los debates, él me afirmó en mis creencias anarquistas. Iba por las calles de Bialystok con los bolsillos llenos de panfletos y periódicos, leyendo absorto algún folleto revolucionario. Le vi después en Moscú, en 1918, bien vestido, con traje, y barba bien recortada, parecía otro hombre. Era diez u once años mayor que yo, sus dos hermanos eran también anarquistas; a uno de ellos-Avram-le mató la Policía. Yuda no participó nunca en las expropiaciones ni en otras actividades militantes. Sus especialidades eran hablar y debatir, terrenos en los que era un invicto campeón. Causaba una gran impresión. Zeidl (Shlema Kaganovich) y también Sasha Shlyumper (Samuel Beilin) -que conocían su Talmud revolucionario-e ran otros dos anarquistas que debatían eficazmente con los bundistas y los socialistas revolucionarios, y también con los maximalistas como Lipa Katz, ganando muchos nuevos adherentes para el movimiento.

Los anarquistas de Bialystok eran conocidos como el grupo *Chernoye Znamya* (Bandera Negra), que estaba compuesto

por miembros de la federación de curtidores, de la federación de ebanistas, de la federación de sastres y otras federaciones, cada una de las cuales tenía un grupo o contingente anarquista, siendo el más numeroso el de los tejedores. Había un total de sesenta u setenta anarquistas militantes. La mayoría, especialmente los que teníamos nombres muy comunes, teníamos apodos. Yo era Meishka Polzhidok,otro era Meishka Konke, había otro Meishka Dampf. Este último apodo era reflejo de la introducción en 1905-1906 de nuevos telares que funcionaban por electricidad (aunque llamados *dampf*, vapor) en lugar de los antiguos telares manuales. Muchos de los jefes- incluso de los jefes judíos- preferían contratar a tejedores polacos porque los judíos no consentían trabajar en sábado. Los trabajadores judíos y polacos se armaron y en alguna ocasión lucharon por su derecho al trabajo. Así fue como ganamos nuestro derecho a un empleo.

También nos armábamos para nuestras actividades revolucionarias. Entre los anarquistas , todos teníamos Brownings (una vez tuve un accidente con la mía) y entablábamos tiroteos con la Policía. Aron Elin, Gelinker, era especialmente activo, y también Yudl, que era un buen orador. Grossman solía llamarlos Vort un Tat (Palabra y Hecho) : Yudl y Elin. Yudl emigró luego a América y fue administrador del *Campamento Tamiment* (una comuna libertaria). Striga y Meier Babe y otro compañero resultaron muertos cuando estalló la bomba que trasladaban en un *droshky* a Bialystok. Yankl Presser, curtidor, y su compañero Meishl fueron rodeados por la Policía en su propia casa. Yankl tiró una bomba desde el tejado y cuando la Policía los acorraló, Meishl disparó a Presser y luego a sí mismo. Él murió, pero Presser sobrevivió. Una vez realizamos una expropiación contra un recaudador de las tiendas de licores -un funcionario del gobierno, pues el licor era monopolio del Estado-, y también nos llevábamos dinero a punta de pistola de fabricantes particulares, y a veces los matábamos si no pagaban. El dinero se utilizaba sobre todo para propaganda, para celebrar conferencias, comprar papel e imprimir nuestros folletos y cosas así. Ahora veo todo esto desde otro punto de vista. No era necesario.

Al año siguiente, 1907, fui a Minsk, pues la Policía de Bialystok me buscaba y las cosas se estaban poniendo feas. El grupo anarquista de Minsk tenía una imprenta y un laboratorio de explosivos y realizaba propaganda tanto por la palabra como por el hecho. La imprenta (llamada Anarkhie) la llevaba Boris Engelson, junto a una chica que se fue luego a Londres y la menciona Rudolf Rocker en su autobiografía. Mijail Kukuts-Kovetski, Feliks, letón, hacía las bombas. En 1906, formando parte de un convoy de presos políticos camino de Siberia, fue liberado por unos anarquistas en la ciudad de Slonim, le dieron una hogaza de pan que contenía una Browning. Otros miembros de nuestro grupo eran una chica llamada Liza y un muchacho llamado Savitski.

El 1 de Abril de 1907, Feliks y uno de sus compañeros fueron a un pequeño parque a probar las bombas. Feliks reconoció a un policía y le guiñó el ojo a su compañero para avisarle, pero los rodearon y los cogieron, después de un tiroteo en el que Feliks hirió a unos cuantos policías. El resto del grupo, incluido yo mismo, fue detenido poco después y encerrado en la cárcel de Minsk. Presionado por la Policía, Kukuts-Kovetski colaboró y fue responsable de los arrestos. Se pasaron de contrabando unas navajas a otros tres anarquistas de la cárcel -Fomin, Staj y Soloviev-, que salieron de la celda, fueron a la torre especial donde tenían a Kukuts-Kovetski, mataron al guardia y luego a Kukuts-Kovetski. Sonó la alarma y los cogieron. Después de un juicio, fueron sentenciados a la horca. Boris intentó organizar su evasión, pero le capturaron, le llevaron a Vilna y lo fusilaron. Mientras tanto, sus tres compañeros de Minsk habían muerto en la horca.

Yo estuve al punto de escapar del arresto cuando me cogieron dos gendarmes en la estación de ferrocarril de Vilna. Llevaba encima proclamas revolucionarias destinadas a los campesinos producidas en nuestra imprenta de Minsk, además de un pasaporte falso a nombre de Zajar Nefidov. Desde entonces, en mi ficha de la Policía se leía : "*Zajar Nefidov, alias Schulmeister*".Pregunté si podía comprar

una manzana, pues hacía tiempo que no comía nada. Dijeron que sí e intenté escapar, solo para caer de bruces en los brazos de la Policía Militar. De vuelta a la cárcel de Minsk, me sentenciaron a cuatro años de katorga. Pasé los ocho primeros meses encadenado, de día y de noche. Nuestro garante era un anarquista llamado Kirill Pavlovich Grodetski, que había sido compañero de estudios en la universidad del Procurador del Distrito, quien le reconoció cuando visitaba a sus compañeros en la cárcel. Leivick, el poeta, bundista, compartía celda conmigo. Durante los tres años que estuvimos juntos, escribió numerosos poemas y obras de teatro mientras los demás hablaban o jugaban al ajedrez.

En 1910, yo, Savitski y otros pocos compañeros, fuimos trasferidos a Moscú, donde estuve dos años más en trabajos forzados. De allí, en 1912, me llevaron en mi siguiente etapa a Minsk, Slonim y Bialystok, donde me habían acusado falsamente de disparar a un Policía. Me hicieron participar en una rueda de reconocimiento, pero mi acusador eligió a otro hombre. No obstante, me sentenciaron a destierro perpetuo en Siberia. Aunque primero me llevaron a Moscú, a mi antigua celda, a esperar el transporte. Finalmente, en 1913, me deportaron al pueblo de Mujtin, distrito de Kerensk, provincia de Irkutsk, cerca de la ciudad de Yakutsk, con el río Lena a un lado y la taiga -donde me perdí de noche y me encontró un cazador que me ayudó a salir- al otro. En ese pueblo eramos ocho presos políticos, vivíamos comunalmente, tres anarquistas y cinco maximalistas, todos muy buena gente. Estuve allí un año, hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial. Durante ese período construimos una escuela como parte de nuestra sentencia.

Tres semanas después de que estallara la guerra recibí cien dólares de la *Cruz Roja Anarquista*. No cabía en mi de contento. Lleno de entusiasmo, pensé que podía aprovechar la oportunidad. Salí del pueblo a pie y caminé durante sesenta y tres horas hasta una pequeña ciudad, desde donde conseguí llegar hasta Irkutsk. Allí se estaban alistando los hombres para entrar en el ejército, de modo

que le compré a un revisor su gorra y su linterna por diez piezas de oro y abordé un tren con destino a Brest-Litovsk, donde había vivido de niño. Mis abuelos habían muerto ya, pero su familia todavía vivía allí y fui a casa de una tía. Al principio no me reconoció -me tomó por uno de los muchos soldados que iban de camino al frente-, pero la llamé por su nombre y me abrazó y me dio ropas de civil.

De Brest-Litovsk tomé un tren a Bialystok y fui al almacén de azúcar donde trabajaba mi padre. Me llevó a casa y mi madre me besó y lloró. Me las arreglé para conseguir otro pasaporte falso -no me llamaba esta vez Zajar Nefidov, sino Moishe Kaplan- y cogí un tren a Odessa, donde mi hermano trabajaba en una fábrica que hacía charreteras. En la estación anterior a Odessa -Razdelnie, se llamaba y era famosa por sus ladrones-, regresé a mi compartimento y encontré que me habían robado el pasaporte y el dinero. No me habían dejado más que ochenta cópecs y el billete que llevaba en el bolsillo del chaleco. Pero no tardé en conseguir trabajo en una fábrica de plumillas y me quedé en Odessa más de dos años, hasta el estallido de la revolución.

Un día, en 1916, me paró un policía y me preguntó :"? Por qué no estás en el frente, luchando? Ven conmigo a la comisaría." Le di tres rublos y me dejó marchar. Al viernes siguiente se presentó en la fábrica y me exigió más dinero o me llevaría a la comisaría. Le dí mi reloj como garantía hasta que llegará el día de la paga, cuando le entregué tres rublos y me devolvió el reloj. La fábrica de plumillas quebró, pero encontré otro trabajo en una fábrica que hacía sacos de lona. No me gustaba -los sacos eran para la guerra, y yo estaba en contra- y me fui pronto. Luego enseñé ruso y yiddish a los hijos de un panadero de Bialystok que se había trasladado a Odessa, hasta que estalló la revolución.

Entre los marineros de la *Flota del Mar Negro* había numerosos revolucionarios, socialistas revolucionarios, anarquistas, bolcheviques, y cuando uno de ellos me preguntó por qué no iba

de uniforme, le conté mi historia. Él y sus amigos telegrafiaron a Sasha Taratuta -era el marido de Olga y *sovietskiy anarjist*[32]- a Petrogrado y él respondió por mí. Me hablaron de la amnistía a los revolucionarios y de que estaba exento del servicio militar. Pero me marché de todas maneras y trabajé en una torre vigía junto a un puente en Bessarabia. Un día un compañero vino a recogerme. Me dijo que los anarquistas estaban regresando, de Londres, de América, y me pidió que regresara a casa a unirme a la revolución. Así que regrese con él a Odessa.

De Odessa fui a Yalta, luego hacia el norte, hacia Moscú y Petrogrado; me reuní con compañeros en todas esas ciudades, incluso con Sasha Taratuta, Bill Shatov y Tanya Shapiro. Me establecí con los anarquistas de Moscú y me lancé al trabajo activo. Un grupo fuimos al frente a hacer propaganda entre las tropas de Krasnov, que estaban intentando aplastar la revolución. Llegó Trotski y una de las primeras cosas que dijo fue : "*Hay demasiado anarquistas aquí.*" Nos mandaron regresar y trabajé en el departamento de transporte del *Sindicado de Ciudades* y estuve activo en el grupo anarquista de Moscú, que realizaba expropiaciones, como habíamos hecho antes durante el gobierno zarista.

La mayor expropiación se realizó en 1918 contra un banco estatal y una compañía de seguros, participamos cuarenta anarquistas, yo entre ellos. Un compañero, Stokozov, que iba vestido con un uniforme del *Ejército Rojo*, nos franqueó la entrada a través de una puerta de hierro vigilada. El guardia abrió una pizca la puerta y nosotros forzamos la entrada. Había dentro veinticinco soldados bolcheviques, pero uno de nuestros hombres sacó una bomba y les ordenó que estuvieran quietos. "*¿Quienes sois?*", preguntó uno. Pero no contestamos. E hicieron lo que se les mandaba. Cuando entraban clientes, se les rodeaba y se les ponía bajo vigilancia. Abrimos la caja fuerte con un soplete y nos llevamos varios millones de rublos. Yo me

32 Anarquista pro bolchevique

quedé junto a la centralita cuidando de que el operador no hiciera sonar la alarma. ¡Tardamos cuatro horas en abrir aquella caja! Fue la última expropiación que llevamos a cabo con éxito. Intentamos una más -al *Sindicado Textil*-, pero fracasó. Le di a Abba Gordin algo de dinero para su periódico, *Anarjia*, y lo aceptó aunque sabía de dónde procedía. Otra parte fue utilizada para comprar alimentos que se llevaron a Dmitrov y se entregaron a Kropotkin[33], que no los

---

33 Kropotkin nació en Moscú el 21 de Diciembre de 1842, estudió en San Petersburgo y sirvió en el Ejército ruso desde 1862 hasta 1867. Durante este periodo, dirigió dos expediciones sucesivas a Siberia y Manchuria, respectivamente, (donde conoce a antiguos compañeros de Bakunin y lee a Proudhon) que proporcionaron conocimientos geográficos de gran valor además de hacer una gran contribución científica sobre el deshielo.

Regresó a San Petersburgo en 1867, donde fue nombrado oficial de la Sociedad Geográfica rusa. Exploró los glaciares de Finlandia y Suecia en nombre de la mencionada agrupación desde 1871 hasta 1873. Mientras realizaba estas investigaciones, también se dedicó a estudiar los escritos de los principales teóricos de la política,y empieza a solidarizarse con las penosas condiciones de las/los campesinos/as, a la vez que entra en contacto con el movimiento obrero adoptando finalmente los puntos de vista del socialismo revolucionario, comenzando aquí sus primeros acercamientos con la política en el bando marxista. Más tarde se convertiría en uno de los defensores de la doctrina del anarquismo comunista.

Algo curioso y que delata en gran manera su talante anarco-comunista fue que en 1872 participó en la I Internacional, primero como marxista y luego como seguidor del ideólogo y compañero anarquista Mijaíl Alexándrovich Bakunin.

Cuando regresó a Rusia, después de su etapa socialista, contacta con focos revolucionarios y comienza a difundir el pensamiento anarquista, motivo por el que fue arrestado y encarcelado en 1874. Consiguió escapar dos años después y se unió a una sociedad anarquista internacional, la *Federación del Jura*. A continuación, se instaló en Francia, donde edita *Le Révolté* y participa en la *Internacional antiautoritaria* y en la *Internacional Socialista*. Fue detenido en 1883 en Lyon, por pertenecer a la *Internacional,* y sentenciado a cinco años de prisión por sus

hubiera aceptado si hubiese sabido el origen.



El anarquista-comunista Piotr Kropotkin en su lecho de muerte.

---

actividades anarquistas. Tras ser liberado tres años después gracias a la presión de intelectuales de la época, se trasladó a Inglaterra, donde residió y trabajó durante treinta años.

Durante la *I Guerra Mundial* fue partidario del imperialismo ruso ya que pensaba que era necesario oponerse a la política extremadamente militarista de Alemania para generar un contrapeso geopolítico, a causa de ello fue criticado por los internacionalistas y por gran parte del movimiento anarquista, incluídos sus propios amigos. Tras la *Revolución de Febrero* defendió la joven república. Después de la *Revolución bolchevique* de 1917, regresó a su país y se estableció cerca de Moscú, pero aunque tomó parte en la vida política soviética no desarrolló cargo oficial alguno. Falleció el 8 de febrero de 1921 en Dmítrov, una localidad próxima a Moscú y desde dónde escribió a Vladímir Lenin sus famosas *cartas*. Fue uno de los teóricos anarquistas más reconocidos, con obras como *El Apoyo Mútuo* o *La Conquista del Pan*.

Después de aquello, los bolcheviques empezaron a hacer redadas a los círculos anarquistas y muchos compañeros fueron detenidos. Yo me fui a Kozlov a casa de un anarquista a esconderme. Tres *chekisty*[34] fueron a preguntar por mí. Mi anfitrión les dijo que había estado allí, pero que ya me había marchado, y aparentemente le creyeron. Pero podían volver, así que tenía que marcharme. Me fui a Jarkóv un tiempo, y vi a Mratchny, Moshke y Becky Greensher y a otros compañeros de la *Confederación Nabat*. De Jarkóv regresé a Bialystok. Los polacos estaban allí entonces, era 1919. Mi madre había muerto. Mi padre estaba en Kleshchel. A todos sus parientes los mataría luego Hitler, excepto uno, que está en Israel.

En 1920, el *Ejército Rojo* pasó por la ciudad en su ruta hacia Polonia, luego regresaron huyendo de los polacos. Mientras estuvieron allí me hicieron jefe del *revkom*[35] una temporada. En 1922 pasé clandestinamente la frontera y llegué a Francia, donde embarqué hacia Argentina. Viví en Buenos Aires un año y me encontré con Moshke y Becky otra vez, y trabajé en mi antiguo oficio de tejedor. Llegué a Nueva York en 1923, pero no podía participar ya en el movimiento. Muchos de mis antiguos compañeros se habían hecho bolcheviques, estaban dispuestos a hacer cualquier cosa por la Revolución, ¡Eran peores que los mismos bolcheviques! Había perdido la fe en el anarquismo, en los obreros, en la humanidad en general, y solo me sentía cercano a los individuos que conocía o que me atraían fuera cual fuera su ideología. ¿Qué posibilidad había de que se llegara a una sociedad libre si los hombres podían comportarse tan mal? Los hombres deberían ser más humanos. Pero no lo son. No han progresado, han retrocedido.

---

34 Policías secretas

35 Comité Revolucionario

La fuga de Slonim

Aparecido en *Burieviestnik*, nº 9

Se cumple el primer aniversario del célebre proceso (29 de Noviembre hasta el 1 de Diciembre de 1906) de los anarquistas-comunistas arrestados en Bialystok el 16 de Marzo de 1906. En el momento de su detención tenían las bombas medio hechas, cáscaras, revólveres y literatura en ruso y en yidish.

Al proceso fueron traídos Mijail Kaplanskiy (panadero), Abraam Rivkind (dependiente) y Gersh Zilber (sastre). Al principio fueron encerrados en la comisaría central de Bialystok, donde fueron acusados de: 1; *Pertenencia a la organización anarquista-comunista* y 2; *Posesión de explosivos y de literatura*.

Todos se negaron a declarar. El anarquista Zilber respondió únicamente a la pregunta "*¿Para qué preparaste las bombas?*" -contra el Subcoronel de Gendarmería Griboiedov (que sería matado posteriormente en Grodno por los maximalistas)- con las palabras siguientes: "*Nosotros no planteamos con anterioridad donde tiraríamos las bombas. Si cayese en nuestras manos un tirano como tú le mataríamos, como te mataremos a ti. Ahora tienes suerte de tener las bombas en tus manos.*"

Durante el mismo tiempo que ocurrió el interrogatorio, en la gendarmería local de Bialystok fue arrojada una bomba, que con su terrible explosión mató a un gendarme, hirió a otro y destruyó completamente el mobiliario de dos habitaciones, quemando las actas. Después de esto los tres detenidos fueron trasladados a la cárcel de Grodno, donde estuvieron hasta el juicio.

El juicio se realizó en los juzgados de la ciudad de Slonim. Los acusados se negaron a participar en la comedia: declarar,

ponerse de pie, etc. Se llamó a los guardias que les movieron por la fuerza. Sus actitudes tan provocadoras indignaron al juez, que emitió unas condenas muy duras, sin preocuparse que dos de los acusados eran menores de edad. Recibieron 15 años de katorga, pero a Kaplanskiy y Zilber (menores) les bajaron a 5 años. A Rivkind le acusaron también de otra cosa, por la cual le tenían que procesar frente al juez militar de Yekaterinoslav.

Este juicio se realizó con las puertas cerradas el 29 de Noviembre. Después, allí mismo, se realizó el juicio de Beniamin Friedman, acusado de tirar una bomba en la sinagoga en Krynki. En la sinagoga se reunía la burguesía y la Policía para debatir sobre los medios de lucha contra el movimiento obrero. Él también se negó a participar y le condenaron a 20 años de katorga. Por ser menor (15 años) se los cambiaron por 8 años de cárcel.

Aparte se realizó el juicio contra el maximalista Ivan Zhmuydik (que después se hizo anarquista-comunista). Él fue juzgado por la propaganda agraria entre campesinos y le condenaron a destierro de por vida en Siberia y encima 5 años de katorga.

Todos estos juicios se acabaron en Slonim el 1 de Diciembre y todos los destinados a katorga eran anarquistas, junto con el socialista-sionista Girsh Graievskiy, enviados en un convoy a Grodno.

Los compañeros anarquistas tenían las brownings escondidas dentro de los panes, las sacaron en el vagón y cuando el tren se alejó bastante y pasaba por el bosque, escogieron un momento oportuno, así cuando 2 de los 7 agentes acompañaban a un preso al baño, atacaron a los guardias. En un instante, después de un grito acordado anteriormente, todos los anarquistas dispararon. Cuatro soldados murieron de inmediato, el quinto intentó defenderse con su fusil y también murió.

Entonces todavía se llevaban a los presos en vagones normales, sin rejas, por esto los compañeros rompieron la ventana y tres saltaron fuera. Los tres restantes mataron a tiros a los últimos dos guardias y saltaron por la puerta.



Slonim a principios del s. XX.

Así lograron fugarse. Durante una semana se escondieron en Slonim y después siguieron cada uno por su camino. Posteriormente cayeron tres de esos compañeros: I. Zhmuydik fue arrestado en Minsk y ofreció resistencia armada. Vivía allí bajo el nombre *Feliks Bentkovskiy* y fue condenado frente al Tribunal Militar y ejecutado. G. Zilber murió por la explosión de una bomba, que él mismo tiró en la casa de cambio de un tal Rubinshtein en Minsk. B. Fridman disparó al Supervisor de la Cárcel de Grodno, que trataba brutalmente a los detenidos. En una persecución con policías, mató a dos, hirió a otros dos y luego logró matar también al supervisor del distrito. Rodeado por soldados, entró en una casa, se barricó allí y siguió disparando. Después de varias ráfagas, con la última bala, acabó consigo mismo. Así acabaron su vida revolucionaria estos tres compañeros valientes.

Moris, el obrero

Octavillas



Escena cotidiana en la ciudad de Bialystok a inicios del s. XX.

'La Democracia' y 'El Atentado en Bialystok'

Las octavillas *La democracia* y *El atentado en Bialystok,* escritos por una persona (o grupo) anónimo, fueron distribuidos masivamente en el sur de Rusia en 1904, siendo unas de las primeras octavillas anarquistas en general. El impacto que provocaron fue grande porque ningún grupo antes instigó tan directamente a la violencia: los nihilistas del siglo XIX o los recién surgidos *esery* reivindicaban sus actos terroristas pero nunca insistieron en copiarlos porque se movían en rígidos esquemas políticos, donde solo a su partido pertenecía la iniciativa.

Con una gran cantidad de estas dos octavillas y algunos materiales explosivos fue pillado en la frontera con Prusia el anarquista Ovsiey Taratuta (marido de la famosa anarcoterrorista Olga) y condenado posteriromente por el juzgado de Vilno, a la eterna deportación a Siberia.

...

La Democracia

Toda la Rusia liberal se ha removido. Dirige sus ojos hacia arriba, hacia el nuevo ministro Sviatopolk. De allí las esperadas reformas, de allí los himnos por el liberalismo se escuchan... Se dice que viene el fin del zarismo autócrata, que después *la persona* será *libre*, que la ciencia florecerá y que el pueblo descansará de la opresión. Unos -los liberales- por completo ya casi van a decorar el monumento de la *Libertad Nacional*, al mismo tiempo cuidando que se les proteja con un numeroso ejército policial. Los otros -socialdemócratas y socialrevolucionarios- respirando rápido por el entusiasmo están convenciendo a los trabajadores que la Democracia es un arma excelente para la siguiente liberación obrera. Entonces, se alegran todos... Con la pasión se tiraron a su obra santa -hay que montarse el nidito democrático-. Y los socialistas acompañan su

obra con los himnos socialistas. Pero para vosotros, para la clase obrera,¿Hay razón alguna para la alegría?No estaría bien pensar sobre esto, ¿Qué es la democracia y qué os da, qué puede daros?

La Democracia significa *el gobierno del pueblo*. El pueblo envía sus representantes al parlamento y los diputados reunidos defienden los intereses de los grupos que les han enviado. Muy esencial aparece el derecho de elección. Muchas veces el pueblo está cuestionándose -no siempre y no por todos los lados- si tal decisión le conviene. En ciertos países los demócratas aspiran a la directa legislatura popular, para que el pueblo mismo promulgue la ley. En la Democracia vais a tener la libertad de expresión, de prensa y de reunión. En algunos países hay más de esas libertades, en otros menos.

Así como veis, la Democracia se entiende como el *gobierno popular*. Pero vosotros, los obreros, tenéis que pensar sobre *qué importancia tiene y puede tener la Democracia para vuestra lucha*. Esto podéis resolverlo solamente después de olvidar un hecho, que la sociedad existente está dividida en clases. Esto significa que por un lado existen los propietarios, quienes tienen en sus manos la tierra, las máquinas, los productos, las casas, todo eso que es necesario para la existencia humana; del otro lado hay los trabajadores, los que no poseen nada y venden sus cuerpos, cerebros y almas al Capital, los parados, los campesinos, hambrientos, engañados, que agotan yugos vitales de la madre-tierra y de ellos mismos, cargados por las deudas y por los impuestos.

Vosotros: la clase. Vuestra felicidad y paz, vuestra existencia sensata depende de una única condición: con la violencia debéis tomar en vuestras manos las riquezas de la tierra y destruir al Estado, ese Estado que siempre gobierna sobre vosotros y siempre defiende a los ricos de vuestras revueltas. Obreros, ahora tenéis que entender que aunque sois una clase por vuestra condición, todavía estáis lejos de ser una clase por los hechos y la consciencia. Así es

porque muchas veces la mayor parte de vosotros no está actuando como una clase que tiene sus propios intereses de clase... No, estáis defendiendo a los señores, vuestros enemigos. Hay muchas razones para vuestra desgracia. Una de ellas es que los curas, los científicos, los abogados y los artistas de la clase propietaria intentan esconder el hecho que vosotros sois los enemigos de este sistema, sus esclavos y su carne de cañón. Lo que os quieren convencer es que vosotros y vuestros enemigos sois un pueblo,una nación. Pero vuestro objetivo, vuestra tarea, vuestra única aspiración tiene que ser quitar todo a la nobleza y a todos los propietarios, hacer la *Revolución Social*. Y para ella tenéis que luchar. Vosotros los parados debéis pillar eso que os hace falta y debéis ir armados. El obrero debe dejar de ofrecer sus músculos para acumular las riquezas de los otros y debe atacar a la propiedad. Los campesinos deben tomar la tierra, saquear los bosques de los terratenientes. ¿Hay otros medios de la lucha?¡No! Siempre la clase tiene solo aquello que ha conquistado. La fuerza de la clase obrera reside en la violencia, porque no posee nada, nadie que la defienda, ni tampoco ejército que podría luchar por ella... ¿Mucho tiempo va a durar la violencia necesaria? Hasta que exista el Estado, que genera y cubre la espalda de la propiedad -el mayor sostén de la violencia y de la maldad-. No olvidéis estos 3 puntos: sois una clase enemiga a cada nación, vais a convertiros en una clase cuando actuéis y vuestras acciones sean llevadas por la vía de la violencia. Así, sabiendo esto, será muy fácil responder a la siguiente pregunta: ¿Qué importancia para vosotros tiene la Democracia?

En efecto la Democracia es el gobierno popular. Así la mayoría de las preguntas ya tienen su respuesta. Y a pesar de que cada gobierno en el pasado y en el futuro sirvió y va a servir como el instrumento de la opresión y del rencor, no estaría mal pensar un poquito sobre ¿Qué significa dicho gobierno popular? Es que en el pueblo caben juntos el lobo y el cordero, la fiera y la presa desgarrada. La bestia son los propietarios y la presa los desposeídos. El gobierno popular tiene que llegar a unos compromisos sacando sus leyes:¿Podréis imaginar, por solo un momento, sentarse en

una mesa con vuestros enemigos ? ¿Qué significa para vosotros *la mayoría de los votos*? No hace falta ni mencionar que en el futuro la gente libre no va a decidir las cosas de esta manera... Vosotros los obreros pensáis qué sentido puede tener para vosotros la mayoría burguesa de los votos... Entre vosotros y la burguesía hay una diferencia cualitativa y no tanto cuantitativa... Vosotros queréis destruir esto que ellos protegen, y en cada momento de esta lucha sois unos enemigos. Y cuando ellos están en mayoría, aunque esto solo sería porque les apoyan vuestros hermanos inconscientes y acosados por el miedo, es necesario luchar siempre, luchar con la violencia. La violencia es el único manantial de vuestra fuerza. Exactamente porque sois muchos uno no tiene que arrodillarse ante ellos, pero sí empezar a luchar.

Y así, a vosotros quienes sois solamente hijos de una clase y no de una nación os ofrecen montar el gobierno popular... ¿Por qué? Ellos quieren que vosotros seáis los miembros de la sociedad burguesa porque así vais a olvidar la necesidad de destruirla. Y nuestros enemigos: ¿Se preocupan verdaderamente sobre la opinión de la mayoría? ¡Que va! Cuando hay huelga y los obreros -la mayoría de una ciudad- se rebelan, ellos responden con los disparos o las penas de cárcel. Está claro lo que la democracia os dice: habla lo que te da la gana, escribe lo que quieras pero... *¡Ni tocar a la propiedad privada, ni al Estado!* Y vuestros intereses van siempre en contra de esto, os empujan siempre para tomar todo, tocar los fundamentos, derribar y desestabilizar al Estado.

Entonces, cuando sois los demócratas podréis gozar de *las libertades* si no tocáis *los fundamentos* (la propiedad) y si no sois demócratas y estáis en una lucha de clases no vais a tener esas *libertades*. Os pueden hablar sobre la libertad de reunión, unión, de expresión, de prensa, etc. Pero vosotros tenéis que juntaros con otros objetivos, para leer, estudiar y plantear vuestras fuerzas, para poder atacar a la propiedad de una manera eficaz. Si no lo hacéis sois los esclavos -miserables, torpes y atontados esclavos-. Sí, porque

cuando la burguesía se dé cuenta, cuando vea que vuestras reuniones y la violencia tienen algo que ver una con la otra... ¡Ah! No os dejarán gozar más esas *libertades* aunque vuestros *derechos* estarían asegurados por la ley. Entonces para juntarse, para hablar y para escribir no tenéis que depender de ninguna garantía democrática, pero sí confiar en la violencia. Ella parará cualquier intento que os podría impedir juntaros o hablar de manera anárquica. Claro, las libertades democráticas son un engaño y no valen nada para la lucha de clases revolucionaria.

También tenéis que tener en cuenta que, como una clase, tenéis que expresaros con los hechos. El obrero que normalmente vota al dueño, por ser un atontado de los capitalistas, cuando tome parte en la huelga se pondrá en contra del dueño y estará en contra también en el futuro, porque entenderá la enemistad existente entre dos clases o simplemente porque le dispararán por su intento de salvar un trozo de pan para sus hijos. Luego, la voluntad de clase se expresa en las acciones que desorganizan y desestabilizan. Cuando un obrero vota, cuando es evidente que no está chocando contra los enemigos, ya sea porque no tiene en sus venas el instinto de clase o por el veneno del engaño del concepto de *la nación*, el directamente genuino de las clases propietarias. La voluntad de clase reside en la desorganización de la nación. La voluntad de la nación es desorganizar a vosotros como clase.

La mentira y el engaño son los himnos de la libertad burguesa. Es mentira creer que tras la Democracia llegaréis al Socialismo. Se tiene que decidir si actuar o no como una clase que se atreve a entrar en conflicto contra la mayoría burguesa; decidir si quedarse en el terreno de la ley o, como una clase, violar la ley permanentemente. Evidentemente: si os convertís en los demócratas vais a hablar sobre lo que os dé la gana -sobre el *futuro feliz*, sobre el *Socialismo* o lo que sea-, pero al mismo tiempo vais a hacer lo que quiere la burguesía, no traspasando sus leyes que protegen la propiedad. Y si vais a entrar en una lucha de clases, vais a hablar y hacer cosas hostiles

hacia los burgueses. Hay dos caminos, dos caminos adversarios el uno al otro e irreconciliables, tan diferentes como la noche y el día. Uno dice: "*junto a la burguesía vamos a derribar la Autocracia, luego crearemos la Democracia y utilizaremos los medios legales de la lucha*". Otro dice: "*vosotros, los obreros como una clase debéis de estar en contra de cada ley. Cuando se os acerque un defensor de la Autocracia os dirá: 'el zar es vuestro padre y los súbditos son sus hijos, a los cuales cuida de la misma manera'. Ante esto tenéis que responder: 'es mentira. No necesitamos padres, ni mundanos ni celestiales, porque todos ellos nos oprimen y protegen a la propiedad privada'. Cuando se os acerque un demócrata diciendo: 'toma ya la libertad de expresión, de prensa y de reunión, pero no te rebeles y no rompas nada... Así vamos a ser los hijos de la misma nación', responded que 'tu libertad es solo para quienes les interesa salvaguardar la propiedad privada, pero nuestra felicidad y liberación dependen solamente de como a menudo vamos a turbar las bases de tu sistema. Tu libertad es mi tumba, tu himno nacional es la melodía funeraria en el entierro de la lucha de clases. Y por esto: abajo la autocracia, abajo la democracia y viva el movimiento violento del proletariado*'".

Y así vais a ver a la Democracia; cuando entendáis que vuestra tarea es prepararse para la Revolución Social; cuando os deis cuenta que para este golpe se tienen que utilizar todas las riquezas, para que cada uno trabajando en relación a sus capacidades podría satisfacer todas sus necesidades; que vuestro objetivo es la destrucción de cada Estado, porque cada Estado es el muro que protege y el sostén que apoya a la propiedad; cuando entendáis que el desarrollo absoluto de una personalidad será posible solamente en las *comunas sin Estado*... Entonces, con todo esto ya no seríais los partidarios de *arhia* (la autoridad) pero os convertiréis en los partidarios de la *anarhia* (sin autoridad) y por lo tanto estaréis bajo la bandera del anarquismo comunista. Y solamente cuando los obreros se propongan esto como su objetivo y cuando contraigan esta táctica, la frase *liberación de la clase* dejará de ser un mero

palabreo. Solo así la lucha de clases aparecerá como la tormenta sobre el horizonte burgués; solo entonces temblará por primera vez la sociedad burguesa, esa prensa monstruosa que aplasta y se alimenta de las fuerzas proletarias.

¡Abajo la Autocracia!
¡Abajo la Democracia!
¡Viva el Anarquismo Comunista!
¡Viva la Revolución Social!

Los comunistas-anarquistas rusos

...

El atentado en Bialystok

El 29 de Agosto de 1904 en la sinagoga de Bialystok un obrero anarquista-comunista hirió con un *kindzhal* al capitalista Avraam Kagan, dueño de una fábrica textil. Kagan fue reconocido no sólo como el explotador de sus trabajadores, sino también como alguien que organizaba a todos los capitalistas en su tenaz esfuerzo por obstaculizar la lucha obrera. También empleaba esquiroles, a los que después engañaba, como engañaba a todos los obreros.

El 6 de Octubre, en una comisaría de Policía en Bialystok apareció un compañero anarquista-comunista y lanzó una bomba. La explosión hirió gravemente a todos los miembros de la Policía allí presentes y levemente a dos personas más de forma accidental. El propio autor del atentado murió en el acto.

Estos dos hechos sangrientos en Bialystok muestran como si un cuchillo estuviera abriendo todas las úlceras y heridas de la sociedad burguesa. ¡Solamente dos acontecimientos! Pero hablan

tan claro sobre como la burguesía convirtió todo el globo terrestre en un altar donde se estaban quemando los sacrificados en el fuego funesto, ofrecidos al dios de la furia y la venganza. ¿Quién es este dios? La propiedad privada. Hace mucho, mucho tiempo, todavía en el alba de la vida de los humanos él se apoderó, por la fuerza y con el engaño, de la superficie y de las entrañas de la materia-tierra... Saqueó los tesoros materiales y mentales, dejando a la mayoría en el hambre, en la tiniebla y el horror. Y con el tiempo su sed y su avaricia crecieron; agujereando sus pechos, desgarrando a todos los seres vivos y a los que querían vivir. Se los tragó, los devoró emborrachándose con los gritos de los atropellados. Y para asegurarse de su eventual indignación, el Capital convocó y echó en la herida las fuerzas oscuras de la opresión: el Estado y la Religión. El Estado, con la espada y el fuego, tenía que aplastar cualquier protesta; convencido encima de que él mismo -qué maravilla- fue llamado a la existencia para proteger a toda la gente, a todos los pueblos, para siempre. Y los sacerdotes de todos los tiempos se esforzaban en su éxtasis por volver los ojos hacia el cielo, para distraer su atención y alejar su sensibilidad de todas las desgracias terráqueas. La hoguera arde siniestramente: mirarlos en paro, apiñados unos sobre otros, allí en el fango, en la miseria y en la torpeza. Estos son los sacrificados, quemados vivos en el altar de dios. De repente un rumor subterráneo -este son los lamentos acumulados de los que no aguantan más en las minas húmedas, envueltos en la pena y la culpa. Y allí el mar de llamas alumbra la ciudad nocturna, ensombrecida por los humos-, son los esclavos forjando sus propias cadenas en las fábricas. Larga se estira la cola de las mujeres y los niños que ofrecen sus cuerpos agotados a los saciados y contentos, escondiendo su llanto convulsivo bajo las sonrisas esforzadas. ¿No son ellos las víctimas quemadas en el altar de la Propiedad?

Pero allí, entre los oprimidos no se ve solamente *torpe sometimiento*. Sí, es verdad -uno en paro, un obrero, un campesino pobre-, durante mucho tiempo no entendió que forman una clase distinta, una clase enemiga de todos los propietarios, de todos los

Estados y de cada Religión. Le convencieron que debe de existir el amo y el obrero, las leyes y los juzgados, los sacerdotes y los palacios -y él creía en esto-. Unos le aseguraban que hay un Dios que tienen en común en el cielo, y otros le aseguraban que hay intereses comunes aquí en la tierra: el progreso y la libertad política.

Los primeros llamaban y llaman a unirse para siempre con los dueños. Los segundos llaman a la unión eterna en nombre de la libertad política, que servirá a los trabajadores como medio para obtener su liberación final. Y el obrero creía y cree en estas mentiras. Pero se interrumpió la oscuridad que reinaba entre la masa obrera... El rayo de la propia consciencia de clase agujereó la corteza de la subyugación. Cada vez más el proletariado escucha que los actos violentos de masa o individuales son los únicos medios con los que uno puede liberarse a sí mismo. Cuando la burguesía reza por la *Autoridad* (arhia) -la autoridad del Capital, del Estado y de la Religión-, el obrero debe aspirar a *Sin Autoridad* (anarhia). La clase oprimida empezó a entender que cuando el corazón del propietario quiere tanto la posesión privada de los medios de producción y de los objetos de consumo, el trabajador debe aspirar a poner toda la riqueza de la tierra para una utilización general de todos, para satisfacer sus necesidades... Y cuando el obrero entiende que la violencia en el nombre de la Anarquía y del Comunismo le salvará, se pone en pie bajo la bandera del anarquismo comunista revolucionario -la misma bandera bajo la que estaba el luchador por la liberación obrera que realizó el atentado en Bialystok-.

¿Quién no recuerda los llantos de una mujer en paro, quien no recuerda la larga cola de caras agotadas y hambrientas, cuando a su alrededor viven plácidamente los burgueses saciados? En este tiempo los obreros hambrientos y descontentos declararon la huelga y al mismo tiempo el capitalista Kagan organizó a todos los capitalistas para la lucha contra los trabajadores. Él organizó la clase contra la clase. Y él no pensó en ningún tipo de peligro, seguro de que el proletariado solamente iba a luchar con medios pacíficos,

seguro de que solo le amenazan pérdidas mínimas, cuestión de un par de kopeks. Al mismo tiempo la huelga para los obreros significó el hambre, el frío y la pérdida de sus fuerzas vitales... Así pensó el capitalista. Y casi llevaba razón. Pero de las filas obreras salió adelante un anarquista-comunista que cambió la dirección de la lucha entre el trabajo y el Capital. Y ahora ya no fue cuestión de un par de monedas sino de la vida del mismo capitalista. ¡Así, y únicamente así, se tiene que actuar! ¿Acaso no es la vida misma, los jugos vitales, la materia viva la que exterminan los capitalistas?... El obrero entró en el templo, en el templo en que el capitalista rezaba a su Dios y bañó a este Dios en la sangre del enemigo de la clase obrera... En este templo al que la burguesía llama a todo el pueblo a venir -exactamente allí sucedió un episodio sangriento en la lucha entre dos clases enemigas-. Allí el proletariado mostró que el capitalista y él tienen dos dioses, dos templos y dos altares distintos. Pero el Capital no es el enemigo único -hay también la fuerza opresiva del Estado-. El Estado es la guardia, la idea y el corazón del Capital. El Estado -esa criatura enorme, armada con cañones, blindada con su justicia- está protegiendo al Capital y también al mismo tiempo chupando de él sus fuerzas. Y la bomba tirada en una de las instituciones estatales habla con palabras claras: "*¡Vosotros, el proletariado tenéis dos enemigos: el Estado y el Capital!*". Y mientras siga existiendo el capitalista, tiene que oprimiros a vosotros. El capitalista tiene que arreglárselas con el Estado. Para la clase trabajadora no debe importar bajo qué forma de administración va a funcionar esto. Sea el *parlamento democrático* o el *Palacio Invernal*, da igual. En cada institución policial o estatal el obrero revolucionario tiene que entrar como entró nuestro compañero: con una bomba.

¡Únicamente dos hechos y qué gran ejemplo para la clase obrera! ¡Esto es un grito poderoso del anarquismo revolucionario para vosotros y os está diciendo: "*¡Adelante!*". Los actos individuales de violencia realizados por héroes individuales de la revolución obrera son importantes y necesarios. Con letras doradas van a ser escritos en las páginas de la Historia. Aun así, la fuerza no está en

los hechos individuales sino en los de la masa, en la violencia de la masa. Nuestra violencia de masa a su vez refuerza también la importancia de los actos individuales que el movimiento de masas espera. Ambos tienen que ir unidos. Estas acciones os dicen también que tenéis que dar la espalda a los que os llaman a cualquier alianza con los burgueses en nombre de "*un sistema estatal mejor*". Para vosotros tanto la Autocracia como la Democracia, tanto los radicales como los conservadores, son enemigos con quienes solamente se puede hablar un idioma: el de la violencia. Y solamente tras atacar sistemática y simultáneamente a los enemigos podréis alcanzar el reino de la Libertad en el Trabajo:

¡La Anarquía Comunista!
¡Abajo el Capital!
¡Abajo el Estado!
¡Viva el movimiento anarquista obrero internacional!

Los comunistas-anarquistas rusos.1904

¡A todos los obreros de Bialystok!

¡LA BOMBA HABLÓ! Su voz potente sonó por toda la ciudad diciendo que nosotros los obreros no vamos a permanecer callados sobre los hechos sangrientos que ocurrieron en Lodz, Odessa y en otros lugares. Qué por tales bestialidades vamos a vengarnos siempre con la espada y con el fuego. Vamos a devolverles un banquete funerario en nombre de nuestros hermanos caídos. Los trabajadores de Odessa nos mostraron que en respuesta a las *bombas del humanismo* organizadas por la burguesía y sus autoridades, aún vive el espíritu revolucionario en la masa obrera y cómo la masa vive los sufrimientos de sus compañeros. Nosotros solamente podemos hacer la huelga general revolucionaria y tenemos que salir con los manos vacías. Pero la masa obrera tiene que ponerse manos a la obra. No podemos esperar nada de esas organizaciones, que desde su altura política mandan sus permisos o prohibiciones. La revolución

nunca se cumple por las ordenes de arriba, la masa siempre se arriesgó sola por su autoliberación, no preguntaba a sus *guías*.

COMPAÑEROS. La obra empezó. No vamos a parar en medio del camino. Que los acontecimientos ocurridos en Lodz y en Odessa sean la señal para la lucha que ha de seguir. Que todos los politiqueros entiendan que la venganza de la clase obrera no se expresa únicamente durante algún día festivo, sino que la acción realizada ayer bajo el grito de "*¡Viva la Anarquía!*" se repetirá más y más a menudo. Estamos preparados para responder con las bombas y con la dinamita a todos esos sufrimientos inimaginables de nuestros hermanos en las minas, fábricas y talleres. Sí, os estamos amenazando, a todos vosotros con las gordas barrigas en vuestros palacios lujosos. ¡Basta ya de vuestra dulce vida! ¡El día de nuestra victoria está cerca!

¡HERMANOS! No tememos a la lucha. El hambre y el frío no pararan nuestras acciones revolucionarias: las tiendas y los almacenes burgueses siempre están llenos de pan. ¡No vamos a pasar hambre mientras ellos festejan! Bastante sangre nos han chupado. Basta ya de ser como una vaca lechera para esa insaciable bestia. ¡Basta ya sufrir por esa vil escoria! Mostraremos a los explotadores y a los gobernantes que la clase trabajadora está preparada para acabar con ellos.

Únicamente por este camino revolucionario alcanzaremos nuestra liberación, la revolución social.

¡Viva la bomba y el dinamita!
¡Viva la huelga general con la bomba en los manos!
¡Viva el Comunismo Anarquista!

El Grupo Anarquista-Comunista de Bialystok
Junio 1905

A los obreros y campesinos

A todos los obreros (1)

¡Compañeros obreros!

Los gritos de rencor y de la desesperación llegan con el viento...¡Mirad cómo están brotando por todos lados! Allí lejos... en el Extremo Oriente mientras miles se sacrifican por el bien de los burgueses saciados, de estos parásitos que viven sobre vuestras espaldas torcidas, aquí se echa por centenares a los trabajadores hambrientos y saqueados de las fábricas y talleres, dejándolos en la calle sin ni siquiera un trocito de pan; ahora además ¡Se les fusila! ¿Es posible que todavía esas lágrimas y esos gemidos no os hayan abierto los ojos, que todavía no arda en vuestros corazones el fuego de la venganza?

¡Ya es tiempo, ya es, despertad de vuestro sueño eterno! Ya es el momento de conocer al enemigo y enfrentarse abiertamente contra él. Conocerlo no es difícil -él os oprime y os asfixia en cada uno de vuestros pasos, limita cada uno de vuestros movimientos-. ¡Estirad vuestros huesos, apretad vuestros brazos cansados y romped las cadenas que os estrangulan y cada crujido, cada gesto de vuestros manos, será un golpe dado a vuestro enemigo!

La propiedad privada y el Estado, estos son sus nombres.

¡Aniquiladlos y así aniquilaréis vuestra esclavitud, así destruiréis vuestras cadenas! ¿Quién os obliga a perder toda vuestra juventud, toda vuestra vida en las fábricas y en los talleres, en un trabajo agobiante, en los campos bajo el sol que os quema, en los oscuros túneles de las minas y cuevas donde el aire no llega? ¿Quiénes son los que poseen la propiedad -el capital y los recursos de producción- que les permiten teneros agarrados en el servidumbre? ¿Quién os fusila por el menor intento de protesta, por el deseo de

respirar libremente, sinó la Autoridad organizada de la burguesía, es decir, el Estado? ¿Quién sinó el Estado os afronta, con las bayonetas y las balas, cuando vuestro sufrimiento está estallando por la tensión asfixiante sufrida?

Es tiempo de liberarse de la hipnosis con la cual os tienen encantado todos esos políticos y parlamentarios social-demócratas o social-revolucionarios; ya es tiempo de librarse de esa bruma *científica* y vivir sólo nuestra propia vida, llena de necesidades y de faltas, la cual tomaremos como única guía, como maestro único. Nos mostrará que no es en los parlamentos burgueses -donde todo lo decide la mayoría burguesa en su propio favor y encima de manera mentirosa- donde vais a encontrar el fin de vuestra pena, la salida de la humillante condición de esclavos. Ellos chupan vuestra sangre gota a gota, chupan vuestros cerebros y solamente la lucha revolucionaria abierta será vuestra salvación, la violencia vuestro único aliado. Os aplastan, os estrangulan... ¡Responded de la misma manera! Mirad, la burguesía no duerme. Son listos y saben donde está su perdición.

Solamente el instinto de la persona libre tiene que inflamar vuestras entrañas, solamente tiene que nacer el deseo por la libertad... Entonces la burguesía actuará siempre de modo diferente: pacífico -ofreciendo el hueso de un kopek al hambriento o la engañosa libertad de reunión a vuestras mentes confundidas-, con cosas que no ayudaran realmente nada a vuestra lucha. O violento, organizando al ejército contra vosotros para callar y anihilar vuestras aspiraciones. Claro, ellos saben que el fundamento de su vida y de su existencia es vuestra condición de esclavos y que vuestro deseo de librarse de ese yugo será su tumba.

Ya es tiempo que entendáis que sólo sobre el cadáver de la burguesía podréis alcanzar vuestra liberación. ¡Matarlos, destruir el suelo bajo sus pies! Intentad que cada uno de vuestros actos toquen sus nervios: A LA PROPIEDAD PRIVADA Y AL ESTADO. Empezando tal lucha, la verdadera lucha de clases, vais a ver como de engañosos

y sin sentido son todos esos avances que os prometen los politiqueros en forma de diversas *libertades* políticas. Así vais a entender que cuando luchéis por vuestros propios intereses de clase, que cuando vuestro objetivo sea sacudirse del yugo de los esclavos, de las bestias de carga que sumisamente llevan a sus espaldas toda esta sociedad podrida, entonces la burguesía no os dará la posibilidad de disfrutar esas *libertades* que os prometen teniendo en cuenta la llegada de la constitución o la república. Estas libertades las gozaran solamente los tipos de demócratas que no luchan contra la burguesía, sino que entran con ella en unos acuerdos pacíficos, que nunca dirán: "*Odiamos a todo lo que os sirve a vosotros, los burgueses. Destruiremos todo lo que habéis creado. Somos enemigos y no llegáramos ni a la paz ni a la reconciliación con vosotros, solo a la lucha*". A su vez os están diciendo a vosotros, los esclavos miserables: "*¡Apártense, viene la burguesía! Tenéis que luchar por la Democracia, porque ellos la necesitan, para que su progreso siga floreciendo, para que la industrialización crezca más rápido*", en otras palabras, para que vuestras cadenas se perfeccionen... ¡Qué la revolución os salve de tales amigos! Sólo a la degeneración, solo a una nueva dependencia y al vasallaje os llevaran estos señores. Vuestra única salida y vuestra fuerza están en los actos de clase dirigidos contra el Estado y contra la propiedad privada. Así, cuando luchéis y no sigáis sólo hablando, cuando actuéis, sí que vais a liberaros de la esclavitud, permitiendo que vuestra creatividad natural se desarrolle, que vuestros instintos humanos vivan de nuevo.

¡Compañeros, que entréis en la lucha unidos! Y que el método sea la huelga general con las manos armadas. Mirad alrededor: ¿Acaso no están llamando a la lucha todos esos lamentos que se escuchan desde cada rincón de Rusia, empezando desde los mil asesinados en Lodz y Odessa hasta los centenares de asfixiados en las minas de Yekaterinoslav? ¡¿No gritan estos hechos que ahora es el momento, que ya basta de sufrir más!? Ya es tiempo de que cada persona se diga a sí mismo: tengo derecho vivir y me lo tomaré. Solo tras la lucha violenta de clases por las *Comunas Anarquistas,*

sin amos ni nadie que nos gobierne, donde todos seamos iguales, solo así obtendremos ese derecho.

Unidos y con valor, levantando la bandera negra, en las filas estrechas de los obreros industriales, los campesinos y los que no tienen trabajo, gritando: ¡Abajo la sociedad burguesa, abajo todas sus formas, qué viva el anarquismo comunista! Sólo así entraréis en la lucha contra los enemigos.

¡Abajo la propiedad privada y abajo el Estado!
¡Abajo la Democracia!
¡Viva la revolución social!
¡Viva la Anarquía!

El Grupo de Anarquistas-Comunistas de Bialystok
Julio 1905
Impreso en la imprenta *Anarjiya*, 2.000 ejemplares

...

A todos los obreros (2)

¡Compañeros obreros!

En la madrugada del 28 de Agosto se realizó el atentado de los trabajadores anarquistas-comunistas contra la vida y la propiedad del fabricante Wiechorek. Todos sabemos la razón que inspiró a nuestros compañeros para lanzar las bombas en su vivienda. Todos sabemos que ese asqueroso y vil vampiro, que no considera la dignidad de obreros, se atrevió a demandar que abandonásemos nuestra única forma de lucha: la huelga. Y cuando 180 de los trabajadores rechazaron firmar su propia condena de muerte, ese parásito saciado tuvo el valor de echarlos a la calle, así condenó a 180 hombres más y a sus mujeres e hijos a la muerte del hambre.

Este vampiro no se dio cuenta, que ya pasó el tiempo de nuestro vergonzoso y largo sufrimiento, que ya se ha despertado la clase trabajadora, que el suelo bajo los pies de la burguesía desde hace mucho tiempo está temblando ¿Puede ser que le gustase la sangre de esos 180 obreros y tenía ganas de algo más? ¡Pues bien! ¡Que goce de la sangre de su propia familia, de sus propios seres queridos! Si no ve el dolor y el sufrimiento de nuestras familias hambrientas, si no escucha nuestros gemidos y llantos... ¡Ahora ve y escucha los lamentos de hijos suyos, escucha y ve el ruido de las bombas que explotan y sus cascotes que destruyen su hogar! ¡Solamente esos sonidos pueden hacerle - y a todos los que gobiernan o poseen- escuchar bien al poderoso la voz del proletariado! Únicamente el ruido y crujido de las bombas pueden hacerles sentir qué cercano es el momento de su muerte, que se acerca el fin de su existencia parásita.

¡Compañeros obreros! ¡La lucha revolucionaria de todas las clases desdichadas de Rusia contra la opresión del Capital y el Estado se ha encendido! ¡La lucha sigue audaz y con energía, hace temblar a todos los tiranos y déspotas! ¡Unámonos a los indignados trabajadores de Rusia! ¡Que cada acto cometido por los obreros anarquistas-comunistas sea la señal para la siguiente e ininterrumpible lucha revolucionaria! ¡Estas bombas nos despertaran, apretarán nuestros músculos, encenderán nuestra sangre, la sangre de los sanos y jóvenes obreros que tienen sed de la vida, de la alegría y de la felicidad!

Bastante ya hemos sufrido, hace mucho tiempo que hemos desbordado el vaso de las lágrimas, del dolor y de las penas. Ahora es el tiempo de tomar la lucha con toda nuestra consciencia, con todas nuestras fuerzas y con toda nuestro poder para aspirar a la libertad y a la felicidad de las masas desdichadas y esclavizadas. Juntos empezaremos a destruir este sistema podrido y repugnante con su atroz propiedad privada y con las crueldades de la autoridad, y sobre sus ruinas montaremos un lugar para vivir sin ricos ni pobres, sin jefes ni esclavos. Crearemos ¡LAS COMUNAS ANARQUISTAS!

Empezó la lucha de los trabajadores en la fábrica de

Wiechorek. Que no se piensa él, que las cuentas ya están arregladas, que con nuestras bombas ya nos hemos vengado por la violencia absoluta. ¡La lucha solo ha empezado! Y no vamos a parar hasta que obtengamos todo lo que queremos, hasta que alcanzaremos nuestros objetivos . ¡La lucha solo ha empezado! Seguiremos rompiendo la paz y dañando los bienes de nuestros explotadores hasta nuestra victoria. Ni las patrullas, ni las balas ni bayonetas no matarán en nosotros la sed de la lucha, no rendirán nuestra fuerza. Somos muchos -y eso es la garantía de nuestro éxito-. ¡Viva nuestra fuerza y voluntad revolucionaria!

¡ABAJO LA BURGUESÍA Y EL ESTADO!
¡VIVA EL ANARQUISMO COMUNISTA!

El Grupo de Anarquistas-Comunistas de Bialystok
Agosto 1905
Impreso en la imprenta *Anarjiya*, 1.000 ejemplares.

...

A todos los campesinos

¡Hermanos campesinos!

¡Despertad, levantad e id juntos, con vuestra fuerza insumisa id a asaltar a los terratenientes, a los amos, a los agentes de Policía y a todos los señores, al zar incluido!

Toda esa jauría sucia os ha subyugado y exterminado en el nombre de Cristo y la ley de los señores. Ellos, los chupasangres, han poseído vuestras mentes, captaron a vuestros hijos y les convirtieron en soldados, les mandaron disparar a sus propios padres y hermanos, cuando esos se rebelaron para luchar por sus derechos...

¡Campesinos sometidos! No preguntáis sobre la fe santa

ni sobre la consciencia a los *popes-fariseos*; nuestra fe se llama *La Lucha* contra todos los señores. Y vamos a creer solo en la lucha y en nuestras propias fuerzas, vamos más y más a menudo a ponernos en contra de nuestros enemigos: ¡Contra los amos y la autoridad!

Se extiende más nuestra lucha, y más se acerca a la lucha de los trabajadores urbanos, tan sometidos, robados y humillados como nuestro hermano muzhik, igual da a qué nacionalidad pertenecen...

Pondremos sobre nuestra bandera la lema: *LA LUCHA. LA LUCHA POR EL PAN, LA LUCHA POR LA VOLUNTAD.* Qué toda la tierra, mojada con nuestro sudor y nuestra sangre pertenezca al pueblo trabajador, al pueblo que creará sobre ella su vida sin amos ni autoridad alguna. Con la espada y el fuego echaremos a nuestros chupasangres de sus asientos, saquearemos todos los bienes que robaron. Crearemos sobre la Tierra *LAS COMUNAS ANARQUISTAS,* en las cuales cada uno trabajará según sus fuerzas y tomará solo lo que necesita.

¡Hermanos campesinos! Prestad bien la atención a vuestros oídos, porque con los pretextos amistosos se acercan a vuestra lucha los politiqueros de pinta varia. Ellos os intentan convencer para luchar por las libertades políticas, por el parlamento, por la libertad de asamblea, de expresión y de publicación, las cuales gozan los pueblos de otros países. No creáis a esos charlatanes politiqueros, porque no hay ni un rincón en este globo terrestre donde no exista la misma esclavitud, la misma miseria que en Rusia. ¿Pueden mostraros dónde se encuentra ese país feliz, en el cual la gente puede hacer todo que le da la gana, dónde las clases subyugadas pueden luchar sin obstáculos? ¡No hay tal país! En cada parte donde la masa hambrienta se subleva para destruir a la propiedad privada y al Estado... ¡Se dispara sobre ellos con los cañones, se les fusila en las calles, se les tortura y atormenta en las cárceles y en la katorga!

Os mienten esos *parlanchines-politiqueros*. Únicamente la lucha a mano armada, la guerra por la vida o muerte os asegurará la libertad. No es la Ley la que protege a la masa hambrienta, ¡Es el valor y la audacia en la lucha! Lucharemos por la libertad, pero no por esa recibida del parlamento y basada en las leyes de los señores, lucharemos por esa que somos capaces obtener y proteger con nuestras propias manos armadas en la cara del enemigo, porque la aniquilación de la esclavitud y de la violencia sucede en el combate y nunca en los salones de la Duma o de Parlamento.

Bastante hemos sufrido, nosotros los campesinos, colmado el vaso del dolor, ¡Ya es el tiempo de hacer! Vamos a juntarnos, hacer un complot, montar los *Destacamentos Combativos* y los más valientes y atrevidos irán los primeros contra los Señores y contra la Autoridad. Vamos a quemar sus guaridas, a saquear o destruir su pan, destruir sus construcciones y edificios, dejaremos ir a los cuatro vientos a su ganado, vamos a asaltar e incendiar las comisarías, vamos a matar a los jefes y a los terratenientes. Solamente con tal lucha asustaremos a nuestros enemigos, solo en el combate se fortalecerá nuestra fuerza.

La proximidad de esta victoria, el momento de la destrucción de la propiedad privada y del Estado, depende de nosotros, trabajadores y campesinos, depende de nuestra propia voluntad, de nuestra propia consciencia. Solo la energía, la lucha atrevida y ofensiva de cada uno de nosotros en una unión hermana y solidaria con todos los obreros creará un lugar, en cual no habrá ni ricos ni pobres, ni jefes ni súbditos, se creará *EL SISTEMA ANARQUISTA*.

¡Abajo con todos los terratenientes y amos!
¡VIVAN LAS COMUNAS ANARQUISTAS!

El Grupo de Anarquistas-Comunistas de Bialystok.
Agosto 1905
Impreso en la imprenta *Anarjiya*, 1.000 ejemplares.

A los tiranos, verdugos y agresores: ¡Muerte!

El titán de verdad infatigable en la lucha, a quien no le frena ningún obstáculo en su camino, quien de todos los ataques sale sano y salvo, ese que profundamente convencido va hacia la victoria: el subyugado pueblo ruso que lucha desesperadamente y sacrificándose por *El Pan y La Libertad* contra todos sus explotadores y opresores. Ninguna reacción de parte de sus enemigos -de la burguesía y del gobierno-, ninguno de los medios represivos, ningún *estado de sitio*, ninguna guardia extraordinaria, ningún fusilamiento en masa, ninguna tortura ni tampoco el juzgado móvil-militar, el último invento de los verdugos. Nada será capaz de parar al poderoso torrente del movimiento revolucionario que lleva consigo amplias masas populares. Tal y como como los crueles y diligentes guardias intentan *calmar* al pueblo, el grito combativo suena más y más alto, más y más se despierta la conciencia en las masas, más desesperadas y fuertes se hacen sus revueltas. Tal y como está creciendo el terror desde arriba, una vez más le responderá el terror con más fuerza desde abajo. Ningún acto de terror por parte de los agresores y de verdugos les saldrá sin precio alguno. Cada vez más arderá el instinto de la venganza, cada vez más la masa se vengará, sin piedad y con la violencia.

Y uno de esos actos de la venganza sucedió hace poco en Grodno. Los verdugos locales en persona, así como la administración carcelera y policial, recibieron la recompensa merecida por aplicar sus *deberes* con demasiada diligencia. Esos día en Grodno, en manos de los *malhechores*, fue herido de gravedad el mayor supervisor de la cárcel; un Jefe de Subdivisión policial del Distrito y dos agentes urbanos fueron asesinados, también un Suboficial de Gendarmería y un soldado resultaron heridos.

Nosotros, los anarquistas-comunistas, reivindicamos que todos estos asesinatos e intentos de asesinato fueron realizados por nuestros compañeros. Nuestros compañeros en dichos casos se

vengaron de los verdugos por la humillación de la integridad humana, por insultar a la dignidad de las personas. *El orden* establecido en el cárcel de Grodno provocó estos actos. El terrible régimen que allí gobierna desde hace ya mucho tiempo, las represiones crueles a las cuales están sometidos *los políticos*, el inolvidable traslado de las mujeres de la nueva sección femenina realizado con una violencia increíble... Todo esto solo podía provocar el sentimiento del odio, de la rabia y de la venganza hacía los verdugos, especialmente hacía el jefe y el supervisor. Todo esto solo podía provocar a los sentimientos de alguien cuyo espíritu humano estaba vivo, de alguien que aún tenía dignidad personal. Así, el 11 de enero 1907, nuestro compañero Niomke Friedman hirió de gravedad al mayor supervisor de la cárcel, llamado Kajanskiy.

Todos conocían su lista de servicio: sus condecoraciones, el tratamiento que ejercía a los detenidos... El alcaide no pudo imaginarse nadie mejor. Y él fue uno de los cuatro siervos-verdugos carceleros a los que les esperaba la condena de muerte.

Él se burlaba de la gente desde hacía ya mucho tiempo, les atormentaba con su amor hacía *el Zar y a Patria* y no tuvo respeto con *los sediciosos*. Y por fin recibió su premio merecido. Sus heridas le mostrarán a él y a sus colegas, que sus actos provocarían consecuencias, que siempre y en todas partes se les devolverá su mérito. ¡La gloria y el honor para el compañero que disparó al verdugo!

En ayuda de Kajanskiy vino de prisa un policía que estaba al lado del guardia. El guardián celoso de la paz y el orden general, es también un verdugo dispuesto a exterminar a los sediciosos en cada momento; el fiel sirviente de la autoridad se puso a correr detrás del malhechor... Y así le alcanzó la bala de uno de nuestros compañeros. Ese perro guardián murió como un perro y su muerte mostrará al resto de su especie lo que les costará su servicio, lo que les costará la defensa de los saqueadores que oprimen al pueblo, la

protección misma del sistema existente basado en la autoridad y en la violencia.

El compañero Friedman se escondió de la persecución en el patio de una casa. El segundo compañero se defendió a tiros en la plena calle, pero fue capturado por un policía, un gendarme y un soldado. En su ayuda acudieron dos compañeros nuestros. Con las ráfagas revolucionarias mataron al policía, hirieron a un par de enemigos más y liberaron al otro compañero, todos tres huyeron...

Y así esos tres defensores celosos del orden, esos tres verdugos de especie baja recibieron lo suyo, sintieron con sus propios cuerpos todo el encanto del servicio policial, todo el sabor del servicio activo en nombre del *Zar y la Patria*.

El compañero escondido en la casa mató al Jefe de la Subdivisión del Distrito, al que llamaban Tavrelia, y a un agente urbano. Se defendió a tiros contra una patrulla de soldados hasta que pudo y cuando no tubo otra salida ante aquella desigual lucha, utilizó su última bala para acabar con él mismo.

¡La memoria eterna a ti, compañero inolvidable, que moriste como un héroe en tu lucha desesperada! ¡El honor y la gloria también al resto de los compañeros, los cuales de una u otra manera participaron en dichos sucesos! Ellos se estuvieron vengando, con la desesperación por la humillación y por la violencia ejercida sobre la gente y sobre la misma personalidad humana. Mostraron a los verdugos que su oficio está lejos de ser algo seguro y que sus premios siempre serán merecidos.

¡Que esos disparos no sean los únicos!; ¡Que cuelgue siempre la espada de Damocles sobre los tiranos y verdugos!; ¡Que la venganza popular sea la amenaza eterna a todos los verdugos y agresores!

Los Grupos Federativos de Anarquistas-Comunistas
Enero 1907
Imprenta *Beznachalie,* (Minsk)

Reivindicación

El día 28 de Agosto de 1906, en el hotel *Evropeyska* de la ciudad Grodno los miembros del *Destacamento Combativo Móvil Buntar*[36], de los anarquistas-comunistas, realizaron un atentado mortal contra el antiguo Jefe de la Policía, Matsevich, el cual ordenó disparar sobre la multitud obrera el 30 de Julio de 1905 y el mismo que también encabezó a los *hooliganos* durante el pogrom en Bialystok.

El Destacamento Combativo de Anarquistas-Comunistas "Buntar"
Septiembre de 1907
Extraído de *Burieviestnik* Nº 6/7

36 El Rebelde

Los estados contra la Anarquía



Durante el 1º de Mayo de 1907 en París,Yakov Lev, un inmigrante anarquista ruso-judío, empezó a disparar sobre los policías. Detenido junto a una mujer que le acompañaba, recibió paliza casi mortal y fue declarado *enfermo mental*.

Contexto

Probablemente ningún otro estado (por lo menos a principios de siglo XX), si nos centramos en Rusia, puso tanta energía en la vigilancia de sus propios subditxs, incluso cuando estxs vivían en el exilio. La inmensa red rusa de Policía secreta funcionaba en todos los países europeos ya desde mediados del siglo XIX. Cuando en los años de 1901 al 1903 las agencias en el extranjero de este cuerpo policial, la *Ojrana,* empezaron a informar sobre el creciente desarrollo de las actividades anarquistas entre inmigrantes rusos, el Estado decidió *tomar las medidas correspondientes,* a pesar de que en Rusia aún no había casi anarquistas... El documento siguiente (que se presenta aquí resumido) es uno de los primeros acuerdos internacionales antianarquistas, ayudó a activar la cooperación policial en el ámbito europeo y pronto dio frutos muy concretos: llegaron los informes y de seguida los arrestos. Por ejemplo, las conspiraciones para asesinar al emperador alemán Wilhelm II (en 1903, 1906 y 1907), o las preparaciones de un grupo de anarquistas rusos afincados en Estambul para expropiar, en 1907, el monasterio griego-ortodoxo principal de Grecia, ubicado en la montaña Athos...

Los países liberales como Francia, Inglaterra y Suiza oficialmente criticaban la Autocracia rusa y siempre daban asilo a lxs perseguidxs por el régimen zarista, por lo que no firmaron el acuerdo. Además, lxs nihilistas centrados solamente en la destrucción del zarismo nunca atentaron en el extranjero. Lxs anarquistas provenientes de Rusia ya tenían modelos mucho más internacionalistas y pronto surgieron ciertos acontecimientos bastante *chocantes* para las autoridades de estos países liberales, probablemente por el simple desconocimiento de la realidad. Acontecimientos tales como el intento fracasado de expropiación de un banco en el *ultra-tranquilo* Montreux suizo acabó con transeúntes muertos por Rostovtsiev (del grupo *Besnachalie*), la muerte de varios policías ingleses por Yosef Lapidus (hermano de Striga) en 1909 en Londres, o cuando el anarquista Yacov Lev empezó a disparar sobre

los maderos durante la manifestación del 1º de Mayo de 1907 en París. A partir de estos hechos mencionados, esos estados estuvieron más dispuestos a cooperar con las autoridades rusas.

Protocolo de acuerdo entre los estados europeos para poner en marcha medios de lucha contra el anarquismo

Alemania, Austro-Hungría, Dinamarca, Rumanía, Rusia, Serbia, Suecia, Noruega, Turquía y Bulgaria reconociendo en profundidad la necesidad de parar con decisión el crecimiento del movimiento anarquista, declaran que el método más certero para alcanzar este objetivo será sobre todo el mantenimiento de este acuerdo, al que hemos llegado felizmente entre nosotros tratando dicho tema. También hemos ratificado así el interés general que todos tenemos en reprimir los crímenes y los atentados anarquistas. (...)

Cada anarquista expulsado de uno de los países firmantes, debe ser trasladado por el camino más corto al país al cual pertenezca en el momento de su expulsión.(...)

En cada país se pondrá en funcionamiento un Buró Central de Policía dedicado a reunir información sobre lxs anarquistas y todos sus movimientos.(...)

Cada Buró Central debe informar inmediatamente a los Burós de otros países de las noticias sobre las conspiraciones criminales de carácter anarquista, en cuanto las obtenga.

Cada Buró debe informar a los demás, en un plazo de no más de seis meses, sobre todos los acontecimientos que tienen que ver con el movimiento anarquista y sucedan en el territorio propio de cada uno de los países. (...)

Los estados que no han firmado este acuerdo podrán unirse a él, contactando por vía diplomática a las autoridades rusas y luego a los de demás países.

Esos estados también deberán comprometerse a todas las obligaciones acordadas.

Para confirmar ese protocolo, que es y permanecerá absolutamente secreto, lo firman y sellan los representantes de dichos Estados.

1 de Marzo de 1904

Chernoe Znamia (publicación)



Cabecera de la publicación

La publicación

El número único de *Chernoe Znamia*[37] salió en Diciembre de 1905 en Geneve bajo la redacción de Yuda Grossman. Tenía como objetivo "*la lucha para ampliar y profundizar la teoría anarquista*" a la cual consideraba como "*la única concepción del mundo capaz de responder a todas las preguntas de la mente revolucionaria y del espíritu*". Su lema era: "*El espíritu destructivo es un espíritu creativo*", de Bakunin. La tirada, desconocida.

La publicación incluía varios artículos teóricos (como *La democracia y la táctica anarquista* o *Sobre las características de los intelectuales socialistas*) e históricos, la sección *Variedades varias* se enfocaba en la crítica hacia las particulares declaraciones y actuaciones de socialdemócratas y esery, también se incluían diversas octavillas y reivindicaciones anarquistas, la necrológica de Nisan Farber y, obviamente la crónica de los atentados, etc.

También habían las páginas *prácticas* sobre la fabricación de bombas, *como incendiar los almiares de terratenientes* o *los remedios contra los secretas* serían los ejemplos. La publicación de *Chernoe Znamia* fue suspendida por falta de dinero y las persecuciones policiales contra los *chernoznamientsy*, pero su concepto fue seguido por la revista *Buntar*[38], de la cual se publicaron cuatro números en París, entre Diciembre de 1906 y Enero de 1909, montados por más o menos el mismo núcleo (Grossman, Sandomirskiy, Erdelelevsky, etc.).

Primera página de la publiación Chernoe Znamia, Diciembre de 1905.

37 En castellano: Bandera Negra.
38 El Rebelde

ЧЕРНОЕ ЗНАМЯ

Im Anfang war die That.
Gœthe.

Духъ разрушающій есть и духъ созидающій.
Бакунинъ.

ИЗДАНІЕ ГРУППЫ «ЧЕРНОЕ ЗНАМЯ».

№ 1. ДЕКАБРЬ 1905. ГОДЪ I.

ЧЕРНОЕ ЗНАМЯ.

Подъ Черное Знамя на бой, на великій бой зоветъ трудящуюся массу революціонный коммунистическій анархизмъ.

На бой — съ частной собственностью во имя коммунизма, съ государствомъ — во имя свободнаго федерализма!

На бой съ принудительнымъ правомъ во имя свободнаго договора, съ умственными и наслѣдственными привилегіями — во имя равенства!

Слабымъ и беззащитнымъ былъ нѣкогда человѣческій родъ. Робко и безпомощно озирался онъ вокругъ, гдѣ могучія силы мертвой природы какъ-бы столпились, чтобы еще рѣзче оттѣнить его, человѣка, ничтожество. Еще слабо мерцавшій разумъ только и могъ, что констатировать это безсиліе. И человѣкъ, придавленный дикимъ могуществомъ природы, покорился ей, призналъ ея власть — обоготворилъ ее.

Это былъ періодъ архіи (власти) космическихъ силъ надъ человѣкомъ.

Все болѣе разрастался человѣческій родъ, разрывались узкія рамки... Все болѣе становилось необходимымъ покорить эти стихійныя силы...

И, подъ вліяніемъ инстинкта самосохраненія, человѣкъ все болѣе освобождался изъ подъ власти стихіи. Это былъ долгій, мучительный, богатый пораженіями путь, много силъ поглотила борьба, но она увѣнчалась побѣдой человѣка: онъ покорилъ природу, познавъ ея тайны, онъ помѣстилъ между собой и ею свою коллективную силу, свой разумъ — орудія производства.

И казалось-бы, что отнынѣ **человѣческій** разумъ господствуетъ, что страничка рабства на вѣки вырвана поступательнымъ ходомъ общечеловѣческой культуры.

Такъ-ли оно?

— „Нѣтъ единаго Рима: есть Римъ господъ и Римъ рабовъ!" Нѣтъ и единаго человѣчества, нѣтъ единой цивилизаціи!

Ибо уничтоженіе архіи космическихъ силъ сопровождалось архіей соціальной, господствомъ человѣка надъ человѣкомъ — **классовымъ господствомъ**. И среди шума и блеска культуры, гигантскаго, по истинѣ титаническаго роста техники, бурной и тревожной работы мысли — среди всего этого блеска грязное, въ пыли, измученное непосильнымъ трудомъ, отупѣвшее отъ безпримѣрныхъ мукъ лежало трудящееся человѣчество. Ибо вся побѣда надъ **мертвой** природой куплена цѣной порабощенія имущими живой силы, **живой** матеріи.

И рабы, на свое несчастіе, такъ же часто обоготворяли господъ, какъ нѣкогда человѣчество — природу, съ тою лишь разницей, что классъ господствующихъ сознательно во всѣ вѣка старался и старается привить рабамъ чувство религіознаго уваженія къ себѣ.

Они говорятъ: „на насъ — отблескъ божественнаго сіянія, господство — наше „божественное право". Мы — носители разума, мы вырвали человѣчество изъ объятій варварства, озаривъ лучами культуры!"

И рабы слушались, преклонялись, все больше погружаясь въ рабство. А когда нельзя было выносить болѣе голода и приниженности и когда рабы бѣшено и неукротимо бросались на враговъ, господствующіе классы говорили себѣ: „надо ихъ укротить привлеченіемъ въ нашъ храмъ, пусть рабъ вообразитъ, что здѣсь и его Спаситель, и его Богъ; создадимъ ему иллюзію **единой націи**, скрывъ противоположность **классовыхъ интересовъ** — громоотводъ для собственности и государства.

Загудѣли гуманные колокола, засвистала-защелкала „свободолюбивая" буржуазная мысль, оставляя пролетаріатъ въ экономическомъ и умственномъ порабощеніи и, спокойная за свое господство, она „даетъ" имъ „юридическія свободы", „демократическія гарантіи", говоря: „Отнынѣ ты свободенъ! Отнынѣ ты — гражданинъ! У насъ одна вѣра — Цивилизація, одна цѣнность — Демократія! Обнажимъ-же мечъ для защиты этихъ общенаціональныхъ благъ!"

И рабы обнажали и обнажаютъ мечъ въ защиту враждебнаго имъ строя, скрѣпляли своими-же руками тяжелую цѣпь.

Но черезчуръ сильна была нужда, чтобы борьба не возгорѣлась опять. И рабы возстаютъ, борются, грозя сверженіемъ кумировъ.

И изъ этихъ, въ различные историческіе періоды возникавшихъ, протестовъ, изъ этой постоянной, то возгорающейся, то на время утихающей борьбы рабочихъ и выросъ анархизмъ.

Его дѣло: усугубить революціонно-насильственный духъ возстающихъ, **дѣйствіями** разрушая сказки объ единой націи; руководить борьбой рабочихъ и босяковъ за отдѣльныя требованія, расширять подобную борьбу, видя въ этомъ расширеніи и усугубленіи ея средство для дальнѣйшихъ, еще болѣе грозныхъ, наступленій, — словомъ, фактами показать, что „нѣтъ единаго Рима — есть Римъ господъ и Римъ рабовъ". И между ними не должно быть ни мира, ни перемирія. Только Черное Знамя должно развѣваться, суля гибель и смерть врагамъ трудящихся!

Черное Знамя должно развѣваться, призывая массу:

„На бой — съ частной собственностью во имя коммунизма, съ государствомъ — во имя свободнаго федерализма!

На бой — съ принудительнымъ правомъ во имя свободнаго договора, съ умственными и наслѣдственными привилегіями во имя равенства!"

ДЕМОКРАТІЯ И АНАРХИЧЕСКАЯ ТАКТИКА.

Вы — утописты: свое желаніе перескочить въ будущій строй вы противополагаете объективнымъ фактамъ, этимъ отрѣзая себѣ возможность познать управляющіе ими законы, чтобы ихъ использовать. Вы — невольные реакціонеры: не понимая процесса соціальныхъ измѣненій, вы сваливаете въ единую кучу самодержавіе и демократію, этимъ косвенно помогая реакціи.

Такъ говорятъ намъ наши соціал-демократическіе и соціал-революціонные противники.

Посмотримъ, такъ-ли оно? Посмотримъ, въ какомъ смыслѣ мы отожествляемъ самодержавіе и демократію? Мы-ли не учитываемъ процесса соціальныхъ измѣненій?

Двѣ черты характеризуютъ современную демократію, черты, какъ-бы противорѣчивыя по формѣ, но глубоко согласованныя по существу: 1) народоправленіе. Власть изымается изъ рукъ **одного** и передается **всѣмъ**: законодателемъ, масштабомъ всего является коллективная воля; 2) неприкосновенность личности — ея свобода отъ рабскихъ и крѣпостническихъ узъ, свобода передвиженія — цѣлая область остается во власти индивидуальной воли. Между ними и, конечно, въ зависимости отъ нихъ, находятся: свобода слова, печати, коалиціи.

Что входитъ въ компетенцію народной воли, въ той ея формѣ, въ какой мы ее знаемъ во всемъ цивилизованномъ мірѣ?

Общество состоитъ изъ различныхъ классовъ; каждый выполняетъ опредѣленную соціальную функцію — производительную или не производительную — этотъ вопросъ насъ

Bandera Negra

Bajo la Bandera Negra, a la lucha, a la gran lucha nos están llamando las masas trabajadoras al anarquismo comunista revolucionario.

¡A la lucha contra la propiedad privada, en nombre del comunismo; contra el Estado y por el federalismo libertario!

¡A la lucha contra las leyes impuestas y por el acuerdo libre: contra los privilegios obtenidos y hereditarios; en nombre de igualdad!

Débil e indefensa fue la especie humana en otros tiempos. Tímida y desamparada miraba a su alrededor hacia las poderosas fuerzas de la naturaleza, las cuales se juntaron para subrayar aún más la insignificancia del ser humano. Su mente, funcionando todavía lentamente, solo pudo hacer constar esta impotencia. Así el humano, aplastado por la fuerza salvaje de la naturaleza, se ha sometido a ella, reconoció su poder y ha creado de ella su diosa.

Este fue el periodo de *arhiya* (poder) de las fuerzas cósmicas sobre el humano. Y contra más y más crecía la raza humana, más se rompían las marcas estrechas... Más y más parecía indispensable subyugar todas esas fuerzas espontáneas.

Y el humano movido por el instinto de preservación poco a poco se liberaba del poder de los elementos. Este fue un camino largo y laborioso, lleno de golpes recibidos. Le ha costado mucho esta lucha, pero acabó con su victoria: él sometió a la naturaleza, aprendió sus secretos, colocó sus fuerzas colectivas, su razón y las herramientas productivas a su favor.

Parecía que, desde entonces domina la razón humana, que la página de esclavitud fue arrancada para siempre con el paso adelante de la cultura panhumana.

¿De verás? *No hay Roma única:¡ hay una Roma de los amos y una Roma de los esclavos!, ¡No hay ni la humanidad única, ni la única civilización!*

El deshacer del poder de las fuerzas cósmicas fue acompañado por la creación de poder social, por la dominación del humano por el otro humano: la dominación de clases. Y entre el ruido y la luz de la cultura, entre el gigantesco desarrollo de la técnica, entre la tempestuosa y alarmante labor de la mente, entre todo este brillo queda caída en el polvo y el barro la humanidad trabajadora, cansada de la labor agobiante, atontada por los sufrimientos inimaginables. Sí, porque la victoria sobre la naturaleza muerta fue comprada por el precio de la subyugación de la materia viva.

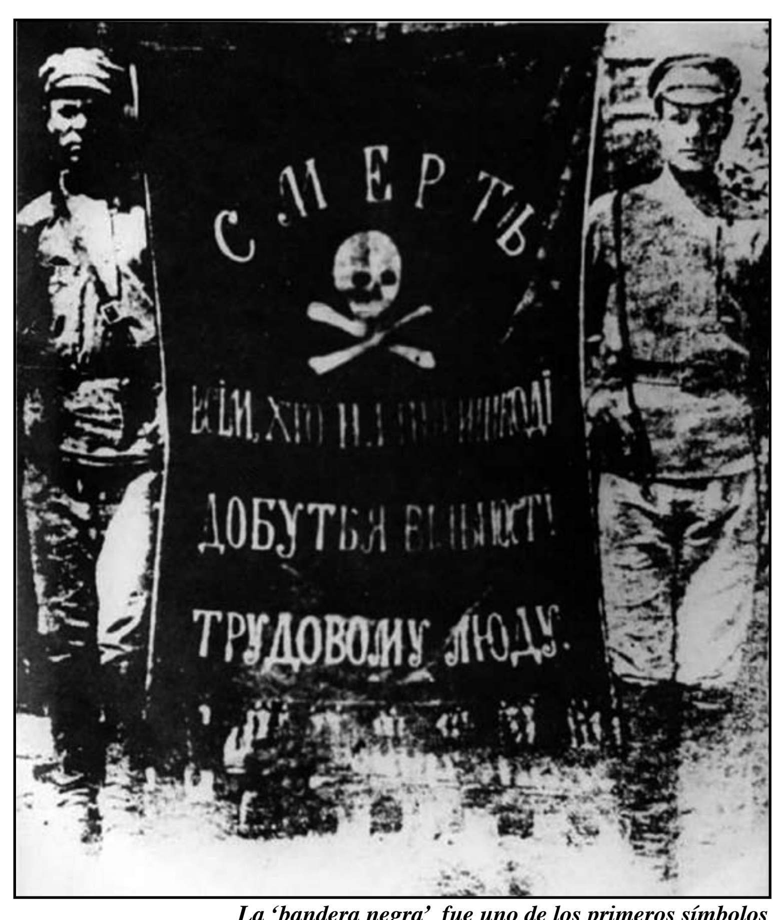
Y los esclavos, por su propia desgracia, muy a menudo idolatran a sus amos como antes la humanidad idolatraba a la naturaleza. Peor aún, porque la clase dominante desde siempre intentaba e intenta inculcar a los esclavos el sentido de respeto religioso hacia ellos. Dicen: "*Para nosotros, que somos el reflejo del esplendor divino, la dominación es nuestro 'derecho divino'. Nosotros, los preservadores de la razón, hemos sacado a la humanidad de la barbaridad, iluminándola con las antorchas de la cultura.*" Y los esclavos escuchan y se inclinan ante ellos, hundiéndose más y más en su condición esclava. Y cuando no pueden aguantar más el hambre y la humillación, cuando rabiosos e incontrolables se lanzan sobre sus enemigos, las clases dominantes se dicen a si mismas: "*Tenemos que acabar con esto arrastrándoles a nuestro templo, para que el esclavo se imagine que ahora tendrá un Salvador y un Dios; vamos a darle la ilusión de la nación única para esconder la oposición existente de las intereses de clase, como un pararrayos que protegerá a la propiedad y al Estado.*"

Sonaron las campanas humanitarias, silbó y ladró la *librepensadora* idea burguesa: dejando al proletariado en un sometimiento económico e intelectual, entonces segura de su dominio, ahora les *ofrece* varias *libertades jurídicas*, *las garantías democráticas*, diciendo: "*¡Ya sois libres! ¡Ahora sois los ciudadanos! Ahora todos tenemos la misma fe: la Civilización, el mismo valor: la Democracia. ¡Y sacaremos las espadas en defensa de esos valores, los valores de toda la nación!*"

Y los esclavos sacaban y siguen sacando sus espadas en defensa y en honor de su sistema enemigo, sujetando con sus propios manos la cadena pesada. Demasiado fuerte es la necesidad y así la lucha estalla de nuevo. Pero ahora los esclavos se ponen de pie, luchan, amenazan con el derrocamiento de los ídolos.

En diferentes periodos históricos han ocurrido protestas, de esta lucha que a veces se calma, a veces arde, a veces se calla por mucho tiempo, de esta lucha de los oprimidos nació el anarquismo. Sus objetivos: fortalecer el espíritu violento y revolucionario de los sublevados, que con sus actos destruyen el mito de la nación unida; guiar la lucha de los obreros y los pordioseros por diversas demandas, ampliar estas luchas y profundizarlas como los medios para alcanzar ofensivas más amenazantes, para mostrar con los hechos que "no hay Roma única, hay una de los amos y una de los esclavos". Y que entre ellas no puede existir ni paz ni la reconciliación. ¡Única será la Bandera Negra que ondeará anunciando la destrucción y la muerte de los enemigos del trabajador!

Debe ondear la Bandera Negra llamando a las masas: "*¡A la lucha contra la propiedad privada, en nombre de comunismo; contra el Estado y por el federalismo libertario! ¡A la lucha contra las leyes impuestas y por el acuerdo libre: contra los privilegios obtenido y hereditarios; en nombre de igualdad!*".



La 'bandera negra' fue uno de los primeros símbolos anarquistas que existieron.
Fotografía: milicianos majnovistas con la bandera del 'Ejército Negro'.
El lema de la bandera es: 'MUERTE A TODOS LOS QUE IMPIDEN LA REALIZACIÓN DE LA LIBERTAD DEL PUEBLO TRABAJADOR'.

Los remedios contra los secretas y provocadores

Compañeros. En nuestra obra se nos mezclan sobre todo los secretas y los provocadores. ¡Ayuden a acabar con ellos! Aquí un método fácil : "*un palillo de fósforo amarillo de color de la cera (4-5 diuymas*[39] *de largo), cortar debajo de agua (al aire libre el fósforo puede encenderse), con un cuchillo y un tenedor cortar a pedacitos pequeños, luego echarlos uno a uno en un recipiente que contenga medio funto*[40] *de éter o bisulfuro de carbono. La solución obtenida si la echamos sobre una tela (ropa), ésta va a encenderse por si misma después de unos 10 minutos*".

En cada lugar se puede, de manera modesta, echar la substancia sobre un secreta, capataz, fabricante, portero o quien sea. También con esto se pueden incendiar los almacenes militares y todo donde exista algo combustible. Siempre echar en la ropa: el fuego corriendo fácil por la tela causará unas quemaduras fuertes y luego la muerte. En los casos extremos simplemente echarles ácido sulfúrico.

Extraído de la octavilla del grupo *Beznachalie* (Sin Autoridad) y publicado en *Chernoe Znamia*.

Carta de Grossman

A finales de 1908 prácticamente ya no existía ningún otro grupo *Chernoe Znamia*, además, la gran mayoría de sus antiguxs integrantes, que aún quedaban vivxs, tenían problemas más inmediatos como enfrentarse a la cárcel o la katorga, preocuparse por el avance del anarcosindicalismo u otros asuntos que, al menos en su situación, les quedaban relegados a un plano *teórico*. Esta

39 *1d = 2,5 cm*
40 *1f=0,4 kg*

carta de Grossman fue probablemente uno de los pocos intentos de reconciliación entre las distintas corrientes, aunque invocar al espíritu del compañerismo obviamente no impresionó a lxs anarcosindicalistas. Grossman, como todo buen burgués, con el tiempo se asimiló y hasta sobrepasó al más patético sindicalista, años después incluso llegó a autodenominarse *anarcobolchevique*. La percepción más compleja de los procesos individuales, de los sentimientos y de la importancia de *la vida misma* fueron la esencia del pensamiento anarquista, se reflejaban en las proclamas y octavillas -aspecto que el *sindicalismo anarquista* abandonó- estando todavía presentes en esta carta y por eso se encuentra aquí...

La carta de Yuda Grossman

¡Compañeros!

En la editorial de *Burieviestnik* número 13 se publicó una declaración (*A los compañeros*) en la cual se informaba de la próxima aparición del teórico mensual *Jlieb y Volya*. *Burieviestnik* tomó una vez más cierto carácter popular, dirigido al obrero mediano. También se presenta la cuestión sobre la creación de la *Unión Rusa de Anarquistas-Comunistas*. Es evidente que los compañeros ya han hecho algunos pasos hacía la realización de esta necesidad vital.

La declaración subraya que en dicha unión entrarán los anarquistas-comunistas. Esos mismos reconocen que "*el papel de los anarquistas-comunistas se concluye en la asistencia al movimiento proletario autónomo, en su ampliación y profundización ideológica*". Esta fórmula, aguada de un modo tan extraordinario y tan generalizado, supuestamente será la tarea de todos los anarquistas-comunistas. La obra anarquista, según manifestó *Chernoe Znamia* es: "*fortalecer al espíritu violento y revolucionario de los sublevados, que con sus actos destruyen el mito de la nación unida; guiar la lucha de los obreros y los pordioseros por diversas*

demandas, ampliar estas luchas y profundizarlas con los medios para hacer las ofensivas, una vez más, masivas".

Se supone que en dicha unión entrarán únicamente los anarquistas que reconocen solo un determinado método de *asistencia*, así la cuestión se centra solamente en cómo los anarquistas deben *ampliar, fortalecer*, etc. De las palabras siguientes se extrae que simplemente los anarquistas-sindicalistas quieren unirse. Fuera de la unión estaremos nosotros, los antisindicalistas, entonces yo como antisindicalista voy a dar mi opinión personal sobre cómo tenemos que posicionarnos hacía la unión que se está formando. Hablo, por supuesto, solo por mi mismo, especialmente teniendo en cuenta que en este momento no soy miembro de ninguna organización ni redacción. Con el ardor y con toda el alma tenemos que saludar a los pasos organizativos de los compañeros. Ellos se organizan a lo grande, entonces... ¡Hacen algo necesario y sano para todo el anarquismo!

Hacía ya mucho tiempo que el anarquismo tenía que diferenciarse, cristalizarse, acabar con la permanente prisa ideológica y táctica. ¿Por qué no estar interesados nosotrxs también, como antisindicalistas, en que los sindicalistas-anarquistas tiren adelante con su fuerza creativa, organizada y planificada? Sí los compañeros sindicalistas creen que llevan razón al pensar que nosotrxs (*sindicalistas inconsecuentes*) nos estamos alejando del movimiento obrero revolucionario real, simplemente subestiman la enorme importancia del propio activismo de las masas. Los planteamientos sobre los detalles del *día después de la Revolución* tocan a las abstracciones socialdemócratas... Esto ya lo sabemos todxs, pero la organización anarquista y exitosa obra de los *sindicalistas* va a abrir los ojos, si no a todxs, por lo menos a una parte de las almas de *chernoznamientsy* que dan vueltas en la niebla y en la oscuridad. Pero por otro lado, tenemos la razón cuando opinamos que los compañeros anarquistas-sindicalistas enfrentaron incorrectamente la cuestión de la interrelación entre el anarquismo y el sindicalismo revolucionario. Al igual podríamos estar de acuerdo con el compañero Orgieyani en

referencia a que la participación en la vida y en la actividad de los sindicatos "*nos exige algunos (!?!) compromisos*", pero también repudiamos como a una mala idea que "*esos compromisos sean insignificantes (?!?) comparando con los cuales la masa misma puede rechazar bajo nuestra (?)* propaganda". Sí, tenemos la razón cuando decimos que el barco legal de los anarco-sindicalistas tiene solamente dos opciones: o romperse en mil pedazos contra las rocas de granito del "*legalismo*" o entrar -puede ser sin mucha gana, pero por obligación e inevitablemente entrar - en el puerto del *legalismo*, obviamente tirando antes por la borda toda la carga innecesaria del terrorismo *puro y duro*... Si es así, entonces la vida misma -y es ella que al mismo tiempo organiza también... A nuestro adversario- les mostrará inminencia de tal dilema... ¡Mejor confiar en la vida misma! ¡Y según ese principio se debe basar las interrelaciones entre varias corrientes del anarquismo! Por desgracia, la niebla del fraccionismo a menudo tapa cosas muy sencillas...

Hablando de fraccionismo, lo veo en estrecha relación entre "*el vinculo de la individualidad con su propia concepción del mundo*"... "*La concepción del mundo de cada unx no solo muestra lo que hay en su personalidad, sino que también exhibe todos esos diablos que dicha personalidad aún no tiene y a los cuales mismos aspira a tener*". Por esto, cuando una individualidad traspasa las filas anarquistas, al mismo tiempo se da un proceso de renacimiento interno, de enriquecimiento espiritual... Pero esto no pasa siempre. Muchas veces la persona que de hecho se está adhiriendo al anarquismo, sin razón alguno ya asume que también ha cambiado y renacido internamente... Así, esa obra interna se para y la persona lleva consigo los diablos psicológicos y males en respeto al compañerismo, de ese modo provoca, en los otrxs, condiciones extremamente desagradables... Y yo pienso que justo esa gente, justo esas personas se convierten en los especialistas de *los actos del fraccionismo*... Tantas veces el/la anarquista olvida que el fraccionismo absoluto no existe. Lo olvida, porque el odio fraccionista con su manta negra le ha envuelto el alma, le ha

infectado los pensamientos. El odio es para nosotros como la planta venenosa, que se debe de arrancar con sus raíces, porque parece ser un argumento contra el anarquismo mismo, un argumento de grado cada vez más alto que los argumentos de los socialdemócratas. Así no hay razón para no alegrarse con la declaración de los anarquistas-sindicalistas que su Unión no es un partido, y estoy profundamente convencido que la Unión en todos modos intentará no convertirse en un partido. Cada partido o unión política tarde o temprano asimila una alma pequeña de comerciante: pícara y astuta, preocupada por cada kopek que puede ganar. Esto la obliga a ver en su unión el mismo centro del mundo y en todos los otros a los competidores a quienes se trata, inevitablemente, con hostilidad o, en el mejor de los casos, con el ostracismo...

Únicamente tras la liquidación de esa atmósfera fraccionada, nuestra autoorganización puede dar frutos útiles, frutos sobre los cuales la redacción de *Chernoye Znamia* ya nombré en su editorial *A los compañeros anarquistas*: "*...que cada grupo que está considerando sus propias diferencias como esenciales, por su propia cuenta separará sus tareas combativas e ideológicas. De ese modo el grupo no solo no morirá, sino que también quedará más claro todo lo general que es lo nuestro, que toca a todos nosotros como anarquistas-comunistas. Solo así se crearán los elementos que pueden llevar no exactamente a la máxima, pero justo a la más orgánica confluencia de los diversos arroyos.*" Estoy hasta ahora muy convencido de que esa confluencia orgánica puede realizarse, pero que antes debe de preceder la separación interna del grupo.

Un saludo a vuestro comienzo, compañeros. Un saludo de todo corazón a la creación de un órgano teórico: es una necesidad, que no puede sufrir ningún retraso.

Con el saludo compañerista, *Roshchin*.
Noviembre de 1908
Editado en forma de octavilla por la publicación *Buntar*

Orígenes de la Cruz Negra Anarquista



'El convoy traslada los presos a Siberia', tarjeta postal solidaria editada por Cruz Negra Anarquista en EEUU. Inicios del s. XX.

La primera organización rusa que enfocó sus actividades en ayuda a lxs presxs considerados como *políticxs* fue creada en 1872 por algunxs miembros (en su mayoría mujeres) del llamado *círculo de Chaikovsky*. Lxs *chaikovtsy*, grupo del cual también formaba parte Piotr Kropotkin, fue uno de esos grupúsculos revolucionarios de la época conocidos luego por el nombre de *nihilistas*. La *Cruz Roja Política* se ocupaba tanto de reunir dinero para lxs encarceladxs como de organizar las fugas, algunas de ellas con éxito. También, según la práctica nihilista, ayudaban a las mujeres jóvenes revolucionarias a escapar del control de sus padres reaccionarios para vivir en los pisos compartidos en las grandes ciudades. A veces se obtenía este objetivo tras montar matrimonios ficticios con compañeros que compartían sus ideales.

Luego, a finales del siglo XIX, el apoyo a lxs presxs *políticxs* se convirtió en un hecho común: las columnas de presxs que pasaban por los pueblos y ciudades en su camino a la *katorga* fueron equipadas a diario con comida y ropa recogida por la gente. A inicios del siglo XX y especialmente después de la Revolución de 1905, casi cada pueblo tenía a algunx de lxs suyxs dentro de la cárcel o en Siberia, las colectas (particularmente de alimentos y ropa) *para presxs* ya formaban parte de la vida cotidiana. El apoyo masivo se convirtió en una necesidad, simplemente porque se cambió por completo el carácter social del llamado *movimiento revolucionario*: lxs nuevxs presxs *políticxs* ya no procedían como antes de la burguesía y aristocracia, ahora eran de las clases bajas y sus propias familias no tenían recursos suficientes para ayudarles.

En los inicios, tanto lxs anarquistas como los diversos sectores de lxs socialistas, tanto en Rusia como en el exilio, reunían dinero de una u otra manera para lxs presxs *políticxs* en general. No faltaban diversxs progresistas o liberales, en su mayoría bien acomodadxs, que especialmente, cuando *respiraban libremente* el aire de Occidente, se sentían obligadxs a donar cuotas importantes a la causa de *lxs mártires de la Libertad* (entendida de diferente

manera) de su país natal. Dichos personajes fueron incluso a veces *forzadxs* a aportar algo de dinero a través de amenazas más o menos suaves, que provenían de lxs solidarixs comprometidxs.

En la misma Rusia, lxs presxs *políticxs* socialdemócratas y hasta algunxs esery tenían bastante apoyo, cuanto más *célebres* mejor: en muchos casos los abogados de fama ofrecían gratuitamente su servicio en los procesos. Después de la revolución de 1905 y la masiva represión que le siguió, la ex-esposa del escritor Maxim Gorkiy, Pieshkova, organizó la Cruz Roja que debía apoyar a todxs lxs presxs políticxs sin discriminación.

Al mismo tiempo, lxs presxs *políticxs* iniciaron una serie de luchas, alcanzando sus objetivos: fueron reconocidxs oficialmente por el Estado como un grupo particular y separadxs de lxs presxs comunes; no tenían que llevar el uniforme presidiario y tenían derecho a poseer libros, materiales para escribir, etc.; se les permitía autogestionarse las celdas colectivas y elegir representantes que pudieran tanto tratar con la administración carcelaria, como recibir paquetes de fuera. Y allí empezó el problema: en la mayoría de casos fueron lxs socialdemócratas quienes se apoderaron de esta función y obviamente distribuyeron el dinero recibido sólo entre los miembros de su propia organización.

A pesar de que antes, a parte de que todxs lxs socialistas, en menor o mayor medida, no perdieron tiempo para calumniar y echar mierda sobre lxs anarquistas, nuestrxs compañerxs, durante bastante tiempo, no se percataron de lo que sucedía, no pudiendo creer que a pesar de estar en la misma condición de presxs, también ahora lxs otrxs revolucionarixs se les íban a comer vivxs, cortándoles el apoyo substancial que venía de fuera, a menudo reunido con enormes dificultades y peligros por lxs mismxs anarquistas. Los verdaderos hechos fueron conocidos sólo cuando algunxs de lxs anarquistas consiguieron huir de la cárcel o de la katorga y contar sus historias entre lxs compañerxs en el exilio. Así lo describe H. Weinstein : "*En*

Julio o Agosto de 1906 fui encarcelado en Bialystok. En la cárcel de allí encontré a Yakov Krepleich y a su amigo, que fue profesor de ruso. Me informaron de que la organización montada por los socialdemócratas para prestar apoyo a todos los revolucionarios encarcelados indiferente a su afiliación política se negaba a ayudar a los anarquistas. Durante ese corto periodo de mi estancia en la cárcel de Bialystok, hemos recibido cartas que lo confirmaron. Cuando fui liberado, 5 ó 6 miembros del grupo de Kadel fueron desterrados a Siberia. Al mismo tiempo, Isaac Wishniak también fue enviado allí. Fue esencial abastecerles con ropa y botas. Obviamente, se precisaba dinero, sabiendo que la organización existente no aportaría nada para nuestros compañeros. Por esto, Boris Yelin y yo, junto con aquellos de los nuestros que aún había en Bialystok nos encargamos de preparar a los deportados para su viaje; y fuimos eficaces en esta tarea, equipándolos con botas nuevas, ropa blanca y trajes".

Cuando el Estado empezó a golpear a lxs anarquistas de forma más masiva y sistemática, estas iniciativas tomaron también una forma más organizada. A finales de 1906 la Cruz Roja Anarquista funcionaba ya también en Kiev, Odessa y otras ciudades. De qué modo se reunía todo lo necesario para lxs presxs, nos lo muestra bien una noticia local aparecida en 1907 en un diario : "*Minsk. Tremendo fue el susto del dueño de una tienda de zapatos, cuando aparecieron en la puerta una mujer y un hombre armadxs con revólveres. Sin embargo, se sintió aliviado en cuanto ellxs le obligaron, en nombre de lxs anarquistas-comunistas, a entregarles solamente 3 pares de botas.*"

Entre lxs mas de 150 anarquistas juzgadxs en Rusia en los años 1906 y 1907, hubo por lo menos 5 miembros de la CRA. A dicha organización se le atribuyen varias fugas, como la de Slonim (ver *Fuga de Slonim*). Obviamente , el apoyo a lxs compañerxs presxs no fue la especialización de lxs personas organizadxs en el CRA, pero simplemente, las prácticas solidarias formaban una parte

inseparable de la cotidianidad anarquista por sí misma. Varixs anarquistas emigradoxs, organizaban en Europa Occidental o en Estados Unidos, los grupos de apoyo a lxs presxs en Rusia, no solo porque aún sus almas estaban allí y querían ayudar a lxs suyxs, sino también porque las realidades (incluso las realidades anarquistas) de los países donde se establecieron les parecían poco activas.

Harry Weinstein (fue muy común entre lxs emigradxs -no solo entre lxs anarquistas y en general entre lxs revolucionarixs, sino también entre lxs delincuentes- cambiar para que parecieran anglosajones sus nombres y apellidos cuando se iban a otros países) vino a Estados Unidos en Mayo de 1907 y junto con otrxs compañerxs emigradxs montó en Febrero un concierto solidario en Nueva York, el primer acto público que se celebraba allí que iba destinado específicamente para lxs presxs anarquistas. El enorme éxito de esta iniciativa formó la raíz de lo que luego se llamará la Cruz Roja Anarquista en EEUU, extendiéndose en poco tiempo a varias ciudades e implicando a miles de integrantes.

Nunca se trató solamente del apoyo económico: existía todo una enorme red que montaba las fugas de Siberia, falsificaba documentos, mantenía correspondencia y enviaba la propaganda, organizaba apoyo legal para obtener asilo político, ayudaba a lxs recién llegadxs a establecerse, etc. Todo el trabajo en Rusia se hizo en una doble clandestinidad, porque las autoridades zaristas intentaban descubrir las redes de apoyo y castigaban duramente a lxs anarquistas presxs sospechosxs de tener contactos con la CRA.

En Agosto de 1907 vino a Londres la famosa nihilista Vera Figner, liberada de la cárcel en 1904. Vino allí para participar en la conferencia del PSR (esery), pero también se encontró con el anarquista Rudolf Rocker, editor de *Germinal*"(revista anarquista en yídish). Este encuentro inició la creación de una nueva organización internacional , que tendría como objetivo apoyar a lxs anarquistas y esery (lxs que fuerxn excluidxs del apoyo de la Cruz Roja Política,

controlada por lxs socialdemócratas), tanto a lxs encarceladxs en Rusia como a lxs exiliadxs (muchxs de lxs emigradxs se encontraban en una terrible miseria). Lo que luego fue llamado Cruz Negra Anarquista, reunía los fondos recolectados por diferentes células de apoyo dispersas por toda Europa, fue formada en sus inicios por Piotr Kropotkin, Alexander Shapiro, Varlam Cherkezov, a parte del mencionado Rocker y otrxs.


Vera Figner, una de lxs más famosxs nihilistas rusxs.

Durante los últimos 100 años la Cruz Negra Anarquista pasó por incontables y siempre bruscos cambios, sufriendo a veces la dura represión, o padeciendo a veces, simplemente, disoluciones; encontrándonos, especialmente en tiempos recientes, enormes diferencias entre las secciones de esta estructura: hay grupos e individualidades irreconciliables, así como hay células que parece que se mantienen solamente como lo hace una empresa virtual (imaginemos a una tía con un ordenador) oculta trás la fachada de unas conocidas siglas. Hay prácticas y discursos casi opuestos el uno respecto al otro. Obviamente, también hay en todo el mundo gran variedad de

grupos e individualidades anarquistas que se enfocan en la lucha anti-carcelaria y eligen, por diversas razones, no incorporarse a las estructuras de la CNA (Cruz negra Anarquista).

Quizás no importe tanto el hecho de si la Cruz Negra nació o no en Bialystok, pero lo que sí importa es que nació de un sentimiento de compañerismo, un deseo solidario poco racional en el sentido materialista. ¿Por qué a pasado tantas veces (y en algunos lugares sigue pasando), que varixs compañerxs a la vez se jugaban su propia libertad o su vida con el único objetivo de apoyar a alguien que se encuentra presx? Porque a lxs nuestrxs no podemos olvidarlos. Es la solidaridad y quien no la siente, no la entenderá.



Índice

Este libro está escrito en lenguaje no sexista: el morfema para cualquier identidad sexual o de género es “x”, sin embargo el universal masculino se conserva en las transcripciones originales.

Furia Apátrida & Edicions Anomia